



UNIVERSIDAD
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL
PIRHUA

CAPITAL SOCIAL: UN INTENTO DE MEDICIÓN

Marcos Miguel Agurto Adrianzén

Piura, 06 de Julio de 2012

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Programa Académico de Economía



Esta obra está bajo una [licencia](#)
[Creative Commons Atribución-](#)
[NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](#)

Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura

UNIVERSIDAD DE PIURA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
Programa Académico de Economía



"CAPITAL SOCIAL: UN INTENTO DE MEDICION"

Tesis

QUE PRESENTA EL BACHILLER EN CIENCIAS CON MENCIÓN
EN ECONOMÍA Y FINANZAS

MARCOS MIGUEL AGURTO ADRIANZÉN

Para optar el título de:
ECONOMISTA

PIURA-PERU
2004

Capital Social: Un Intento de Medición

Marcos Miguel Agurto Adrianzén¹

Resumen Ejecutivo

En la literatura de la Sociología y la Economía del Desarrollo un nuevo concepto ha empezado a ganar terreno: el “Capital Social”. A opinión de muchos investigadores, este capital es una variable importante en los procesos de desarrollo, ya sea a nivel local, regional, o nacional. Este documento de investigación pretende profundizar en este concepto, a fin de determinar ¿qué es el capital social?, ¿por qué es importante para el desarrollo social y económico? y ¿cómo se puede evaluar o medir este capital en una comunidad o zona rural? Luego de profundizar sobre el concepto en el capítulo I, el autor presenta un modelo y una metodología para la medición del capital social en el capítulo II, la cual se aplica en tres zonas rurales del departamento de Piura, exponiéndose los resultados en el capítulo III. Las conclusiones del estudio, que se exponen en el capítulo IV, señalan que hay indicios de que el capital social (la confianza o el estado de las organizaciones locales) afectan positivamente la acción colectiva, la cual es vital en los procesos de desarrollo rural. Asimismo la educación parece tener un papel importante en la formación de este capital. Por otro lado el autor llama la atención sobre la falta de un modelo antropológico sólido detrás del concepto del capital social y la acción colectiva, y analizando los escritos de autores como MacIntyre o Millán Puelles señala que en la formación de virtudes para la vida social puede estar la base de la constitución de este capital. Aún queda mucho por investigar en relación al concepto, papel y medición del capital social, y este primer documento no constituye sino la base de una futura y amplia investigación. Asimismo este trabajo busca en cierta medida monitorear el impacto de las acciones del componente institucional del Programa de Desarrollo Sostenible de Ecosistemas del Perú sobre el capital social. Este componente busca fortalecer las organizaciones e instituciones locales en la zona de estudio, así como impulsar la participación ciudadana para el logro del desarrollo comunitario.

¹ El autor del presente documento agradece a todas aquellas personas que revisaron estos apuntes, o parte de ellos, y dieron ideas y consejos para su mejor elaboración. En particular quiero agradecer de muy especial manera al Dr. Eduardo Moyano del Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, quien me proporcionó material y consejos invaluable que ayudaron a elaborar el presente trabajo. Asimismo quiero agradecer a los profesores Francisco Bobadilla y Gryzel Matallana de la Universidad de Piura, con quienes discutí muchos de los conceptos que están aquí contenidos. Así como al profesor Guillermo Cangahuala, asesor del presente trabajo, por su constante apoyo y motivación. Si bien muchas personas revisaron estos apuntes, el autor es el único responsable de las interpretaciones y conclusiones que en el se exponen

CAPITAL SOCIAL: UN INTENTO DE MEDICIÓN

ÍNDICE

Capítulo I: Aspectos Conceptuales y Especulaciones Teóricas	1
I.1 Introducción	1
I.2 Raíces históricas del concepto: la base social de los procesos económicos	6
I.3 Capital social: el marco teórico conceptual en el debate actual – un concepto con múltiples definiciones	9
I.4 Hacia una definición del capital social a partir de las discusiones actuales	24
<i>I.4.1 El capital social como “social”</i>	24
<i>I.4.2 El capital social como “capital”</i>	25
<i>I.4.3 Capital social estructural y capital social cognitivo</i>	26
<i>I.4.4 Los beneficios del capital social</i>	28
I.5 Midiendo el capital social: la experiencia empírica	29
I.6 Capital Social y Acción Racional – Capital Social de Interés o Capital Social Puro – Un nuevo enfoque del Capital Social: Hacia el logro del “Bien Común”	38
<i>I.6.1 La utopía del capital social</i>	46
Capítulo II: Metodología Propuesta para la Medición del Capital Social	48
II.1 Consideraciones Generales	48
II.2 Metodología Empleada	53
II.3 Dimensiones del capital social abordadas en la “medición”	57
<i>II.3.1 Participación en Actividades Comunes como resultado del stock de capital social</i>	57
<i>II.3.2 Las organizaciones y las redes como activos de capital social – Dimensión estructural</i>	60
<i>II.3.3 El capital social cognitivo: La confianza como activo para la acción colectiva</i>	63
<i>II.3.4 Otros aspectos relacionados al capital social, comunicación y actitudes de las personas</i>	68
II.4 Esquema mental para la medición del Capital Social	71

Capítulo III: Un Intento de Medición del Capital Social: Resultados para tres Microcuencas del distrito de Chalaco	72
III.1 Participación Comunal	73
<i>III.1.1 Grado de Participación</i>	73
<i>III.1.2 Calidad de la Participación</i>	75
<i>III.1.3 La educación y su efecto sobre la participación comunal, algunas observaciones importantes</i>	76
<i>III.1.4 Principales actividades realizadas</i>	77
<i>III.1.5 Acceso a apoyo por parte de instituciones en la realización de actividades comunales</i>	80
III.2 Capital Social Estructural – Organizaciones Locales	83
III.3 Capital Social Cognitivo – La confianza a diferentes niveles	85
<i>III.3.1 Confianza Intracomunal</i>	86
<i>III.3.2 Confianza Intercomunal</i>	88
<i>III.3.3 Confianza en asociaciones</i>	90
<i>III.3.4 Confianza en autoridades</i>	91
III.4 Otras variables del capital social – Identificación con el caserío – actitudes ante la acción colectiva.	93
III.5 Cuadro resumen, una primera conclusión – capital social y pobreza	95
III.6 Esbozo de la problemática social y su posible relación con el capital social	97
Capítulo IV: Algunas Conclusiones y Reflexiones sobre el diagnóstico de Capital Social – Posibles líneas de investigación futuras	99
IV.1 Reflexiones finales	99
IV.2 Hacia nuevas rutas en la investigación	109
IV.3 Necesidad de profundizar en las estrategias que generan capital social	110
IV.4 Conclusión final	113
BIBLIOGRAFÍA	114
ANEXO I: La encuesta para la medición de capital social	118
Anexo II: Principales cuadros de resultados de la encuesta de capital social	123

aplicada entre julio de 2003 y enero de 2004

ANEXO III: Breve descripción general de la zona de estudio 128

ANEXO IV: La encuesta rápida para el diagnóstico del capital social del grupo
de expertos del banco mundial 132

CAPÍTULO I

Capital Social: Aspectos Conceptuales y Especulaciones Teóricas

I.1 Introducción

Entender los factores que determinan el desarrollo económico es una de las principales líneas de investigación en Economía. ¿Por qué hay países que logran procesos de desarrollo sostenidos generando bienestar para sus habitantes, mientras que otros no son capaces de superar los elevados niveles de pobreza que arrastran por generaciones? Ésta es una interrogante que muchos economistas han intentado responder desde el nacimiento de esta ciencia social. Una de las primeras respuestas dadas al tema del crecimiento económico, centra la razón de tasas positivas de incremento en el

producto, y del nivel de ingreso en general, en el capital natural y en la acumulación de capital físico. Los capitalistas, al detraer una proporción del producto de los gastos corrientes del consumo, aseguraban para ellos mejores y mayores tasas de crecimiento para la economía. Este proceso, permite mayores niveles de producción, debido precisamente a la acumulación de los bienes dedicados a la producción de otros bienes. Durante años el capital fue la estrella del proceso productivo y los capitalistas los *showman* de la actividad económica. Al capital natural y físico los economistas clásicos añadían en la función de producción la fuerza de trabajo (tratada como un simple “*input*” más en dicha función).

Hacia la segunda mitad del siglo pasado, mediados de los años cincuenta y sesenta, otro concepto irrumpió en las teorías sobre el crecimiento económico. A partir de los trabajos de economistas neoclásicos como T.W. Schultz y Gary Becker, se demostró que el nivel de preparación, las habilidades y capacidades de la fuerza laboral, eran factores de especial importancia para explicar el crecimiento de una economía. Diferentes estudios mostraron que los años de educación de la fuerza laboral, las habilidades, capacidades y estado de salud de la misma, se correlacionaban positivamente con las tasas de crecimiento del producto. A partir de estos hallazgos, numerosos países adoptaron estrategias para aumentar el nivel de preparación de su fuerza laboral para lograr saltos cualitativos en el área del crecimiento económico. Asimismo, en las últimas décadas del siglo pasado se incorporaron los *shocks* tecnológicos para explicar saltos cualitativos en el desarrollo de los países. De

esta manera las funciones de producción que actualmente explican el crecimiento de la economía son expresadas de la siguiente manera:

$$Q = f(K, L, T)$$

En donde Q es el nivel de producto, K el nivel de capital, L representa el capital humano y T es la tecnología. En la mayoría de funciones se supone que se cumplen las condiciones de Inada², y están abiertas a considerar los shocks de diferente tipo que se puedan producir en la economía.

Así los expertos en crecimiento económico recomiendan elevados niveles de inversión, principalmente en manos de los privados, una agresiva política educativa y social para elevar la calidad de la fuerza de trabajo y una adaptación constante de tecnología a los procesos educativos y productivos. Sin embargo numerosos fracasos en el mundo en desarrollo principalmente, nos hacen pensar que a los economistas se nos está escapando algo en la función de producción que tan acuciosamente nos encargamos de revisar durante nuestros estudios universitarios. A este punto, debemos decir que concientes de elaborar una teoría más completa sobre el desarrollo, diversos investigadores, como el premio Nobel Douglas North han señalado la importancia que el marco institucional, en el que se insertan las relaciones económicas, tiene para el desarrollo

² Las condiciones de de Inada aseguran el buen comportamiento de la función de producción para efectos de maximización. Estas condiciones implican $f(0) > 0, f'(0) = \infty, f'(\infty) = 0$.

Al nivel de proyectos de desarrollo local, existen diversas experiencias basadas en el apoyo a la generación de capacidad productiva, ya sea mediante la creación de estructura física, un mejoramiento de la preparación de los pobladores o la introducción de nuevas tecnologías, que no han tenido mayor impacto sobre el nivel de bienestar de la gente. Mientras que, en otros proyectos de la misma naturaleza, si se ha generado un mayor bienestar para las personas. También existen casos de regiones o países con el mismo nivel de riqueza en recursos naturales que han alcanzado diferentes niveles de desarrollo. Así como regiones o países que careciendo de estos recursos han logrado mayores tasas de crecimiento que aquellos que los poseen en abundancia - en este último grupo estamos incluidos -. Ciertamente es que estos países han acumulado altos niveles de capital físico y humano, mientras que nosotros no, pero allí surge nuevamente la pregunta, ¿por qué esas regiones o países han podido gestionar sus recursos de manera adecuada para acumular los niveles de capital existentes, mientras que otros no han tenido éxito en el proceso? A otro nivel, ¿por qué hay comunidades locales que gestionan mejor sus recursos logrando mejores procesos de desarrollo respecto de otras? A primera vista la capacidad de la población - a nivel local, regional, nacional - para gestionar de manera conjunta los recursos para dar lugar a procesos de desarrollo sostenible, es fundamental para lograr el desarrollo³. Muchos afirmarán que ello depende del nivel de capital humano, pero pensemos un poco más y -nuevamente aproximándonos al concepto de capital social-

preguntémonos para qué sirven diez nuevos profesionales en una comunidad local, cuando se ha minado la confianza entre los individuos de la comunidad, y no existen ni participación comunitaria ni normas de cooperación y reciprocidad. O, ¿para qué sirven 50 nuevos “Ph.D” en un país X si el marco institucional existente permite la corrupción, el nepotismo y los amiguismos dentro de los poderes del estado?

Hay pues un componente que explica el desarrollo, el cual está inmerso en las relaciones sociales, en la manera cómo los individuos se relacionan y en la capacidad que tienen para desarrollar acciones conjuntas; y que es de vital importancia para lograr procesos de desarrollo sostenible. Este componente cuya definición, actualmente carece de consenso en el ámbito de los estudios para el desarrollo, y al que trataremos de acercarnos de la mejor manera posible en nuestra investigación, recibe el nombre de capital social.

Francis Fukuyama, a quien nombraremos varias veces en el presente estudio, hace referencia a la importancia de la cultura, de las normas y valores compartidos que generan confianza. Asimismo resalta en su trabajo la naturaleza social del ser humano -aunque no logra dar a esta última un sustento adecuado ya que se queda en explicaciones biológicas y culturalistas⁴-. Más adelante veremos que el florecimiento del ser humano sólo puede darse en una comunidad de virtudes, en donde la interacción y

³ Nótese que ya se ha hecho aquí una primera aproximación al concepto de capital social.

cooperación entre seres humanos permite el logro del bien común. Previamente al desarrollo de nuestra teoría sobre el capital social, daremos una rápida mirada a las raíces históricas del concepto.

I.2 Raíces históricas del concepto⁵. La base social de los procesos económicos

Michael Woolcock (1998) sostiene que el capital social, aunque no definido en estos términos, ha estado presente desde los inicios de la ciencia económica. Sostiene que ya desde Smith o Hume la importancia de las relaciones sociales en el desempeño de la vida económica era ampliamente reconocida. Woolcock señala asimismo⁵, que el término capital social era empleado por Marshall y Hicks para distinguir entre *stocks* temporales y permanentes de capital físico. Sin embargo la idea de que las normas de cooperación, que son al fin y al cabo una característica de las relaciones sociales, eran importantes y necesarias para guiar la mano invisible de la economía provienen desde el “Scottish Enlightenment” del siglo XVIII. Hume por ejemplo sostenía que un apropiado comportamiento moral al que llamaba

⁴ **FUKUYAMA**, Francis. La Gran Ruptura: La Naturaleza Humana y la Reconstrucción del Orden Social. Editorial Atlántida. Buenos Aires 1999.434 Pp.

⁵ Este apartado del trabajo se basa en su mayor parte en la revisión de la historia del capital hecha por Michael Woolcock: **Woolcock, Michael. Social capital and economic Development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. Published by Theory and Society 21. 151 – 208. 1998.** Y en el análisis e interpretación del mismo realizada por Eduardo Moyano: Moyano, Eduardo. **El Concepto de capital social y su utilidad para el**

sentido común o simpatía, emergía por sí solo para respaldar las nuevas formas de actividad económica, con lo que este tipo de normas resultaban plenamente racionales. Edmund Burke por su parte sostenía que los mercados no podían funcionar del todo si no eran sostenidos o apoyados por una previa existencia de maneras, civilización y lo que él llamaba principios de protección natural fundamentadas en el espíritu del caballero y en la religión. Mientras que Adam Smith, el padre de la ciencia económica, sostenía que los mercados requerían de cierta sensibilidad moral para funcionar adecuadamente; pero que tenían ciertas limitaciones para auto regularse, por lo que las instituciones como el estado o la iglesia tenían un papel importante que cumplir para organizar y regular el mercado. Por otro lado Adam Muller sostenía a principios del XIX que el stock de capital espiritual determinaba largamente la fortuna económica de una sociedad.

Es claro pues que desde los siglos XVIII y XIX el entorno social (y en gran parte moral) en el que se dan las actividades económicas era claramente percibido como importante para el éxito de las mismas. Sin embargo las discusiones sobre este entorno social y la influencia de las normas e instituciones sobre la vida económica, no fueron recogidas en la corriente Ortodoxa de la economía del siglo XIX. Economistas como Mill, Bentham y Ricardo decidieron tomar el camino iniciado por “La riqueza de las naciones”

antes que el señalado por la “Teoría de los sentimientos Morales”, al que luego siguió la revolución marginalista de Marshall.

La referencia a las normas e instituciones como factores explicativos de la vida económica es recogida por la tradición sociológica francesa y por la corriente de los economistas históricos alemanes del siglo XIX. Woolcock señala asimismo que en los debates del siglo XIX entre Durkheimianos, Weberianos y Marxistas se encuentran indicios de lo que ahora denominamos capital social. Señala asimismo que hacia 1890 en la Universidad de Chicago las fuerzas sociales se empezaban a percibir como factores independientes que marcaban el desarrollo humano, lo que en último término llevó a la diferenciación entre economistas y sociólogos.

Un estudio llevado a cabo por Portes y Sensebrenner⁶, a partir de la literatura sociológica clásica, busca encontrar los orígenes y efectos del capital social. Estos autores definen al capital social como “Aquellas expectativas para la acción dentro de una colectividad que afectan los resultados económicos y la conducta de los miembros en la obtención de diferentes tipos de objetivos, incluso si estas expectativas no están orientadas a la obtención de beneficios económicos” Ellos identifican en autores del siglo diecinueve hasta cuatro concepciones de lo que ahora denominamos capital social.

⁶ Portes y Sensebrenner citado en Woolcock. Op. Cit. Pág. 6.

Así ellos señalan que en Engels y Marx podemos hallar al capital social entendido como solidaridad de conexión, el cual se desarrolla a partir de circunstancias adversas como una fuente de cohesión del grupo. En Simmel se encuentra el capital social como “reciprocidad de transacciones”, entendido como las normas de cooperación que emergen a partir de redes de intercambio (como la solidaridad entre vecinos). Asimismo señalan que en Durkheim y Parson se encuentra el capital social como “*value Introjection*”, esta concepción indica que los valores e imperativos morales preceden las relaciones contractuales y permiten el intercambio entre individuos. Mientras que en Weber encontramos el capital social como “*enforcable trust*”, el cual hace referencia a los mecanismos que las instituciones formales y grupos particulares emplean para asegurar el cumplimiento de las normas de conducta. Según los autores mencionados en estas tradiciones de la sociología clásica se encuentran los orígenes de todas las concepciones actuales del capital social⁷.

I.3 Capital Social – El Marco Teórico Conceptual en el Debate Actual – Un concepto con múltiples definiciones

Las primeras referencias al capital social en el sentido como se utiliza hoy, se dieron a principios de los setenta, sin embargo su mayor desarrollo se ha producido en las décadas de los ochenta y noventa. Múltiples iniciativas se

⁷ Lo cual resulta entendible dado que el capital social es un concepto que emerge desde la ciencia sociológica.

han llevado a cabo para un mejor entendimiento del concepto, una de ellas es la Iniciativa para el Capital Social llevada a cabo por el Banco Mundial con fondos del gobierno danés, que ha dado origen desde 1997 a más de 20 publicaciones sobre el tema. Otra iniciativa interesante es el congreso sobre Capital Social y Pobreza en América Latina y el Caribe, organizado en 2003 por la CEPAL y la Michigan State University que ha dado lugar a más de 19 publicaciones de los principales especialistas sobre el concepto.

Una de las primeras referencias al concepto del capital social (quizá la más importante), tal como es entendido ahora, se encuentra en Pierre Bourdieu⁸ a principios de los años 80, Bourdieu considera al capital social como “el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y reconocimiento mutuo; o dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo, en tanto en cuanto conjunto de agentes que poseen no sólo propiedades comunes (capaces de ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que también están unidos por vínculos permanentes y útiles”⁹. Este capital según Bourdieu, explicaría los visibles casos en los que distintos individuos obtienen un rendimiento muy desigual de un capital económico por ejemplo más o menos equivalente, según el grado con el que son capaces de movilizar el capital de un grupo (familia, antiguos alumnos, escuelas de elite, etc.) más o menos constituido como tal. Esta

⁸ **BOURDIEU**, Pierre. Le capital social. Notes provisoires. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 3 (1980). Traducción de Evelyne Tocut. En Revista Zona Abierta 94/95, 2001.

movilización es posible según el grado de capital social que se tenga, es decir el tipo de relaciones o vínculos que se posean. En este sentido “el volumen de capital social que una persona tiene depende de la extensión de la red de vínculos que pueda movilizar efectivamente; así como del volumen del capital que cada uno de aquellos a los que se está vinculado posea en propiedad”¹⁰. En lo señalado por Bourdieu queda claro que el capital social reviste una utilidad en tanto que se puede obtener un beneficio del mismo que potencia el capital propio. Por ejemplo un individuo bien conectado a grupos de poder económico puede acceder al capital financiero de los mismos para obtener un beneficio. Otro tema que queda claro en Bourdieu es que el capital social no es en sí la red de relaciones que se posea sino el contenido de esta red de relaciones, contenido que implica obligaciones duraderas – y ésta debe ser otra característica de cualquier tipo de capital- de unos contra otros sentidas de modo subjetivo, como por ejemplo: sentimientos de gratitud, respeto, amistad, etc., o garantizadas de modo institucional (derechos), las que se obtienen gracias a la interacción social como comunicación que supone el mutuo conocimiento. Entonces para Bourdieu es necesario invertir en capital social, es decir es necesario trabajar para extender la red social, y generar en las personas dentro de estas redes, “obligaciones” respecto a nosotros. Nos encontramos pues ante un capital generado por inversión (incluso si se nace con él) que es duradero y que produce beneficios distintos al mismo.

⁹ Ídem.

¹⁰ BOURDIEU. Op. Cit. Pág. 10.

Otro de los pioneros en el trabajo con el capital social es James Coleman. Coleman hizo un estudio sobre el rendimiento escolar de los niños¹¹, y encontró que se correlacionaba significativamente con el capital social dentro del hogar así como el capital social de los padres con relación al resto de padres de la clase del niño. Coleman sostiene que “El capital social se define por su función (facilitar la acción colectiva). No es una entidad singular sino una variedad de entidades distintas con dos elementos en común: todas ellas contienen alguna dimensión de las estructuras sociales y todas ellas facilitan ciertas acciones de los autores –bien personas bien actores corporativos– dentro de la estructura”¹². Señala además Coleman que este capital es productivo, ya que hace posible alcanzar fines inalcanzables sin él. Además sostiene que no es completamente fungible y puede tener efectos positivos como negativos.

Coleman sostiene que el capital social se produce mediante cambios en las relaciones entre personas que facilitan la acción, y al igual que el capital físico y el capital humano influye en los resultados de la producción. Así señala Coleman que “un grupo en cuyo seno se dé una gran fiabilidad y confianza” será capaz de conseguir mucho más que otro grupo sin dicha fiabilidad y confianza”¹³. Entre estas entidades que constituyen el capital social y facilitan

¹¹ **COLEMAN**, James. Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 1988, 94: 95-120. Traducción de Andrés de Francisco y Francisco Herreros en *Zona Abierta* 94/95, 2001.

¹² **COLEMAN**. Op. Cit. Pág. 11

¹³ **COLEMAN**. Op. Cit. Pág. 11

la acción entre las personas, Coleman señala a las obligaciones y a las expectativas, los canales de información, y las normas y sanciones efectivas.

En relación a las obligaciones y expectativas, Coleman señala que “Si A hace algo por B y confía en que B le corresponderá en el futuro, esto establece una expectativa en A y una obligación para B. Esta obligación puede entenderse como una nota de pago en manos de A para su cumplimiento por parte de B. Si A posee un gran número de estas notas de pago referidas a muchas personas con las que A mantiene relaciones, entonces la analogía con el capital financiero es directa. Estas notas de pago constituyen una amplia línea de crédito que A puede activar en cuanto sea necesario, a menos claro está, que haya depositado imprudentemente su confianza, y se haya hecho acreedor de quienes no devuelven sus deudas”¹⁴. Queda claro pues que las obligaciones permiten movilizar la acción colectiva, sin embargo la confianza mutua en la reciprocidad actual o futura, es indispensable. Incluso muchos señalan a la confianza existente como un recurso que constituye capital social.

En relación a los canales de información, sostiene Coleman que el potencial de información de las relaciones sociales constituye capital social, ya que proporcionan una base para la acción, así por ejemplo a través de los canales de información un miembro de la comunidad se puede enterar de la fiabilidad de los otros miembros o de las técnicas de cultivo que han aplicado de manera exitosa. En cuanto a las normas y sanciones efectivas, Coleman

sostiene que las normas apoyadas en sanciones internas o externas, permiten movilizar los recursos locales para superar por ejemplo el problema de los bienes públicos.

Coleman sostiene además que no todo tipo de red o estructura social facilita la creación de capital social. Él se refiere al cierre de las estructuras sociales como un requisito indispensable para la creación de capital social, referido al tipo de vínculos, o puntos en común, existentes entre los individuos, lo que da lugar a la gama de obligaciones existentes o a las normas locales con sanciones efectivas.

Tanto Coleman como Bourdieu se ubican dentro de lo que se denomina la **concepción estructural del capital social**, en la se entiende al capital social como una serie de recursos que facilitan la acción, y que residen en la estructura social, o dicho en otras palabras son inherentes a la red de interacciones sociales.

A los trabajos pioneros de Coleman y Bourdieu, se suma el aporte de Robert Putnam, estudioso social que puso en el tapete la importancia de las redes sociales y de sus características para el desenvolvimiento económico. A diferencia de los estudios de Bourdieu y Coleman, Putnam empleó el concepto para explicar las diferencias en el grado de desarrollo de dos realidades, las regiones norte y sur de Italia. Putnam sostiene que "... el capital social se

¹⁴ **COLEMAN**. Op. Cit. Pág. 11

refiere a características de la organización social, como por ejemplo redes, normas y confianza, que facilitan la cooperación y la coordinación en beneficio mutuo. El capital social aumenta los beneficios de la inversión en capital físico y humano”¹⁵. Putnam en su estudio sobre el capital social relaciona este concepto con el compromiso cívico existente en una comunidad, y a su vez relaciona a este último con la participación electoral, lectura de periódicos, participación en coros y círculos literarios, clubes de leones e incluso clubes de fútbol, y señala que estas características son el sello de una región exitosa. Las redes de compromiso cívico (como los coros o los clubes de Leones) según Putnam generan robustas normas de reciprocidad entre las personas, lo que consolida la confianza, la que según este autor luego se extiende a otras personas fuera del grupo, lo que al final tiene un efecto en la reducción de los costos de transacción, al dedicarse los miembros del grupo a actividades que en un principio no eran finalidad de la red. Putnam asimismo señala que las redes de compromiso cívico facilitan la coordinación y la comunicación y amplifican la información sobre lo dignos de confianza que son otros individuos.

En relación al trabajo de Putnam es preciso decir que no queda claro lo que para él significa capital social. No queda claro si lo constituyen las redes de compromiso cívico o la confianza, coordinación y comunicación que éstas generan. Sin embargo puede advertirse que las últimas se entienden como un resultado de las primeras. Por otro lado Putnam sostiene que las comunidades

¹⁵ **PUTNAM**, Robert. “The prosperous Community, Social Capital and Public Life”, The American Prospect, 13: 35 -42. Traducción de Francisco Herreros en Zona Abierta 94/95. 2001.

que analiza lograron su desarrollo porque eran cívicas y no al contrario, añadiendo que el capital social en forma en normas y en redes de compromiso cívico es una precondition para el desarrollo. Asimismo Putnam se basa en el análisis histórico y sostiene que las virtudes cívicas (que para Putnam constituyen capital social) se originan a partir de un contexto cultural que las favorece. Con lo que la cultura determinaría el grado de desarrollo que alcanzaría una determinada sociedad. De esta manera el capital social para Putnam al final serían un conjunto de actitudes y virtudes cívicas, determinadas por un entorno cultural. Sin embargo esta concepción, que se denomina culturalista del capital social ha recibido numerosas críticas. Por ejemplo Herreros y Criado¹⁶ sostienen que este tipo de análisis, propio de los trabajos de sociología histórica, en cierta medida carecen de sentido ya que un adecuado análisis requeriría en primer lugar determinar los factores explicativos que den cuenta del capital a inicios del proceso histórico, y en segundo lugar argumentar cómo ese diferencial de capital social generó un “círculo virtuoso” en lugar y uno “vicioso” en otro. Ninguna de estos aspectos es abordado por Putnam.

Dentro de los estudios de cultura política relacionados al capital social se ubica también Francis Fukuyama. Fukuyama entiende al capital social como un factor cultural, y sostiene que son normas y valores compartidos que promueven la cooperación social. Para Fukuyama el capital social es un medio

¹⁶ **HERREROS**, Francisco y **DE FRANCISCO**, Andrés. El capital social como programa de investigación. En Zona Abierta 94/95. 2001,

utilitario de mirar la cultura, es decir la funcionalidad de una cultura en tanto que es el medio por el cual “los grupos se comunican y cooperan en una gran variedad de actividades”¹⁷. Para Fukuyama, no todas las culturas son iguales en relación a su capacidad de generar crecimiento económico. Según él es comprensible que sea difícil crear capital social ya que éste entendido como las normas y valores que promueven la cooperación se origina con frecuencia en fenómenos como la religión, la experiencia histórica compartida y otras tradiciones culturales muy arraigadas que sólo pueden configurarse con gran dificultad.

Nos encontramos, hasta aquí, con dos concepciones teóricas del capital social, una estructural (Coleman y Bourdieu) que sostiene que el capital social es un conjunto de recursos con los que cuentan los individuos a partir de su participación en redes sociales, entre los que se encuentran el acceso a información, en obligaciones de reciprocidad que se desprenden de la participación en sistemas de confianza mutua o en el aprovechamiento de normas sociales cooperativas. Y una concepción cultural o disposicional según la cual el capital social es concebido como un fenómeno subjetivo compuesto por los valores y las actitudes de los individuos que determinan cómo se relacionan unos con otros (en cierto sentido en Putnam y en Fukuyama está presente esta concepción del capital social). Sobre estas dos concepciones de capital se apoyan la mayoría de estudios que se han elaborado sobre el tema.

¹⁷ **FUKUYAMA**, Francis. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. CEPAL 2003.

En la visión estructural, el capital social tiene un gran componente de generación racional, así las relaciones o las normas de cooperación y reciprocidad se construyen a partir de la participación (racional) en la red social o en base de información adquirida a partir de previos intercambios, teniéndose siempre presente en la evaluación, la probabilidad de “*default*” existente por parte de la otra o las otras personas. Este carácter racional es lo que lo hace atractivo a la luz de la ciencia económica. Para el enfoque estructural la confianza es capital social sólo en tanto que supone un recurso para aquel que es depositario de la confianza o en tanto que confiar en otro incluye un comportamiento benévolo de ese otro en el futuro. Mientras tanto en el enfoque culturalista este componente racional no queda demasiado claro, y consideran que el capital social se refiere a ciertos rasgos de los individuos relacionados generalmente con sus preferencias y que preceden a los intercambios o al comportamiento racional¹⁸. El capital social es concebido como un fenómeno subjetivo compuesto por valores y actitudes de los ciudadanos que determinan cómo se relacionan unos con otros. En esta visión la confianza sería una actitud positiva hacia otros miembros de la sociedad incluso si estos no corresponden a esta confianza. Para Herreros¹⁹ esta visión no es la adecuada para entender el capital social, en primer lugar las preferencias que uno pueda tener, no constituyen capital social pues no es un

¹⁸ Esta argumentación se desarrolla mejor en: **HERREROS**, Francisco. ¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos? Una definición del capital social. Fundación Juan March. Papers 67, 2002.

¹⁹ **HERREROS**. Op. Cit.

recurso que permita conseguir fines no accesibles en su ausencia. Es decir si una persona tiene preferencias a cooperar siempre, no puede aplicar siempre estas preferencias ya que en un entorno en el que se le defraude varias veces no aparece como racional el que siga cooperando. Además para Herreros esta visión del capital social tiende a hacer generalizaciones equívocas, estudios de la misma tienden a indicar por ejemplo que los niveles de confianza en un país son mayores en sociedades protestantes que en católicas o musulmanas por ejemplo. Sin embargo, a mi parecer la visión de Herreros carece de una fundamentación antropológica basada en las motivaciones y las virtudes humanas. Más adelante detallaré por qué a mi parecer el capital social es al fin y al cabo un reflejo de las virtudes existentes en una comunidad y no una simple estructura social o una serie de actitudes basadas en el cálculo racional. En este sentido las preferencias importarían en tanto qué preferencias de individuos virtuosos.

En el debate actual, hay un enfoque que tiende a integrar los enfoques estructural y culturalista, considerando dos dimensiones o tipos de capital social: el capital social estructural y el capital social disposicional, ambos complementarios entre sí²⁰.

En relación al papel del capital social y su influencia en el tema del desarrollo es importante mencionar el trabajo conceptual de Woolcock, por cuanto establece un modelo dinámico del capital social que permite entender

el papel de éste en los procesos de desarrollo. Es necesario precisar que el entorno social reviste una amplitud que va más allá de los lazos cercanos de la familia, o la comunidad próxima, así la acción para el desarrollo no sólo requiere de la cooperación y coordinación entre locales, sino entre estos y personas de otras comunidades, entre éstas y asociaciones, entre diversas asociaciones, entre miembros de la comunidad y el gobierno local, etc.

Woolcock²¹ sostiene que en general **por capital social se entienden los recursos como la información, la confianza, y las normas de reciprocidad inherentes a la red social a la que un individuo pertenece.** Woolcock analiza los estudios de la Nueva Sociología Económica Institucional sobre el desarrollo, principalmente los referidos a los estudios sobre el empresariado étnico (principalmente de naturaleza micro) y los Estudios Institucionales Comparativos sobre las relaciones estado sociedad (de naturaleza macro) y toma de ellos dos conceptos que son fundamentales para explicar el capital social. Estos dos conceptos son el de “*embeddedness*”: enraizamiento y “*autonomy*”: autonomía.

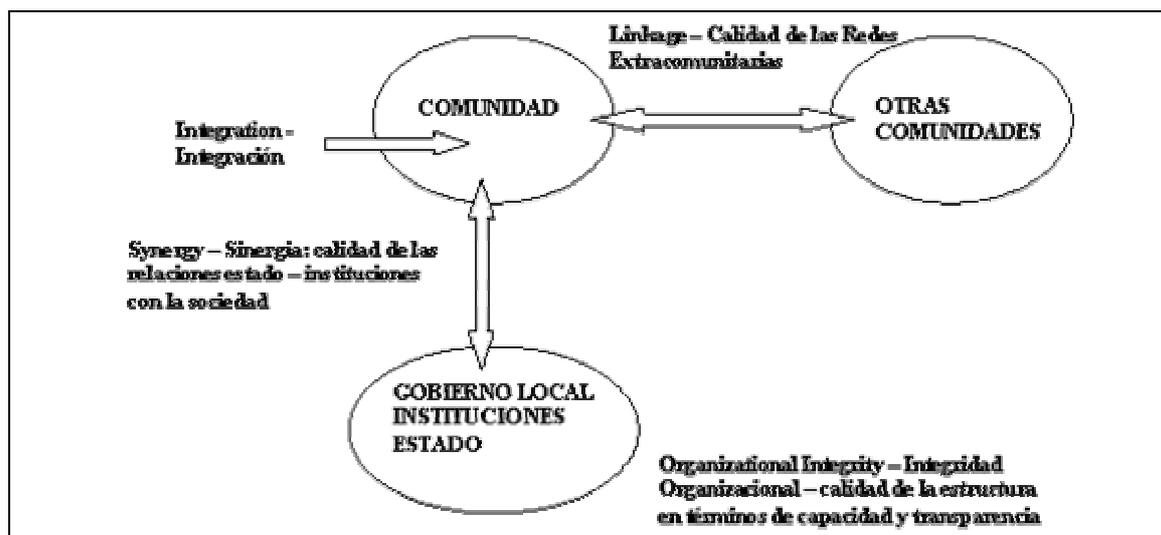
A partir de una interpretación simplificada y personal del trabajo de Woolcock podemos decir que a nivel micro el enraizamiento se entiende por la calidad e intensidad de los lazos más próximos y comunitarios que proporcionan acceso a recursos de capital social. El caso más resaltante es el

²⁰ Líneas más abajo nos extenderemos en la definición de estos tipos de capital social

²¹ **WOOLCOCK.** Op. Cit. Pág. 6.

de los inmigrantes que al llegar al país de destino encuentran en los familiares y compatriotas radicados, quienes les proporcionan el acceso a los recursos necesarios para su establecimiento. Asimismo a nivel micro la autonomía se entiende como la capacidad de acceder a recursos de capital social fuera de los lazos próximos, este nivel del capital social es necesario ante las restricciones que muchas veces impone la red social próxima y es necesaria para el establecimiento de relaciones económicas de largo alcance. A nivel macro el enraizamiento se entiende como el nivel de cooperación que se da entre el gobierno y los individuos y entidades de la sociedad civil, referido a la calidad de las redes entre estado y sociedad civil, mientras que la autonomía se entiende como la calidad de la estructura estatal, determinada por la transparencia del estado en sus procesos (“*accountability*”) de su capacidad para generar una burocracia basada en el mérito y en la capacidad personal.

Woolcock señala que para lograr el desarrollo, deben desarrollarse las cuatro dimensiones del capital social y plantea dieciséis escenarios diferentes, según el resultado de la combinación de los posibles resultados. Así por ejemplo, un exceso de enraizamiento a nivel micro podría imponer demasiadas restricciones sobre los miembros de la comunidad impidiendo el progreso de empresas que requieren de un mayor campo de acción. Por otro lado un exceso a nivel macro de enraizamiento entre el sector estado y determinados grupos de la sociedad civil, sin el nivel adecuado de autonomía puede derivar en un estado corrupto favorecedor de determinados “lobbies” en detrimento del bienestar general.



Elaboración propia a partir del modelo de Woolcock

No sólo Woolcock toma conciencia de la importancia de desarrollar el capital social a distintos niveles. Grootaert²² señala que el capital social debe entenderse a tres niveles complementarios entre sí, el primero hace referencia al nivel micro, el cual se relaciona con las redes y conexiones horizontales y los recursos de capital social adyacentes a las mismas. El segundo, hace referencia al nivel meso del capital social, y que incluye ya no sólo las redes horizontales sino también las verticales o jerárquicas. Mientras que el nivel macro del capital social hace referencia al marco institucional que proporciona el entorno adecuado para el desenvolvimiento de la vida social y económica.

Otro de los autores que hace referencia a las distintas dimensiones del capital social, es Narayan²³, quien hace la distinción entre el bonding social

²² **GROOTAERT**, Christiaan and **VAN BASTELAER**, Thierry. Understanding and measuring social capital: A synthesis of findings and recommendations from the social capital initiative. World Bank. Working Paper 250. 2001

²³ **NARAYAN**, Deepa. Bonds and Bridges: Social capital and poverty. World Bank. July 1999.

capital (lazos intracomunitarios de unión, lazos fuertes) y el bridging social capital (capital social de puente, lazos intercomunitarios, lazos entre comunidad y asociaciones, instituciones). Y sostiene que en los procesos de desarrollo, si bien es necesario un bonding social capital, es el bridging social capital el factor clave, puesto que es este tipo de capital social el que permitirá el acceso a recursos que están fuera del ámbito comunal y que son necesarios para el desarrollo de la comunidad.

Finalmente una perspectiva interesante sobre el tema es el enfoque de solidaridad desarrollado por Robinson, Siles y Schmid de la Universidad del Estado de Michigan²⁴. Este enfoque sostiene que el capital social está constituido por sentimientos de solidaridad existentes entre individuos o grupos, que facilitan la “reciprocidad”, y sobre todo el tipo de intercambios en los que se entregan bienes socio emocionales. Para este autor una de las causas de la pobreza, es la carencia de estas redes de solidaridad (capital social), ya sea dentro de la propia comunidad o de ésta con referencia a grupos con acceso a recursos. Así para el autor la solidaridad abarca aspectos tan diversos como el interés, la preocupación, la empatía, el respeto, el sentido de obligación, etc.

²⁴ **ROBINSON**, Lindon; **SILES**, Marcelo y **SCHMID**, Allan. El Capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma. En Capital social y reducción social de la pobreza en América latina y el caribe: en busca de un nuevo paradigma 51-114. CEPAL 2003.

I.4 Hacia una definición del capital social

A partir de la revisión conceptual del capital social, y de los diferentes puntos de vista expuestos hasta el momento, haciendo un esfuerzo de síntesis y de integración de las diferentes concepciones acerca del concepto, podemos sostener que **el capital social es un “recurso” o “conjunto de recursos” (o conjunto de activos) que facilitan la acción conjunta, posibilitando la movilización de recursos físicos y humanos a diferentes ámbitos de la acción social de la comunidad.** Entre estos recursos con los que cuentan los agentes económicos tenemos: las redes y organizaciones locales, las obligaciones de reciprocidad y cooperación basadas en la confianza (sentimientos de solidaridad), los valores compartidos, la información, las normas que reglamentan la vida social, las redes, etc. En otras palabras **el capital social está constituido por un conjunto de activos que permiten movilizar a los individuos para el logro de la acción mutuamente beneficiosa.** A continuación explicaremos los términos social y capital dentro del concepto²⁵:

1.4.1 El Capital Social como “Social”

Porque se genera a partir de la interacción en redes sociales, necesitándose para surtir efecto, la interrelación entre dos o más personas,

²⁵ Una excelente análisis sobre los términos social y capital puede hallarse en: **COLLIER**, Paul. Social Capital and Poverty. World Bank, Social Development Initiative. Working Paper No. 4. Noviembre 1998.

entre las que existen obligaciones, expectativas de confianza, se intercambia información o comparten normas para la acción que permiten movilizar recursos físicos o humanos. (Uphoff, Collier). Uphoff además hace referencia al término amistad, en la formación de capital social, más precisamente a los sentimientos de solidaridad que hacen que una persona realice la acción teniendo en cuenta el bienestar del otro. En el análisis económico neoclásico las funciones de utilidad en general son individualistas y se supone que los individuos maximizan su utilidad si importan lo que pase con el resto. Sin embargo si atendemos a una comprensión amplia del ser humano y de su dimensión motivacional, no resulta desquiciado, más bien necesario tal como lo señala Uphoff, suponer funciones de utilidad interdependientes, en donde el bienestar de los demás maximiza mi propio bienestar (el logro del bien común es coherente con la consecución de mi bien individual).

1.4.2 El Capital Social como “Capital”

Porque al igual que el capital humano y físico reviste ciertas características que le confieren tal condición. En primer lugar requiere de un proceso de inversión para generarse, en este caso, tal proceso será por ejemplo la participación en redes sociales o el fortalecimiento de las ya existentes, o por la práctica de virtudes en comunidad. En segundo lugar es durable, no agotándose con su uso, así las obligaciones que pueden existir entre los comuneros de una aldea rural no se agotan en una interacción y puede producirse un fortalecimiento o debilitamiento en las mismas (procesos de inversión o desinversión). Y en tercer lugar porque genera beneficios ya

sea económicos o de otro tipo que difieren de los activos de capital social que ayudaron a su obtención. Sin embargo investigadores del área del desarrollo como Solow apuntan sus principales críticas hacia la imposibilidad de medir el capital social en términos monetarios y corrientes, sin embargo el debate en este tema aún está en sus inicios²⁶.

1.4.3 Capital social estructural y capital social cognitivo

Cómo hemos dicho antes el capital social como capital debe incluir un conjunto de activos que generan un flujo de beneficios (la acción colectiva que permite la cooperación en beneficio mutuo). Autores como Uphoff²⁷ y Grootaert²⁸ sostienen que para una mejor comprensión de estos activos se deben **diferenciar dos categorías de capital social**. La primera de ellas es el **capital social estructural**, la que es llamada así porque “abarca cosas (activos) que se derivan de la estructura y organización sociales”. A la segunda de ellas se le denomina capital social cognoscitivo pues “sus componentes son estados de ánimo sociológicos o emocionales” (lo que podría estar relacionado a las preferencias señaladas por Herreros) Uphoff y Grootaert señalan que la primera dimensión facilita la acción colectiva mutuamente beneficiosas, mientras que la segunda predispone positivamente a las personas a realizar

²⁶ Un ejemplo interesante nos lo proporciona el trabajo de Robinson, Siles y Schmid. Op. Cit. Pág. 23. En el se sostiene que por ejemplo en las ventas de autos los vecinos y conocidos obtienen precios más bajos que los no conocidos. Señalando de esta manera que el valor del capital social de estas personas podría aproximarse por el diferencial de precio existente.

²⁷ **UPHOFF**, Norman. El Capital Social y su capacidad de reducción de la pobreza. En Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, 115 – 146. CEPAL 2003.

este tipo de acción. Asimismo se sostiene que la primera reviste un carácter objetivo, y la segunda es intrínsecamente subjetiva residiendo en el ámbito de la subjetividad de las personas, convirtiéndose en capital social cuando dos personas que comparten estos activos se interrelacionan. Sin embargo se señala que en una sociedad sin un adecuado capital cognoscitivo, el capital social estructural tenderá a ser débil y a debilitarse con el paso del tiempo.

Entre las primeras clases de activos podríamos tener las normas sociales de cooperación formales o tácitas, las normas de reciprocidad, los canales formales o informales de comunicación, entre otras, en la segunda clase de activos tendríamos entre otros la confianza, valores, actitudes y creencias, etc.

Nótese que esta concepción de las categorías del capital social es paralela a la visión estructuralista y cultural del capital social. Como veíamos anteriormente la visión estructuralista del capital social se refiere al conjunto de recursos con los que cuenta el individuo que están ligados a su participación en una red social mientras que la segunda hacia referencia a los valores, actitudes y preferencias que inclinan a los individuos a participar en acciones cooperativas de beneficio mutuo. En este sentido estas visiones serían complementarias, y las preferencias importan en tanto que permiten configurar capital social estructural y facilitan el comportamiento cooperativo.

²⁸ **GROOTAERT** et al. Op. Cit. Pág. 22

El capital social además de clasificarse dentro de estas dos categorías, se manifiesta a diferentes niveles de la interacción social: ya sean relaciones horizontales entre familiares o desconocidos, relaciones jerárquicas, o en la interacción entre diversos tipos de agentes y los entes de gobierno. A este punto cobra importancia la concepción de Woolcock para el capital social como *embeddedness* o *autonomy*, a los niveles micro y macro, o la concepción de Narayan que diferencia entre *bonding* (de unión) y *bridging* (de puente) social capital.

1.4.4 Los beneficios del capital social algunas referencias en la práctica

La mayoría de revisiones sobre el concepto del capital social sostienen que facilita la acción colectiva, con lo que el principal beneficio que generan los activos que constituyen el capital social –pertenecan al capital social estructural o cognoscitivo- es precisamente una acción colectiva mutuamente beneficiosa o de cooperación. Diversos estudios se han realizado en el marco del juego del prisionero por ejemplo, que tan acuciosamente se revisa en la teoría de juegos, los cuales señalan la importancia de la interacción y el mutuo conocimiento. El juego tiene como mejor resultado la no cooperación si el intercambio se produce un número finito de veces y sólo si la acción es infinita se puede tender a cooperar. En estos estudios se ha mostrado que cuando se permite una interacción previa entre los individuos estos tienden a cooperar más que cuando esta interacción previa no es posible. Es decir la interacción social ha generado puntos de conexión entre los individuos que les permiten

obtener mejores resultados que cuando actúan de manera aislada. En líneas más generales el capital social permite el logro del bien común, y ordena la consecución del bien individual a aquél. Ejemplos prácticos se han observado también en la Iniciativa para el Capital Social llevada a cabo por el Banco Mundial con apoyo del gobierno danés, algunos ejemplos de esta iniciativa se abordarán en el siguiente apartado sobre experiencias de medición del capital social.

I.5 Midiendo el Capital Social

Diversos autores señalan que los mayores aportes al entendimiento del capital social provienen de los estudios empíricos sobre el tema. Si nos remontamos a los trabajos iniciales sobre capital social, podemos ver en Coleman uno de los primeros experimentos para su medición: Coleman como señalábamos líneas arriba muestra que el capital social influye sobre el rendimiento escolar de los niños y adolescentes. Coleman²⁹ emplea como variable dependiente, la variable dicotómica abandono de la escuela y como variables independientes que representan el capital social en la familia: el número de hermanos, el hecho de que la madre trabajó cuando el niño era pequeño, la presencia de ambos padres en el hogar, las expectativas de la madre sobre el colegio, y el número de traslados del niño antes del quinto curso. Todas estas son variables relacionadas con el capital social familiar pues según el autor afectan el nivel de relaciones entre el niño y los padres, la

última variable es una medición del capital social fuera de la familia, ya que para el caso de un niño con pocos traslados, los padres podrán consolidar en mayor medida su red de relaciones con otros padres y de esta manera cooperar para mejorar la enseñanza de sus hijos. Así Coleman encuentra que para el caso de la ausencia de un padre incrementa la probabilidad de desertar de la escuela en 6%, así mismo encuentra una diferencia de 6,4% en la probabilidad de abandonar la escuela entre hogares con cuatro hijos y hogares con un solo hijo. Por otro lado y ya en relación al capital social fuera del núcleo familiar, la probabilidad de deserción se incrementan en 11.8% si la familia se ha mudado una vez, 16,7% si la familia se ha mudado dos veces y 23,1% si la familia se ha mudado tres veces.

Coleman, asimismo, sostiene que el rendimiento escolar es mayor en colegios en que los padres mantienen relaciones sociales asentadas en puntos de coincidencia, como la religión por ejemplo. Así Coleman encuentra que los alumnos pertenecientes a escuelas religiosas tienen una menor probabilidad de abandonar la escuela que aquellos alumnos pertenecientes a escuelas laicas.

Ya en el marco de las relaciones entre capital social y desarrollo, Putnam³⁰ en su estudio sobre el desarrollo de las regiones italianas, emplea como indicadores del capital social, entre otros, el número de asociaciones voluntarias, la lectura de periódicos y la participación electoral. Señalando que

²⁹ COLEMAN. Op. Cit. Pág. 11

³⁰ PUTNAM, Robert. Op. Cit. Pág. 14.

estos tres índices son superiores en las regiones del norte de Italia, caracterizadas por un mayor desarrollo, una mayor conciencia cívica por parte de sus ciudadanos y un mejor desenvolvimiento de las formas democráticas de gobierno establecidas.

En 1997 Knack y Keefer³¹, llevaron a cabo un experimento para varios países, a fin de medir si existía alguna relación entre el desarrollo económico y lo que empezaba a denominarse el capital social, entendido como confianza generalizada, normas de compromiso cívico y densidad asociativa (lo que se corresponde con la visión de capital social de Putnam). Para su estudio emplearon como variable dependiente las tasas de crecimiento promedio del producto para 29 países así como las tasas de crecimiento promedio de la inversión entre 1980 y 1992, y como variables independientes incluyeron el nivel de porcentaje de alumnos enrolados en primaria y secundaria, el ingreso por habitante medidos al inicio del período y el precio relativo de los bienes de inversión, además como se mencionó antes introdujeron variables que reflejaban el nivel de capital social, tal como un índice de confianza generalizada³², un índice de civismo y un índice que reflejaba la densidad

³¹ **KNACK and KEEFER**, Does Social Capital have an economic payoff? A cross country investigation. Quarterly Journal of Economics (1252–1288) 1997

³² Se emplearon los datos de la World Value Surveys, en donde para medir el nivel de confianza se preguntó a la gente si pensaba que en general pensaba que se podía confiar en la gente o que había que tener cuidado al tratar con esta. Y se tomaba para fines del estudio el porcentaje de personas que pensaban que en general se podía confiar en la gente. Para medir las normas de cooperación se preguntó a los encuestados que valoraran su conformidad con

asociativa. Los autores empleando la técnica de estimación de Mínimos Cuadrados Ordinarios encuentran que el nivel de confianza y las normas de civismo influyen positivamente sobre la tasa de crecimiento de los países de la muestra, así un aumento del 10% en el porcentaje de personas que creen que se puede confiar en los demás produciría un incremento de 4/5% en la tasa de crecimiento (empleando un método de MCO bietápico a fin de controlar por problemas de endogeneidad se mantiene la influencia significativa de la confianza sobre las tasas de crecimiento del producto). Incluso los coeficientes de confianza y civismo se mantuvieron significativos al considerar otras variables como el % promedio de la fuerza de trabajo, el grado de apertura de la economía o incluso la participación porcentual del sector minero sobre el PBI. Asimismo mostraron que altos niveles de confianza y civismo estaban fuertemente relacionados con un mejor desempeño de la administración pública. Por otro lado analizaron que factores determinan el capital social y no hallaron, contrariamente a lo que señalan autores como Putnam, relación alguna entre la densidad asociativa y el nivel de confianza y las normas cívicas. Por otro lado encontraron que la confianza dependía significativamente del nivel de ingreso del país, del marco institucional del país (independencia del poder judicial), la desigualdad social y la heterogeneidad étnica. Este trabajo marcó un hito en los estudios sobre capital social al mostrar la influencia que en los estudios sobre el desarrollo y crecimiento económico puede ejercer aquel concepto.

una serie de afirmaciones entre las que se encontraba por ejemplo: “piensa usted que es justificable evadir impuestos siempre que se tenga la oportunidad de hacerlo”.

Por su parte Moyano³³ y Garrido, basándose en el Modelo de Woolcock miden el capital social en las comunas andaluzas, a partir de entrevistas dirigidas a un conjunto de personas consideradas como líderes en su zona. Ellos miden el nivel de capital social en las relaciones dentro de la comunidad, en las relaciones entre diferentes comunidades, en las relaciones entre comunidad y asociaciones o entre asociaciones, y de la comunidad - asociaciones con los representantes del gobierno comunal y comarcal. Ambos autores emplean principalmente indicadores de confianza, pues según sostiene altos niveles de confianza podrían estar conectados a altos niveles de reciprocidad y acción colectiva. Los resultados encontrados por Moyano y Garrido se ubican en el rango medio de su escala, con lo que concluye que es necesario reforzar el capital social de la zona a fin de lograr un mayor impacto de los proyectos y programas de desarrollo que se ejecuten.

Más recientemente, el Banco Mundial y el gobierno danés han financiado una serie de experiencias orientadas a identificar el capital social en diferentes realidades así como para medir si efectivamente existe una relación positiva entre este tipo de capital y la mejora de las condiciones socio económicas de las comunidades. Al nivel de comunidad merece la pena revisar dos experiencias: una en Bangladesh y la otra en India. Ambas son interesantes, tanto por los indicadores de capital social que se emplean para

³³ **MOYANO**, Eduardo y **GARRIDO**, Fernando. Capital social y desarrollo en zonas rurales. Una aplicación al caso de los programas LEADER en Andalucía. IESA, 2001.

medir el concepto como por las técnicas empleadas en la medición de la relación existente entre los indicadores de capital social.

En el primer estudio, Pargal, Huq y Gilligan³⁴ analizan la acción colectiva en los vecindarios para la instalación de sistemas urbanos de recolección de desperdicios así como de las variables que llevan a incrementar la participación en dicha acción. Estos sostienen que aquellos lugares en que existe el sistema, y por requerir la instalación del mismo de una acción colectiva, estarán más dotados de capital social que aquellos que no poseen este sistema. En primer lugar miden tres aspectos que a su parecer constituyen el capital social: la confianza, la existencia de normas de reciprocidad y de cooperación. Estas son medidas mediante preguntas que empleando circunstancias diarias en la vida de los pobladores tratan de reflejar la existencia de los tres factores antes mencionados. Antes de realizar el análisis econométrico y a partir de la sólo observación de los estadísticos descriptivos, los autores encuentran mayores niveles promedio de confianza y participación para aquellos lugares que cuentan con el servicio de recojo de desperdicios. A continuación proceden a estimar un modelo que explique la existencia o no del servicio de recojo de desperdicios. Los autores tienen en cuenta que si bien el capital social puede influir sobre la acción colectiva que deriva o no en la presencia del servicio, a la vez la experiencia de participar en el proceso de

³⁴ **PARGAL**, Sheoly; **HUG**, Mainul and **GILLIGAN**, Daniel. Social Capital in Solid Waste Management: Evidence from Dhaka Bangladesh. World Bank – Social Initiative Working paper No 16.

implementación del servicio puede reforzar el capital social en todas sus formas, por lo que los términos que reflejan el capital social en la ecuación para explicar la existencia o no del servicio estarían correlacionados con el término de error. Para tener en cuenta esta situación emplean un modelo de cuatro ecuaciones (una de ellas, la correspondiente a la existencia o no del servicio, es una regresión probit) y lo estiman a través del método de estimación máximo verosímil condicional de dos etapas. Los resultados indican que el capital social entendido como existencia de reciprocidad entre los vecinos, influye significativamente en la presencia o no del servicio dentro del vecindario, y el aumento del índice de participación en el barrio aumenta la probabilidad de contar con el servicio. Los autores encuentran también a la educación (medida por el nivel de años de educación promedio de los residentes) como una variable que aumenta la probabilidad³⁵ de contar con el servicio.

Uphoff y Krishna³⁶ miden y analizan el capital social y sus efectos sobre el desenvolvimiento económico de la comunidad. Su estudio se basa en las experiencias sobre el manejo de tierras comunes en el marco de estrategias de cuenca en los distritos de Rajasthan en India. En primer lugar Uphoff y Krishna relacionan un alto nivel de acción colectiva a un elevado nivel de

³⁵ La explicación de esta influencia podría deberse a que una población con un mayor nivel educativo es capaz de percibir con mayor facilidad los beneficios que se originan de la acción colectiva.

cuidado y recuperación de las tierras comunes. A continuación proceden a elaborar un índice que mida el desenvolvimiento de cada comunidad en la gestión de tierras comunales³⁷, además sostienen que este índice está fuertemente correlacionado con otros indicadores de la capacidad de acción colectiva de la comunidad representados en aspectos como el número de proyectos gestionados por la comunidad en los últimos años, el número de gestiones hechas ante autoridades gubernamentales y el grado de satisfacción de la comunidad ante servicios provistos por el gobierno³⁸, lo que les lleva a desarrollar otro índice del nivel de la acción colectiva para el desarrollo. Asimismo, proceden a la construcción de un índice de capital social, el cual se basa en aspectos estructurales (normas, precedentes, redes) y cognoscitivos del mismo. Ellos elaboran una serie de preguntas con escalas que van del uno (bajos niveles de capital social) al cinco (altos niveles de capital social), y encuentran que los diferentes aspectos del capital social que se tratan de captar en las preguntas que plantean se encuentran correlacionados unos con otros, lo que les lleva a elaborar un único índice que muestre el nivel de capital social de cada comunidad. Uphoff y Krishna encuentran un alto grado de correlación entre los niveles de capital social de cada comunidad y el índice de desenvolvimiento en el manejo de tierras así como con el índice de acción colectiva. En el análisis de regresión asimismo encuentran que el índice de

³⁶ **KRISHNA**, Anirudh and **UPHOFF**, Norman. Mapping and measuring social: A conceptual and empirical study of collective action for conserving and developing watersheds in Rajasthan, India.

³⁷ Los índices han sido construidos en una escala de 1 al 100

capital social afecta significativamente de manera positiva el desempeño de la comunidad basado en la acción colectiva. Empleando el método de mínimos cuadrados ordinarios, encuentran que un cambio en el índice de capital social del 1% aumenta en el rango del 0.69% al 0.72% en el índice de desempeño económico empleado. En el estudio de Krishna y Uphoff la tasa de alfabetismo también aparece como una variable importante para explicar el desempeño económico basado en la acción colectiva, según su estudio un aumento del 1% en el porcentaje de alfabetos de la comunidad produce un incremento significativo del 0.43% al 0.73% en el índice de desempeño económico.

Finalmente, cabe mencionar el análisis comparativo de Fukuyama, sobre capital social en su libro "La Gran Ruptura"³⁹, un poco alejado de las herramientas económicas que tanto apasionan a los economistas. Fukuyama analiza como indicadores del capital social la situación de la familia, la delincuencia y la confianza, y comparando para diferentes países de la OCDE encuentra tendencias negativas en estos componentes sosteniendo que ello se relaciona con una caída del capital social entendido como normas y valores compartidos y que ha sido ocasionados por los cambios tecnológicos que a mediados de los 60 modificaron las formas de vida aquellas sociedades.

³⁸ A opinión de los autores un alto grado de satisfacción implicaría que la comunidad ha llevado de manera adecuada la supervisión del servicio, y ha colaborado con su implementación.

³⁹ **FUKUYAMA**, Francis. Op. Cit. Pág. 5

I.6 Capital Social y Acción Racional – Capital Social de Interés o Capital Social Puro – Un nuevo enfoque del Capital Social: Hacia el logro del “Bien Común”

Hasta este punto hemos analizado la importancia de ciertos “activos” para el logro de objetivos colectivos, sin embargo, los estudiosos del capital social, principalmente aquellos de la escuela estructural, carecen de una base antropológica adecuada para dar sustento sólido a la importancia de la cooperación social para el desarrollo. En este sentido a mi parecer, la vertiente estructural no analiza un “capital social puro”, sino un capital social en tanto objeto, o conjunto de activos, que utilizan seres racionales y que les llevará sólo a cooperar en tanto que lo que obtengan de sus relaciones de reciprocidad sea equivalente, ya sea en el corto o largo plazo, a aquello que ellos entregaron. Lo cual es a mi parecer contradictorio con un vasto tipo de relaciones reciprocidad que marcan la vida del ser humano (como la atención a los padres ancianos por ejemplo, o a los propios hijos). Esto es pues, lo que se entiende en la definición social de estructuralistas como Coleman y Herreros. Sin embargo no hay en sus estudios ninguna mención a la naturaleza humana que permite la cooperación, más que una referencia a un comportamiento puramente racional, que buscar optimizar sujeto a restricciones de cooperación o restricciones sociales. Ello hace que su aporte, si bien interesante, quede incompleto.

La visión culturalista, aporta una interesante interpretación acerca del rol de la cultura, entendida como las normas y valores que facilitan la cooperación. Sin embargo carece también de un adecuado sustento de la naturaleza de la acción y cooperación humana, y más aún supone la cultura como preexistente y no profundiza en su formación⁴⁰. Cuestionables son asimismo sus conclusiones sobre el papel de ciertos entornos culturales sobre el desarrollo. Así según esta visión, países como los latinoamericanos con una herencia colonial española en la que preponderaba la autoridad jerárquica de la iglesia y el centralismo del gobierno ibérico, poseen sociedades marcadas por el amiguismo, nepotismo, la carencia de confianza, y por tanto carentes también de las condiciones para el desarrollo comunitario y regional. Sin embargo, dentro de este entorno cultural las realidades son diversas y los ejemplos incluso contradictorios, sino veáse el caso de la sociedad chilena y su empuje para el logro del desarrollo en los últimos años. Dentro de esta concepción, un autor que trata de dar un sustento más profundo a la acción cooperativa es Francis Fukuyama; sin embargo basa su explicación en aspectos biológicos, señalando que la estructura cerebral humana y las reacciones que en ella ocurren, muestran que el ser humano está dotado para la acción cooperativa y que en sus decisiones no sólo entran en juego aspectos racionales, sino sobre todo socio emocionales⁴¹.

⁴⁰ Al menos esto es lo que se puede comentar a partir de escritos de culturalistas como Fukuyama o Uphoff.

⁴¹ Es interesante sin embargo el aporte de Fukuyama, este señala que “El ser humano es por naturaleza una criatura social con ciertas habilidades innatas que lo capacitan para resolver los problemas de cooperación social e inventar normas morales que limitan la opción individual.

Cuando me refiero a que estas perspectivas sobre el capital social no tienen un fundamento adecuado, quiero decir que hay que volver a la naturaleza humana para entender la “razón última” de la acción cooperativa, y de la predisposición natural que tenemos hacia este tipo de acción. El ser humano desde su nacimiento se desarrolla en un entorno social y va adquiriendo a partir de ese medio que le rodea las capacidades necesarias para su florecimiento como ser humano⁴². Es pues el ser humano un individuo “dependiente” de su medio social, que no puede lograr su plena realización sin esta interacción.

Siguiendo a MacIntyre⁴³, voy a decir que el florecimiento del ser humano depende en gran medida del desarrollo pleno de la razón práctica, es decir de aquella capacidad que permite juzgar los medios para conseguir los bienes, y por ende permite con anterioridad juzgar el bien al que se tiende, en tanto que bueno aquí y ahora en relación a otros bienes. Es decir contrario a lo que supone la teoría de la elección racional que maximiza la utilidad, lo que

Sin que se le insista en ello el hombre creará orden en forma espontánea, simplemente a través de la persecución de sus objetivos individuales y de su interacción con los demás”.

FUKUYAMA. Op. Cit. Pág. 5.

⁴² Ello obviamente nos lleva a deducir que el ser humano está dotado a todos los niveles de su constitución de las estructuras (tanto físicas como espirituales) necesarias para adquirir dichas capacidades.

⁴³ La mayor parte de las ideas que aquí se esbozan han sido elaboradas a partir de las reflexiones de: **ALASDAIR**, MacIntyre en “Animales Racionales y Dependientes”. Editorial Paidós, Buenos Aires 2001,

afirmaré es que el individuo es un “ser con racionamiento práctico independiente” capaz de juzgar en el aquí y ahora la conveniencia (no sólo en términos de maximización de la utilidad) de sus fines y de los medios para obtenerlos. Y más que un individuo con una función de maximización de utilidad, maximiza una función de utilidad interdependiente, que depende también del bien de otros.

La corriente de la racionalidad económica sostiene que el ser humano toma sus decisiones de manera que maximiza su utilidad individual, en tal sentido, para ellos el hombre estaría dotado de la capacidad para evaluar las situaciones en términos de costos y beneficios, sujeto a diferentes restricciones a las que también somete a evaluación racional. Un individuo de este tipo participaría en redes de cooperación y reciprocidad, siempre que lo que reciba sea proporcional a lo que ha otorgado. Este tipo de individuo buscará únicamente el bien común de una comunidad en tanto que le permita alcanzar sus fines individuales. Sin embargo este tipo de “comportamiento del individuo” no explica de manera adecuada el comportamiento humano cooperativo y las actuaciones de reciprocidad. No es verdad que los individuos tengamos una estructura puramente racional para evaluar nuestras decisiones en términos de costo beneficio (ya lo dicen los estudio biológicos sobre el tema) y hay relaciones de reciprocidad en la que lo que se otorga, no se da pensando en lo que se recibirá en el futuro sino simplemente en tanto que se considera bueno para el otro individuo en tanto que aquel otro pude haber sido yo (piénsese por ejemplo en el caso de las personas que cuidan a los niños pequeños, familiares

enfermos, o discapacitados). Por tanto el florecimiento humano consiste en el desarrollo de una razón práctica que evalúa de una manera adecuada lo bueno y los medios para ello, no sólo en función de mis intereses sino en tanto bueno como para otros. Ello lleva implícito el reconocimiento de la dependencia del ser humano, concepto que se explicará más adelante.

Pero cómo adquiere el hombre este razonamiento práctico. Ya hemos dicho que si el hombre lo adquiere es porque naturalmente está capacitado para ello. Entonces ¿cómo el hombre adquiere la capacidad de juzgar lo bueno y los medios en relación a si mismo y al bien común? Pues la respuesta no es otra que mediante la interacción con otros seres humanos. Pensemos en el infante, en un principio se mueve impulsado por sus deseos, y por lo que le resulta placentero, el calor de la madre, el sueño, etc. Pero en un momento el niño se va alejando de sus deseos y va siendo guiado por sus padres y entorno familiar en la elección de lo que es bueno y de los medios convenientes para lograr sus objetivos. No existe otra forma que la interacción social para ello. Luego en la escuela y en el entorno comunal, los maestros y vecinos, van ayudándole también a desarrollar su razonamiento práctico el que no podrá ser desarrollado si es que su entorno está conformado por egoístas que sólo maximizan su función de utilidad y no son capaces de juzgar lo bueno y los medios en función de la comunidad. ¿Qué razón basada únicamente en costo-beneficio tendrían individuos racionales para enseñar a sus congéneres a discernir sobre el bien? Es decir, que para que el ser humano se desarrolle se

requiere una comunidad de razonadores prácticos capaces de entender lo bueno para el otro, y para los otros: el bien común.

Una comunidad de este tipo, será entonces una comunidad con confianza social, con normas y valores de cooperación que van más allá de “la conveniencia para el intercambio” y con organizaciones eficientes en el logro del bien común. Esto es una comunidad con activos de capital social. Entonces la base del capital social son un conjunto de seres humanos que ejercen de manera adecuada su razonamiento práctico para juzgar lo bueno y lo malo en torno a si mismos y a los demás, y que reconocen su dependencia respecto a los demás no en términos puramente utilitaristas. Me extenderé mejor en las siguientes líneas, pero he de decir aquí que la base del capital social es un conjunto de virtudes compartidas⁴⁴.

En relación a las virtudes, su cultivo es básico para convertirnos en razonadores prácticos independientes. Las virtudes, son la disposición para actuar de acuerdo a la ley moral, esto es por la sola “bondad” de la operación y de acuerdo a la ley natural⁴⁵. En teoría, un razonador práctico realizaría un procedimiento intelectual para discernir sobre la conveniencia de la acción en función del bien, pero un virtuoso realiza inmediatamente la acción, y si le

⁴⁴ Lo que se relaciona con los valores y normas compartidos de los culturalistas pero tiene un sentido más profundo y explicativo, y en última instancia los valores y normas se originan de un razonamiento práctico correcto.

⁴⁵ Se puede consultar el Real Diccionario de la Lengua Española que es de donde hemos sacado las definiciones aquí empleadas.

consultamos sabrá explicar la conveniencia de su acción con relación al bien. En este sentido una comunidad de práctica, esto es una comunidad de razonadores prácticos independientes, no será otra cosa que una comunidad de virtuosos, que reconocen a la vez su dependencia respecto de los otros, no en tanto que “utilidad” sino en tanto que reconocen el impacto que sus acciones y de las de los otros sobre el bien común de la comunidad al que todos tienden⁴⁶.

Hasta ahora hemos hablado del bien común y de que el razonador práctico independiente actúa según este bien. Pero es interesante definir el bien común, aunque esto resulte difícil. Siguiendo a Millán Puelles⁴⁷ podemos definir al bien común como aquel del que se beneficia toda la sociedad y el que todos los individuos de la comunidad ayudan a obtener. El bien común no es igual en este sentido al bien particular, ni a la suma de los bienes particulares e individuales. Sin querer decir a este punto que el bien particular se oponga al bien común, es más sólo se opone cuando la posesión de algún bien particular va contra el bien de los demás. Más aún, que todos los individuos de la comunidad tengan bienes particulares, es algo deseable y forma parte del bien común. Ahora, en qué consiste el bien común, no puede ser determinado por un único individuo, sino por todos. Es a través de la discusión entre

⁴⁶ Sostiene Millán Puelles que “La más honda unidad entre personas y la más propia de su naturaleza, es, pues, la que se engendra en la armonía de sus voluntades cuando éstas tiene por objeto un fin común”

⁴⁷ A partir de este momento nos apoyaremos en las reflexiones que Millán Puelles en: **MILLÁN**, Antonio. “Persona Humana y Justicia Social”, Quinta Edición. Ediciones RIALP. Madrid 1982.

razonadores prácticos independientes, que se logra definir aquello que es bueno y deseable para todos los individuos de la comunidad.

Pero volviendo a puntos anteriores, ¿por qué el hombre ha de tender al bien común, y no solamente hacia el bien particular? La escuela racional de maximización de utilidad nos diría que se busca el bien común sólo por que se quiere lograr el bien particular, y simplemente como hemos dicho antes este sería una restricción a tener en cuenta a fin de satisfacer intereses individuales y egoístas. Sin embargo, para el sujeto que ha desarrollado una razón práctica adecuada apoyada en virtudes, actuará según lo que sea bueno para otros y buscará su bien en tanto que no se oponga al bien de otros. Esta es la diferencia entre mi enfoque y el enfoque de maximización de utilidad, en mi enfoque el individuo coopera porque su razón práctica le dice que de esta manera ayuda al bien común en tanto que es bueno para otros, en una reciprocidad no necesariamente sujeta a la lógica del mercado, aunque a muchos no les parezca así.

Hasta aquí podemos decir que el capital social, ya sea entendido como confianza, normas, valores compartidos, organizaciones, etc., descansa sobre un conjunto de virtudes que comparten los miembros de una comunidad práctica y que les permite alcanzar el bien común. Este enfoque da una dimensión más profunda al concepto de capital social, sometiéndolo hacia el logro del bien común. Así todas aquellas normas, redes o vínculos de confianza que permitan la exclusión de los individuos de una comunidad, no constituirían

capital social, ya que sólo servirían para la obtención de fines privados, que excluyen a otros del acceso a recursos y beneficios, y por ende del bien común. Así hablando el concepto de capital social sólo existirá en tanto cual en una comunidad de virtudes, en la que razonadores prácticos deciden lo que mejor conviene a la comunidad en términos del bien común, y subordinando a él los bienes particulares.

1.6.1 La utopía del capital social

Alguien podría refutar lo hasta aquí dicho y decir que lo que sostiene es utópico y que siempre en la comunidad habrá individuos dispuestos a traicionar el comportamiento cooperativo, no bien se presenten los incentivos para ello ya que de esta manera maximizaran su utilidad individual. A este punto es preciso decir, que la naturaleza humana es imperfecta, y que quizá nunca se obtenga una situación perfecta en términos de comportamiento virtuoso dentro de una comunidad. Sin embargo es preciso tener las utopías como objetivo para, en la medida de lo posible, acercarnos a ellas. De esta manera podremos tomar decisiones de política adecuadas para el logro de una comunidad virtuosa como lo son: el fortalecimiento de la institución familiar, la educación para el desarrollo con fuerte afirmación sobre el cultivo de virtudes, y fortalecimiento y empoderamiento organizacional.

En el capítulo siguiente se desarrollará una metodología para la evaluación del capital social en zonas de la subcuenca del río Chalaco. Muchos de los conceptos e indicadores que se empleen, enfocarán al capital social

como un “activo” que facilita la acción cooperativa. Sin embargo, debe quedar claro que este “activo”, o lo que a él se aproxima, no refleja otra situación más que la correspondiente al “estado de la comunidad práctica”. Es decir, al conjunto de “virtudes” que imperan sobre la acción e interacción comunal.

CAPÍTULO II

Metodología Para la Medición del Capital Social

II.1 Consideraciones generales

Uno de los objetivos de los actuales estudios del capital social es el diseño de metodologías para lograr su medición de manera uniforme, a fin de detectar los niveles de capital social existentes a diferentes niveles, formular de mejor manera los programas de fortalecimiento institucional (fortalecimiento de este capital) así como el realizar comparaciones entre diversas realidades comunitarias, regionales o nacionales. Sin embargo esta tarea no resulta nada fácil, más aún si tenemos en cuenta por ejemplo que el capital social está influenciado en gran medida por el entorno cultural, o que se ha dado el caso

que en determinados estudios (Krishna 2001 y otros), algunas variables que buscaban captar la idea del capital social no han tenido el mismo nivel de significancia que en otros (Putnam 2000). Asimismo dada la complejidad del concepto, en múltiples estudios se ha recurrido a variables *proxy* para medir el capital social (si nos aferramos al concepto de capital social ligado a capacidad para la acción colectiva⁴⁸, el uso de las variables *proxy* es inevitable, ya que la existencia de activos de capital social no necesariamente refleja la existencia de esta capacidad), así algunos estudios han recurrido a la densidad territorial o a la disposición de medios de comunicación social o a la heterogeneidad étnica para medir el capital social de determinadas comunidades. Uno de los intentos más recientes es la encuesta para la medición del capital social publicada en el año 2002 por un grupo de investigadores de la iniciativa del capital social del Banco Mundial⁴⁹ a partir de múltiples experiencias de medición llevadas en diferentes países del mundo.

En primer lugar, pensamos que una metodología de medición para el capital social, se ha de centrar en el capital social entendido como el conjunto de activos que facilitan la acción colectiva. Asimismo, este conjunto de activos pueden radicar en la misma estructura social (normas de cooperación formalmente establecidas, asociaciones locales, redes informales etc.), como

⁴⁸ Para un desarrollo completo del concepto de capital social entendido como capacidad se puede revisar **FLORES**, Margarita y **RELLO**, Fernando. "Capital Social: virtudes y limitaciones". En Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, 203-228. CEPAL, 2003.

⁴⁹ Se adjunta el módulo básico en los anexos al presente documento

en el mundo subjetivo de los individuos, actitudes de confianza, valores, etc. Ya que estas actitudes facilitan y predisponen a la acción colectiva y la formación de normas de cooperación y redes pro desarrollo. Esto es, la división entre capital estructural y cognitivo revisada anteriormente. Asimismo es claro que estas dos dimensiones del capital social se retroalimentan una a otra, y no es descabellado suponer que en sociedades con mayores niveles de confianza la existencia y funcionamiento de normas de cooperación y asociaciones locales tendrá una mayor vitalidad⁵⁰. Siguiendo a Uphoff podríamos decir que "...las formas cognitivas del capital social constituyen su esencia mientras que las formas estructurales son los instrumentos o infraestructura mediante las cuales se expresa el capital social cognitivo".

Por otro lado, es importante evaluar los activos de capital social a diferentes niveles de interacción. Es decir no sólo importa la existencia de capital social a nivel comunitario, ya que por más que una comunidad cuente con asociaciones que incluyan a todos los pobladores y cuente asimismo con altos niveles de confianza intracomunitaria, puede no tener la capacidad de movilizar recursos que están fuera de su ámbito comunal al carecer de activos de capital social con otras comunidades o con entes del gobierno. Lo mismo decimos de cualquier medición que se haga de la confianza social, su medición no sólo debe limitarse al nivel intracomunal, sino también a nivel intercomunitario y supracomunitario. Es en este sentido que cualquier

⁵⁰ Para un mejor entendimiento de la relación entre capital social estructural y capital social cognitivo se puede revisar **UPHOFF**, Norman. Op. Cit. Pág. 26.

evaluación que se realice del concepto debe considerar las siguientes dimensiones:

- Estado del capital social a nivel de la comunidad.
- Estado del capital social entre diferentes comunidades. Confianza existente en los miembros de otras comunidades.
- Estado del capital social entre la comunidad y organizaciones supra comunales o del estado.
- Calidad de la organización de los entes de gobierno

En otras palabras y siguiendo a autores como Narayan, esto significa evaluar el papel del “*bonding social capital*” (capital social de unión) entendido como los activos de capital social (lazos, normas, confianza) dentro de una familia, grupo o comunidad y el “*bridging social capital*” (capital social de puente) entendido como los activos de capital social existente entre diferentes comunidades, entre estas e instituciones como ONGs o con instituciones gubernamentales⁵¹.

Asimismo, pensamos que el diagnóstico debe evaluar el nivel de la participación de los habitantes en actividades de beneficio colectivo. Esto es así puesto que, como señala la mayoría de teóricos sobre el capital social, esta

⁵¹ Para una mejor comprensión del concepto de bonding y bridging social capital, se recomienda revisar el trabajo de **NARAYAN**, Deepa. Op. Cit. Pág. 23

acción colectiva es precisamente el resultado del stock del capital social existente.

Finalmente, y a fin de guardar coherencia con lo dicho en el capítulo anterior, no se debe perder de vista que en última instancia el capital social sólo cobra su verdadero sentido en una comunidad práctica de virtudes. En este sentido factores como las normas, el estado de las organizaciones o la confianza social, en cierta manera reflejarán el estado de las “virtudes” que imperan en la práctica social.

En cuanto a la manera de medir el capital social, existen diferentes metodologías tanto cuantitativas como cualitativas. Las metodologías cuantitativas, se basan principalmente en encuestas aplicadas a nivel del hogar en las que se solicita al encuestado dé su valoración (la que se representa en una escala) sobre diferentes afirmaciones o preguntas, cada una de las cuales encierra alguna dimensión del capital social. Así por ejemplo, se le puede pedir al encuestado que en una escala del uno al cinco valore el grado en que los vecinos de su caserío están dispuestos a colaborar unos con otros. Luego estas mediciones proporcionan el tipo de data necesaria para realizar estudios de correlación (econométricos) entre el nivel de capital social e indicadores de desarrollo regional, comunal o nacional. Por otro lado, las metodologías cualitativas apuntan más bien a una descripción del entorno social, de la acción colectiva en el mismo y de las asociaciones y organizaciones que dentro del entorno funcionan. Así por ejemplo este tipo de metodologías se centran en la

evaluación de las características de las asociaciones, del nivel de inclusión de los diferentes elementos de la comunidad, de los procesos de tomas de decisiones, etc. Al constituir el capital social un concepto con múltiples dimensiones, un estudio que quiera obtener una visión profunda del mismo al nivel de la comunidad local, ha de tratar de combinar ambos tipos de metodologías, asimismo ha de combinar métodos de medición que van desde la encuesta particular a cada hogar, hasta entrevistas a líderes locales, evaluación de asociaciones, etc.

II.2 Metodología Empleada

Lo que se busca en el estudio planteado es dar una visión global de la situación de la acción colectiva y del capital social en tres microcuencas de la subcuenca del río Chalaco, a fin presentar un diagnóstico claro de la capacidad de acción conjunta en la zona y de este modo orientar de la mejor manera las actividades correspondientes del componente institucional del Programa de Desarrollo Sostenible de Ecosistemas de Montaña del Perú; el cual tiene por finalidad fortalecer las organizaciones e instituciones locales de la subcuenca del río Chalaco con el fin de desarrollar la capacidad comunal para la gestión de recursos y en última instancia de procesos de desarrollo sostenible.

Para ello, en agosto del año 2003 se diseñó un módulo de capital social adjunto al cuestionario para el diagnóstico socioeconómico. Al respecto es importante señalar que muchas preguntas que medían dimensiones

relacionadas al capital social ya habían sido incorporadas por los módulos anteriores de dicha encuesta, por lo que se omitieron del módulo principal a fin de evitar repetición en las mismas.

La encuesta se ha orientado a nivel de los hogares, y como hacen otros tipos de estudios se busca, a partir de la percepción de determinadas situaciones sociales por parte de un miembro del hogar (que para este caso puede ser el jefe de familia o su cónyuge), inferir sobre la situación del capital social al nivel de la comunidad. Muchas de las preguntas de la encuesta piden al entrevistado que valore en una escala predefinida, determinado aspecto de la vida en comunidad, como la confianza en otros vecinos. La escala va desde bajos o nulos niveles para ese determinado aspecto hasta altos niveles del mismo. En encuestas pilotos⁵² realizadas con anterioridad, se constató la dificultad de las personas de la zona para manejar escalas numéricas, y se observó más bien que la gente de la zona manejaba con facilidad cuatro escalas para diferentes tipos de respuesta: ninguno, bajo, regular y mucho (esta última dimensión abarca a aquellos que piensan que hay buen nivel de capital social como muy buen nivel del mismo, estos últimos resultaron casi nulos en las entrevistas piloto)⁵³. Asimismo para determinado tipo de preguntas en el cuestionario se limitó la escala de respuestas a tres dimensiones (malo,

⁵² Las encuestas piloto se realizaron en el mes de junio de 2003 por el equipo de la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales que participan en el PDSEMP.

⁵³ En muchos estudios similares sobre el tema se le da a la población una escala que puede ir del 1 (mínimo) al 5 (máximo) o del 1 (mínimo) al 10 (máximo) para que el entrevistado realice

regular o bueno) Se podría esperar, al igual que lo sucedido en otros estudios similares (Moyano 2001⁵⁴, Krishna 2001⁵⁵), que los resultados se centren alrededor de la respuesta “regular”, sin embargo comparando los niveles inferiores con los superiores podemos darnos una idea de la tendencia hacia bajos niveles de capital social o altos niveles de capital social. Asimismo la encuesta incluye preguntas, en las que no se busca ninguna medición cuantitativa, sino más bien cualitativa, este es el caso por ejemplo de cuando se le pregunta al encuestado por la asociación comunal que considera más importante así como la razón por la que le considera de esta manera. En nuestro trabajo trataremos de cuantificar en escalas determinadas variables del capital social, y a partir de estos datos hacer un estudio comparativo simple para tres zonas rurales.

Cabe mencionar que el diagnóstico en zonas rurales, del tipo que sea reviste especiales dificultades. Uno de los problemas más acuciantes para llevar a cabo el estudio es el costo del mismo, el cual se eleva en zonas rurales debido a factores como la dificultad de acceso. Por esta razón se añadió el módulo de capital social al diagnóstico socioeconómico de Chalaco; como las

su valoración, sin embargo en las encuestas piloto se pudo percibir la dificultad de los entrevistados para afrontar este tipo de preguntas.

⁵⁴ **MOYANO**, Eduardo Y **GARRIDO**, Fernando. Op. Cit. Pág. 33

⁵⁵ **KRISHNA**, Anirudh y **UPHOFF**, Norman. Op. Cit. Pág. 35

prioridades de diagnóstico eran otras, la extensión y el nivel de profundidad de la encuesta⁵⁶ se limitaron.

Asimismo debemos decir que esta encuesta también tiene el objetivo de convertirse en un medio de monitoreo del capital social en la zona, o en otras palabras constituir un mecanismo de evaluación a fin de determinar, mediante su posterior aplicación en el medio o largo plazo, el impacto de las actividades del componente institucional del PDSEM sobre el nivel de activos estructurales y cognitivos de capital social con el que cuentan las comunidades de la zona. Se busca asimismo ir perfeccionando un mecanismo de medición para este tipo de variables de **capital** social, y este estudio, aunque probablemente imperfecto, puede dar muchas luces al respecto.

Por último cabe resaltar que la investigación teórica sobre el capital social y sobre su tratamiento empírico se encuentra en pleno desarrollo. Este estudio quizá no llegue a abarcar toda la riqueza de la acción colectiva y de los recursos de capital social con los que cuentan los habitantes de esta zona. En muchos casos quizá haya que reformular las preguntas, y una mayor conexión con el medio social en la que el estudio se aplica ayudaría a una mejor comprensión de los resultados. Sin embargo creemos que es este un primer avance en el estudio de la situación social para el desarrollo en estas zonas y

⁵⁶ Al final del presente trabajo se presenta en el anexo III un documento elaborado en el marco del proceso de aplicación de encuestas que recoge algunas reflexiones sobre este tipo de trabajo en zonas rurales.

esperamos se convierta en un punto de partida para estudios de mayor alcance y profundidad.

II.3 Dimensiones del capital social abordadas por la encuesta

II.3.1 Participación en Actividades Comunes como resultado del stock de capital social.

Como hemos revisado anteriormente en literatura sobre el tema de capital social, el stock de este conjunto de activos influye directamente sobre la capacidad de la población para llevar a cabo actividades que benefician a toda la comunidad. Un ejemplo claro de este punto es el estudio de Pargal, Hug y Gilligan sobre la existencia de sistemas de recojo de basura en Dhaka, Bangladesh⁵⁷. Estos autores encontraron que vecindades con mayor nivel de capital social, entendido como normas de reciprocidad, tenían mayor probabilidad de contar con los sistemas antes mencionados –y por tanto de realizar la acción colectiva orientada a este objetivo de beneficio común-. Asimismo una gran parte de la literatura sostiene que los grupos que tienen un mayor nivel de acción colectiva ya sea a nivel informal o dentro de redes informales, producto de esta interacción social, desarrollan recursos de capital social como la confianza o normas de reciprocidad. Asimismo la experiencia de esta acción predispone (o no) al individuo a participar en un mayor rubro de actividades de este tipo. Asimismo para fines de nuestro estudio, el grado de participación comunal dentro de la zona, reflejará el grado en que los individuos

de la zona colaboran en la obtención del bien común para la comunidad. Recordemos asimismo que es en la interacción dentro de la comunidad la manera como el individuo aprende a constituirse como un “razonador práctico independiente”.

El estudio que planteamos pregunta al encuestado si en el último año ha tenido la iniciativa de realizar alguna actividad en la que haya requerido del apoyo de sus familiares o vecinos o si en el último año ha participado en alguna actividad organizada por sus familiares y vecinos. A nuestro parecer ello mostraría el nivel de movilización de capital social dentro la comunidad, al darnos una idea del nivel de acción colectiva que dentro de la comunidad se realiza. Asimismo se busca determinar en una pregunta subsiguiente el tipo de actividad que realizaron. Definitivamente en términos de capital social involucrado no es lo mismo una actividad conjunta de naturaleza agrícola o comercial que otra de tipo recreativo.

Además, se trata de encontrar el grado de participación de los vecinos de esta comunidad y saber si recurrieron a alguna institución o asociación para pedir algún tipo de ayuda, así como la respuesta de este ente. Este último punto además nos permitirá evaluar el grado de “*bridging social capital*” (conexiones con asociaciones) con el que cuenta la comunidad para llevar a cabo sus actividades. Así resultaría interesante si en sus actividades los

⁵⁷ PARGAL, Sheoly; HUG, Mainul and GILLIGAN, Daniel. Op. Cit. Pág. 34

individuos acuden a organizaciones fuera de su ámbito comunal, tales como ONGs o entes del gobierno provincial o regional.

Asimismo otras preguntas dentro del módulo se formulan para confirmar los resultados obtenidos. Así se pregunta a los individuos (independientemente de si han participado o no en el último año en actividades que involucren acción conjunta) que evalúen el grado de participación de los vecinos en las distintas actividades que se realizan en el caserío. Asimismo se incorpora una pregunta en la que se pide a los individuos que señalen cómo piensan alcanzar aquella “cosa” que necesitan con más urgencia, y se establece como una alternativa la gestión colectiva con otros miembros de la comunidad.

Finalmente se evalúa la actitud de los individuos frente a la participación comunal, planteando la disyuntiva entre quedarse en la comunidad para llevar a cabo un proyecto de desarrollo o partir hacia otro lugar en el que se ofrece un mejor sueldo y trabajo. Esta última pregunta reflejaría en cierta medida una actitud frente a la acción colectiva por parte de los pobladores de la zona.

Cabe aclarar tal como lo señala una gran parte de la literatura que si bien la participación colectiva es uno de los resultados del stock de capital social, es también una fuente de generación del mismo. Pues como señalan diversos autores la participación en actividades comunales fortalece aspectos como la confianza y la reciprocidad, considerados por muchos como activos de capital social.

Por otro lado, se puede llegar a una construcción de índices de acción colectiva que se basan en el grado en que una comunidad consigue un objetivo que requiere este tipo de acción. Así por ejemplo en su estudio sobre la gestión de tierras comunes, Krishna y Uphoff construyen un índice de gestión de estas tierras, a partir de determinados componentes que involucran precisamente el cuidado de estas tierras⁵⁸. La conveniencia o ventaja de desarrollar este tipo de índices es el de luego realizar análisis de correlación o regresión entre índices de acción colectiva y variables que representan activos de capital social a fin de evaluar el grado en que el capital social influye sobre el desempeño de la acción comunal. Sin embargo la variable dicotómica participa o no participa en actividades comunales (del tipo que nosotros estamos considerando) también podría usarse en un análisis de regresión a fin de determinar la influencia del capital social sobre la acción colectiva.

II.3.2 Las organizaciones y las redes como activos de capital social

– Dimensión estructural

Uno de los primeros autores en considerar a las redes y asociaciones como activos de capital social, fue Robert Putnam en su trabajo sobre las diferencias de desarrollo en diversas regiones de Italia. Autores más recientes como Woolcock o Narayan postulan a las mismas como uno de los principales activos para la participación colectiva. Sin embargo su papel como activo de capital social en todos los entornos aún no queda claro, el estudio de Krishna y

Uphoff mencionado anteriormente en este trabajo, no encontró ninguna correlación entre la pertenencia a asociaciones, y la existencia de sistemas de recojo de basura (lo que suponía acción colectiva previa). A nivel agregado, Knack y Keefer tampoco encontraron correlación entre la tasa de crecimiento económico de una sociedad y la participación, expresada como porcentaje de la población en asociaciones. Es más, muchos autores señalan la posibilidad de que ciertos tipos de asociaciones tienen a concentrar poder en sus miembros, constituyendo “lobbies” que excluyen del acceso a recursos a otros miembros de la comunidad.

Asimismo, Narayan sostiene que no es importante el número de asociaciones en una comunidad ni el nivel de participación en las mismas, sino la naturaleza de sus actividades y el nivel de “bridging” social capital (conexiones fuera de la comunidad hacia entes con acceso a recursos) que éstas posean. Así según su opinión, más valor tendrá en términos de capital social una asociación de comerciantes agrícolas con fuertes nexos a ONGs que le ayuda a conectarse a los mercados; que asociaciones cuyo único fin es la protección de bienes comunales. En este sentido según Narayan el objetivo sería incluir a la mayor parte de la población en el primer tipo de asociaciones y extender el “*bridging social capital*” de las mismas. Esta concepción de la importancia del “bridging social capital” ha sido ya captada por diferentes estudios, como el realizado por Bebbington y Carroll en la zona andina del Perú y Bolivia. En dicho estudio se postula que una manera de desarrollar el capital

⁵⁸ KRISHNA, Anirudh & UPHOFF, Norman. Op. Cit. Pág. 35

social de las comunidades indígenas consiste en fortalecer las organizaciones supra comunales (federaciones indígenas) así como el alcance de sus conexiones (*bridges* – puentes).

Nuestro estudio busca realizar una recopilación de las asociaciones de la zona, dentro de las mismas las percibidas como más importantes por los individuos de la zona, así como la razón de esta importancia. Creemos que a partir de esta información se podría profundizar más en cada una de las organizaciones señaladas y seleccionar para el trabajo aquellas que presenten mayor potencial en cuanto al desarrollo de capital social de puente: “*bridging social capital*”. Asimismo a fin de indagar sobre la calidad y eficiencia de las mismas, se pide a los individuos de la zona, que indiquen aquellas que realizan de mejor manera su trabajo. Asimismo se pide a los encuestados que indiquen si pertenecen o no a alguna organización y que señalen la más importante.

En este sentido, nos parece necesario realizar un análisis más detallado al nivel de las organizaciones locales. Este análisis basándose en los resultados analizados por la encuesta de capital social debería profundizar sobre las organizaciones más importantes a fin de:

- Analizar el grado de participación de la comunidad en esta asociación, así como la percepción que la población tiene de la misma.
- Analizar las experiencias concretas que esta organización ha tenido en actividades de beneficio comunal.

- Analizar los objetivos de la asociación, su estructura, su grado o posibilidades de formalización, sus mecanismos de participación, de toma de decisiones y mecanismos de sanción.
- Analizar las conexiones (“bridging social capital”) de la organización. Específicamente nos referimos a conexiones entre organizaciones de similar tipo en diferentes comunidades así como las conexiones a ONGs y entidades de gobierno tanto a nivel distrital como provincial y regional.

El objetivo del estudio sería determinar qué tipo de organizaciones son las que facilitan los procesos de desarrollo, o tienen mayor impacto (o potencial de impacto) sobre la mejora del bienestar común de la zona. Asimismo se buscarían desarrollar estrategias para el fortalecimiento de organizaciones con un fuerte **bridging social capital**. Lamentablemente en este estudio por diversos factores como, la falta de tiempo o las dificultades en convocar reuniones para las directivas de las diferentes organizaciones, no se puede realizar una investigación a profundidad sobre el papel de las organizaciones en la constitución del capital social de la comunidad. Sin embargo se obtienen algunas conclusiones interesantes sobre la situación de las organizaciones de la zona.

II.3.3 El capital social cognitivo: La confianza como activo para la acción colectiva

No está aún definitivamente claro el papel de la confianza como activo para el capital social, sin embargo es el indicador de capital social preferido en

los estudios sobre el tema (Herreros 2001⁵⁹, Díaz-Albertini 2003⁶⁰). Algunos autores como Putnam y Fukuyama sostienen que ésta, entendida como confianza generalizada, es la que facilita la acción colectiva, el desarrollo y el buen desenvolvimiento de la vida democrática; aunque no quedan claros los mecanismos. Otros como Woolcock y Narayan sostienen que ésta es más bien un resultado intermedio de las redes y normas que al nivel de la comunidad o de la sociedad existen, y que constituyen el verdadero capital social. Sin embargo para nuestro estudio y basándonos en la argumentación desarrollada por Herreros y en la evaluación de Moyano⁶¹ para el capital social en comunas rurales de Andalucía, emplearemos la confianza social como un claro indicador del nivel de capital social en una comunidad. Herreros en la revisión que hace sobre el capital social, sostiene que uno de los activos de capital social lo constituyen las “normas de obligación” que existen entre los individuos, y que éstas se asientan en la confianza mutua existente entre ellos (obviamente no podemos dejar de mencionar el importante papel que en este sentido juegan las normas formalmente establecidas y las sanciones efectivas). Asimismo Herreros sostiene que la confianza puede aportar recursos de capital social en primer lugar, en el sentido que quien despliega actitudes de confianza acerca de otro individuo se verá recompensado por parte de este individuo (es decir que la confianza genera obligaciones de reciprocidad); en segundo lugar,

⁵⁹ **HERREROS**. Op. Cit. Pág. 18.

⁶⁰ **DÍAZ-ALBERTINI F**, Javier. Capital social, organizaciones de base y el estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad. En Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el caribe: en busca de un nuevo paradigma, 247-302. CEPAL, 2003.

⁶¹ **MOYANO**, Eduardo y **GARRIDO** Fernando. Op. Cit. Pág. 33

sostiene que la confianza social es un recurso en manos de aquél que es depositario de esta confianza⁶². Por otro lado pensamos que el nivel de percepción de un individuo de cuán confiable son los otros (ya sean sus vecinos, habitantes de otros caseríos, o asociaciones y autoridades) le predispone de tal o cual manera a participar en acciones de tipo colectivo. Así si el individuo percibe que los miembros de su comunidad no son confiables, lo más probable es que se muestre reacio a participar en actividades colectivas. Ello refleja en cierta medida el nivel de capital social en la comunidad.

Por otra parte, nosotros consideramos que la confianza en otros es un reflejo de la experiencia previa de actividades e interacciones entre individuos. Así un alto nivel de confianza entre sus vecinos reflejaría un elevado nivel de acción colectiva con efectos positivos, lo mismo podría decirse del nivel de confianza que se tiene respecto a vecinos de otros caseríos, a asociaciones locales, a autoridades e instituciones de gobierno e incluso a extraños. Al respecto Díaz-Albertini⁶³ señala que la confianza al estar basada en expectativas compartidas es una poderosa motivación para establecer y mantener relaciones, y realizar acciones conjuntas con los demás. El nivel de confianza nos muestra asimismo cuán profundas y sólidas son estas expectativas y cuán expandidas están entre los integrantes de nuestro entorno.

⁶² Es importante a este punto señalar que para los economistas la confianza o el nivel de confianza es esencial para reducir riesgos y costos de transacción. Asimismo, es la variable que en los estudios macroeconómicos mejor se correlaciona con el crecimiento macroeconómico y menor desigualdad de ingresos.

⁶³ **DÍAZ-ALBERTINI F.** Op. Cit. Pág. 64.

Podríamos decir asimismo, que la evaluación de la confianza social como activo para el desarrollo constituye el núcleo de nuestro estudio. En este sentido hemos cuantificado la confianza social, pidiendo al encuestado que en una escala que vaya desde ninguna confianza a mucha confianza, evaluara que tan confiables eran diferentes entes. Asimismo consideramos que no sólo la confianza dentro de la familia, grupo o comunidad es importante, lo que constituiría “bonding social capital” sino que es importante la medición de la confianza a otros niveles tales como confianza en vecinos de otros caseríos, confianza en asociaciones y confianza en autoridades e instituciones del gobierno (entendido para este caso como gobierno distrital). Ello reflejaría el estado del “bridging social capital” dentro de la comunidad. Esta visión además se basa en el enfoque de Woolcock señalado con anterioridad. Este autor señala que hay dos dimensiones de capital social que se expresan tanto a nivel micro como macro, estas son la de “*embeddedness*” (traducida como enraizamiento) y la de “*autonomy*” (autonomía). Así a nivel micro la primera dimensión representa la calidad de las redes y conexiones dentro de la comunidad, mientras que la segunda hace referencia a las redes y conexiones extracomunitarias que permiten acceder a recursos para el desarrollo que están más allá del ámbito comunitario, o cuyo manejo requiere de varias comunidades. A nivel macro el enraizamiento se entendería como la calidad de los nexos, lazos y relaciones estado – sociedad, esto es los activos de capital social existente que permiten la cooperación entre la sociedad civil y sus organizaciones y las instituciones de gobierno. El segundo concepto,

autonomía, a nivel macro estaría relacionado con la eficiencia y transparencia de los entes de gobierno. En particular creemos que la medición de la confianza tanto a nivel comunitario, supra comunitario, con las asociaciones y con el gobierno, permitirá darnos una idea del estado actual de los lazos y conexiones entre estos entes. Sin embargo un estudio más riguroso y cualitativo, ya a nivel de campo a fin de profundizar en estas dimensiones nos parece sumamente necesario.

A este punto es importante señalar que para muchos autores, el capital social puede no estar idénticamente distribuido al nivel de la comunidad local. Tal como lo señalan diversos autores, el capital social puede estar concentrado en un determinado grupo de la comunidad, que aísla al resto del acceso a los recursos⁶⁴ (confianza sólo en algunos miembros de la comunidad). Por otro lado algunos sostienen que el capital social no se debe maximizar sino optimizar. En este sentido por ejemplo demasiado capital social a nivel de la comunidad puede ser contraproducente para la expansión de pequeños empresarios comunales, ante las exigencias que impone el grupo social y próximo, siendo en este sentido importante el desarrollar capital social de puente o supra comunitario⁶⁵.

⁶⁴ Sin embargo en este sentido el capital social para fines de este estudio pierde sentido en cuanto que su valor real consiste en que permite lograr el bien común de la comunidad.

⁶⁵ A este punto puede revisarse el artículo de Woolcock. **WOOLCOCK**. Op. Cit. Pág. 20, que muestra un análisis dinámico de las diferentes dimensiones del capital social. Dependiendo del nivel de capital social en estas cuatro dimensiones se pueden esperar hasta dieciséis tipos de resultado en la vida social. También puede revisarse **WOOLCOK**, Michael. "Social capital in

Volviendo a nuestro enfoque de capital social y logro del bien común, podemos afirmar que la confianza será mayor en una comunidad de individuos virtuosos, en tanto que se reconocerá en los demás a individuos que buscan el bien de los otros, y por tanto el bien común de la comunidad, “subordinando” a éste sus intereses particulares.

Asimismo, a fin de medir la confianza en otros miembros de la comunidad, se han incorporado algunas preguntas de confirmación. Específicamente se pregunta al individuo si piensa que en su comunidad se debe tener cuidado de que la gente te engañe o te estafe. Se esperaría que bajos niveles de confianza vayan ligados a respuestas positivas en el sentido en que se plantea la pregunta.

II.3.4 Otros aspectos relacionados al capital social, comunicación y actitudes de las personas

A nivel comunitario, muchos estudios sostienen que el acceso a información o redes de información, constituye un recurso de capital social, puesto que el individuo puede acceder a este a partir de su participación en redes sociales. Sin embargo para otros esto sería un resultado del nivel de capital social, generándose a partir de la interacción en redes formales, informales o en asociaciones. A nuestro parecer queda claro que la información

theory and practice: reducing poverty by building partnerships between status, markets and civil society”. En Social capital and poverty reduction, 21-48. UNESCO, 2002.

constituye un recurso de capital social en la medida que es un recurso al que se puede acceder a partir de la interacción social y que permite obtener beneficios tanto desde el punto de vista particular, como del punto de vista de la acción colectiva. Desde el punto de vista particular, la interacción social permite acceder a información sobre nuevos cultivos, precios de productos en los mercados, etc. lo que facilita el orientar de mejor manera las decisiones personales (y en muchos casos también grupales). Asimismo la interacción social proporciona información sobre otras personas, sobre su confiabilidad por ejemplo, lo que de alguna manera influye sobre decisiones de participación en actividades de carácter colectivo y beneficio común. En este sentido el cuestionario de evaluación del capital social que proponemos solicita al encuestado que evalúe el nivel de comunicación que existe entre los individuos del caserío en una escala que va desde ninguna comunicación hasta buena comunicación. Asimismo para confirmar los resultados de la pregunta anterior se le pregunta al encuestado más adelante en la encuesta que señale si considera que en su caserío los vecinos se informan/comunican unos a otros sobre los asuntos de importancia para el caserío.

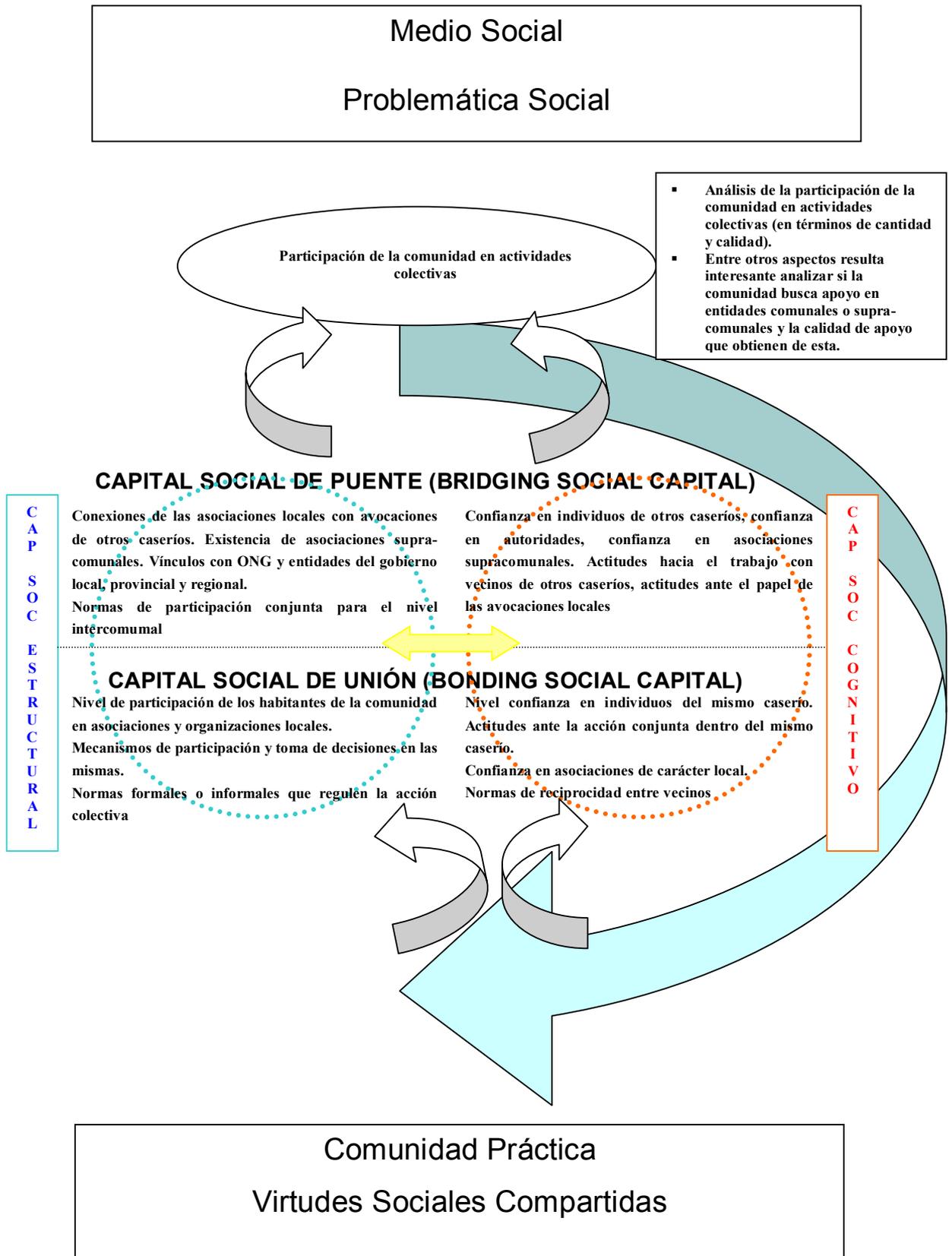
Asimismo, el nivel de comunicación existente, puede reflejar en gran medida el grado en que los individuos debaten y se ponen de acuerdo con el fin de dar soluciones a los problemas colectivos, esto es al bien común. El logro del bienestar de una comunidad y la determinación de en qué consiste dicho

bienestar sólo puede ser determinada, siguiendo a MacIntyre⁶⁶, a través de la comunicación entre individuos. Los individuos que llegan a desarrollarse plenamente como razonadores prácticos independientes, son capaces de entender que es sólo a través de la discusión comunal la manera mediante la cual pueden dar solución a los asuntos de importancia y problemas de la comunidad.

También quisimos incluir en la encuesta algunas preguntas a fin de que los encuestados señalen su parecer sobre el papel que deberían cumplir los diferentes actores en el desarrollo de la comunidad. Se les preguntó sobre la importancia de la cooperación intracomunal, cooperación intercomunal así como papel de las asociaciones en el desarrollo de su comunidad. Finalmente se les pidió a los encuestados que indicaran sus expectativas respecto al futuro de su caserío y que señalaran si se sentían a gusto de vivir en su comunidad.

⁶⁶ **MACINTYRE**. Op. Cit. Pág. 40

II.4 Esquema mental la medición del Capital Social



CAPÍTULO III

Resultados de la Evaluación del Capital Social

A continuación presentamos los resultados del estudio del capital social en la subcuenca del río Chalaco, la intención del estudio es mostrar los resultados para toda la microcuencas que conforman la subcuenca de esta zona, sin embargo debido a dificultades durante el proceso de aplicación de encuestas, presentamos resultados sólo para tres microcuencas, éstas son: microcuenca Mijal, microcuenca Potros y microcuenca Ñoma⁶⁷.

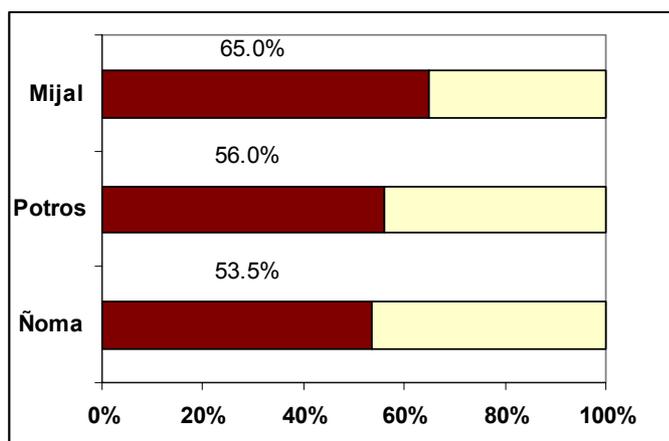
⁶⁷ En el anexo V se presenta una descripción de la ubicación geográfica, así como de la situación social y económica de estas tres microcuencas.

III.1 Participación comunal

III.1.1 Grado de Participación

En relación a la participación en actividades comunales, ya sea que involucren a la familia o a los vecinos, es importante mencionar que en los tres caseríos anteriormente señalados, un importante porcentaje de la población encuestada (más del 50% en las zonas analizadas) no participó en ninguna acción colectiva durante el último año. Esta situación, sería un reflejo de la baja capacidad de acción colectiva que existe en estos caseríos y por tanto de un bajo nivel de capital social. Cabe mencionar además, que es la microcuenca de Mijal la que presenta el menor nivel de participación en actividades conjuntas. Ya que para el caso de esta microcuenca, el 65% de los encuestados señalaron no haber participado en ninguna actividad de este tipo durante el último año⁶⁸.

Porcentaje de encuestados que no han participado en actividades colectivas el último año



⁶⁸ En relación al análisis realizado, hubiera sido interesante conocer la participación de los vecinos en actividades con individuos de diferentes caseríos, lo cual no fue abordado en el presente estudio.

En lo que respecta a la participación en actividades colectivas, muchos investigadores señalan que la población en situación de pobreza, y sobre todo de extrema pobreza, concentra su tiempo en la realización de actividades que les permitan satisfacer sus necesidades básicas y urgentes. En este sentido los pobres y pobres extremos no disponen de mayor tiempo para la realización de actividades conjuntas, salvo que éstas tengan un impacto directo sobre su bienestar en el plazo inmediato⁶⁹. Éste podría ser el caso de esta zona, en la que los individuos por lo general dedican una importante parte de su tiempo (cerca de ocho horas diarias en promedio) a tareas agrícolas y al cuidado del ganado⁷⁰.

En cuanto al papel asumido en la participación conjunta, entre el 20% y 25% de los encuestados que participaron en alguna actividad señalaron haberlo hecho en calidad de promotores. El dato resulta interesante a fin de identificar a miembros de la comunidad con potencialidad de liderazgo, es decir con capacidad de mover a otros miembros de la comunidad en la realización de actividades colectivas.

Para estudios posteriores sería interesante realizar un análisis comparativo con otras realidades rurales con menores (o mayores) niveles de pobreza, a fin de analizar si efectivamente poblaciones con un mayor nivel de

⁶⁹ Aunque existe una posición contraria a esta visión, según la cual los pobres y pobres extremos disponen de mayor tiempo libre que los que no lo son, con lo que podrían dedicar una mayor parte de su tiempo a la realización de actividades colectivas.

participación comunal son aquellas que presentan menores índices de pobreza y de situaciones sociales relacionadas con la misma.

III.1.2 Calidad de la participación

Es importante señalar, el grado en que los participantes en actividades conjuntas califican la calidad de la participación comunal en las actividades anteriormente mencionadas. En Potros y Ñoma, cerca el 72% y el 55% de los pobladores respectivamente calificó la participación comunal como buena, mientras que en Mijal sólo el 43% de los que participaron en alguna actividad la calificaron en el mismo sentido. Es interesante señalar además que mientras que en Ñoma y Potros, es mínimo el porcentaje de encuestados que califican la participación comunal como inexistente (menos del 1.5% para ambos casos), mientras que en Mijal cerca del 8% de la población la califica en este sentido.

Son muchas las variables que pueden influir en este nivel de participación, como el capital social cognitivo y el estructural - que analizaremos con más detalle en líneas siguientes-, sin embargo es importante señalar que el medio físico también juega un papel importante. En zonas rurales las dificultades de acceso, lo abrupto del terreno, dificulta la interacción social. De los tres caseríos anteriormente mencionados, es el de Mijal el que peores condiciones de acceso geográfico presenta⁷¹.

⁷⁰ Fuente: Estudio Socioeconómico Microcuencas de Ñoma, Potros y Mijal – Universidad de Piura 2003

⁷¹ La zona de Mijal se encuentra entre los 2000 y 3000 metros sobre el nivel del mar, y las vías de acceso presentan condiciones bastante difíciles o son inexistentes. Mientras que los otros

III.1.3 La educación y su efecto sobre la participación comunal, algunas observaciones importantes

El nivel educativo tiene una fuerte influencia sobre el capital social. Diversos autores señalan que una población mejor educada es capaz de ver las ventajas de la cooperación y acción colectiva no sólo en el corto, sino también en el medio y largo plazo. Asimismo, es más probable que los miembros de una comunidad confíen unos en otros para temas de acción colectiva, si es que tienen expectativas positivas sobre las capacidades de los otros individuos, lo que depende del nivel de educación y capacitación de los mismos. La encuesta en cuestión fue aplicada a jefes de familia y cónyuges en edades comprendidas entre los 20 y los 80 años. Para medir el nivel educativo de los jefes de hogar se construyó un índice que va desde cero (para ningún nivel educativo) hasta 7 (para jefes con estudios superiores completos)⁷². Es en este sentido la microcuenca de Mijal (la que como hemos visto antes presenta los menores niveles de educación) la que un menor índice presenta, el cual toma un valor de 2.30. Es decir que la mayoría de jefes de hogar cuenta a lo mucho con primaria completa. Por otro lado, este índice es de 2.54 para Potros (más cercano a un nivel de secundaria incompleta) y de 3.13 para Ñoma (nivel

caseríos, en especial el de Ñoma se encuentran por debajo o hacia los 2000, y la comunicación entre ellos es más accesible que para el caso de Mijal.

⁷² Para obtener el índice se multiplicó el valor de cada nivel de educación por el % de personas comprendidas entre esas edades que alcanzaron dicho nivel en cada Microcuenca. Luego se multiplicaron los valores ponderados obtenidos por el % de jefes de hogar comprendidos entre las diferentes edades y se sumaron dichos valores. Al final se obtiene un índice que va desde 0 (sin estudios) hasta 7 (educación superior completa).

promedio de secundaria incompleta) Esta observación parecería pues indicar que el bajo nivel de educación para las personas adultas jefes de hogar o cónyuges del mismo, puede afectar en cierto sentido su capacidad para realizar acción colectiva, debido tanto a una falta de habilidades básicas para la gestión de recursos como a una miopía respecto a los beneficios de estas acciones, tal como se menciona líneas arriba.

Finalmente, queremos llamar la atención sobre un punto importante. Cualquier persona, al leer este estudio, puede preguntarse sobre la utilidad de analizar la acción conjunta en comunidades rurales. A este punto hay que mencionar que en estas zonas, uno de los principales problemas es la ausencia de bienes públicos, los cuáles deben proveerse apoyándose en la acción conjunta de la comunidad. De esta manera, tener una idea del grado inicial de participación y de la calidad de la misma es importante, por ejemplo esta información sería de gran ayuda si queremos seleccionar comunidades o zonas piloto para la realización de determinados proyectos o programas. Además, resaltando lo dicho anteriormente, y sin el ánimo de ser reiterativos, el estado actual de la acción conjunta es un reflejo del stock de activos de capital social y de la capacidad de la población para realizar este tipo de actividad.

III.1.4 Principales actividades realizadas

En las tres microcuencas analizadas, entre el 19% y 20% de los encuestados sostuvieron que la principal actividad en la que habían participado era de tipo agrícola. Como podemos fácilmente deducir, la acción conjunta

alrededor de esta actividad reporta beneficios directos a la población sobre su nivel de vida, de allí su principal importancia. Asimismo es interesante mencionar que en esta zona hay una norma informal conocida como el “intercambio de fuerzas” para actividades de agricultura. Según esta norma, un miembro de la comunidad se beneficia del trabajo de los otros en su tierra, debiendo después devolver este trabajo en las tierras de aquellos a los que le ayudaron⁷³. Esta norma, sin lugar a dudas constituye capital social, en tanto que es un activo en manos de los individuos, que se deriva de su contexto social y de la pertenencia al mismo, y que les permite movilizar recursos de acción colectiva para la labor agraria.

Otras actividades importantes en las que se realiza acción conjunta son las actividades deportivas, las fiestas comunales y religiosas. Debemos mencionar, que la utilidad de estas fiestas y actividades radica en que permiten reunir a una población geográficamente dispersa, así como estrechar lazos sociales entre la misma. Es interesante señalar asimismo que en estas zonas, un importante flujo de relaciones de intercambio comercial se realiza en el marco de estas actividades.

Otra actividad importante es la construcción de infraestructura comunal. Especialmente para el caso de Mijal, en la que fue señalada en este sentido por cerca del 19% de los encuestados que participaron en actividades

⁷³ Véase aquí la importancia de un recurso de capital social (normas informales) para facilitar la acción colectiva

comunales. A este punto es importante señalar la presencia de un recurso de capital social conocido como Minka, sistema que facilita la acción conjunta en actividades que tienen como objetivo la construcción de infraestructura comunal. Este recurso o norma de trabajo comunitario está siendo empleado en el marco del PDSEMP para la construcción de viveros en la zona de Mijal, obteniéndose un importante nivel de participación por parte de los miembros de la zona.

Para finalizar este sub-apartado, debemos comentar que también se señaló como alternativa de respuesta para el tipo de actividad realizado la opción: “gestiones ante terceros”, la misma que fue señalada únicamente en la microcuenca de Ñoma, y por tan sólo el 1.3% de los encuestados. Esto nos puede llevar a pensar que las comunidades de la zona no cuentan con la capacidad organizativa suficiente para gestionar recursos, proyectos o programas ante entidades como el gobierno local, o lo que es más importante, ante el gobierno provincial o regional, o ante entidades no gubernamentales.

En relación al punto anterior, se incluyó en la encuesta sobre el capital social una pregunta en la que se le pedía al individuo que señalara cómo pensaba obtener aquella cosa, bien o servicio que necesitaba con más urgencia; así como señalara qué es lo que necesitaba de sus vecinos para lograr satisfacer sus necesidades más urgentes. A este punto la opción “gestionar con la colectividad” para la primera pregunta mencionada, fue señalada por aproximadamente como primera opción por el 25% de los

encuestados en las tres microcuencas, lo que lleva a pensar que los pobladores reconocen la importancia de la acción colectiva. Por otro lado la opción necesito que mis vecinos se organicen o gestionen cosas para la segunda pregunta mencionada sólo fue señalada por aproximadamente el 28% al 30% de los encuestados en las tres microcuencas, y aparece como la opción más importante de esta pregunta. Es por lo tanto importante fortalecer en la comunidad capacidades de gestión, lo que implica a su vez desarrollar organizaciones, promover el papel de los líderes locales (empoderamiento) y enlazar a las organizaciones locales con ONGs que pongan a disposición de las comunidades su capital social para facilitar el acceso a recursos fuera de los ámbitos comunales.

III.1.5 Acceso a apoyo por parte de instituciones en la realización de actividades comunales

A nuestro parecer es importante analizar en qué medida la acción conjunta de los individuos de una comunidad se realiza en un marco de apoyo o cooperación con instituciones, como asociaciones locales o entidades del gobierno distrital o provincial. En relación a este punto, en las Microcuencas de Mijal y Ñoma sólo el 33.3% y 35.4% de los encuestados que participaron en actividades de acción conjunta respectivamente, señalan haber acudido a alguna institución para pedir apoyo en la realización de la actividad comunal. Mientras que en Potros aproximadamente el 53% de los encuestados señaló haber acudido a instituciones para pedir apoyo en la realización de actividades conjuntas.

En relación a la institución a la que se pidió ayuda o apoyo en la realización de la actividad conjunta, la más importante es el Municipio. En Ñoma, Potros y Mijal, el 36%, 52% y 62% nombraron a esta institución como aquella a la que recurrieron para pedir apoyo en la realización de su actividad. A este punto cabe mencionar la importante labor del municipio en la zona, ya que esta institución apoya entre otras actividades, al mantenimiento de caminos rurales y canales del regadío. Es importante en este sentido fortalecer las capacidades del municipio para la ejecución de las actividades, así como de los mecanismos de interacción entre comunidades y municipios (recomienda organizar asociaciones supracomunales y municipio). Asimismo fortalecer el *“bridging social capital”* del municipio a fin de desarrollar en esta institución la capacidad para acceder y gestionar recursos que están fuera del ámbito comunal y que deben ser obtenidos del gobierno provincial, central, y nacional o de entidades de cooperación financiera internacional.

Es interesante mencionar, que una institución como la ronda campesina (que en cierto sentido es de naturaleza supra-comunal) sólo reviste importancia en la realización de actividades comunales en la microcuenca de Ñoma, siendo señalada por el 25% de los encuestados de esta microcuenca que participaron en actividades conjuntas.

Finalmente, en relación a la calidad del apoyo recibido por estas instituciones, en Ñoma se presenta el mayor nivel de satisfacción en cuanto a

la misma, señalando el 72% de los encuestados que este apoyo fue bueno. Mientras que Potros, el 44% señaló el apoyo recibido como bueno (aunque casi un 26% lo considera como nulo o bajo). El mayor nivel de descontento se presenta en la Microcuenca Mijal en la que cerca del 41% de los encuestados señaló que el apoyo recibido fue nulo o bajo (sin embargo un importante porcentaje lo considera como regular: 50%). Asimismo dado que la principal organización a la que se recurrió para pedir apoyo fue la entidad municipal, podría resultar interesante conocer cómo la población califica la ayuda prestada por la misma.

Como conclusión sobre este punto, podemos señalar que el nivel de participación en actividades conjuntas en la zona, es medio-bajo, con un importante sector de la población (más del 50% en la tres zonas) que en el último año no ha participado en ningún tipo de actividad conjunta. Ello lleva a plantear el reforzamiento de la actividad comunal en estas zonas (en especial en la zona de Mijal) ya que muchos de los problemas de la zona se refieren a la ausencia de bienes públicos o al manejo de bienes comunales, lo que requerirá de acciones colectivas en la zona. Este bajo nivel de participación se explica en parte por un bajo nivel de capital social tanto a nivel estructural como cognitivo. Asimismo hemos visto que la acción conjunta se concentra en actividades agrícolas y de tipo social recreativo. También se debe resaltar el papel que juegan en este sentido normas informales como el intercambio de fuerzas o la participación en la minka.

III.2 Capital Social Estructural – Organizaciones Locales

En este apartado se busca dar algunas luces sobre la situación de las organizaciones comunales y supracomunales en las microcuencas anteriormente mencionadas⁷⁴. Para conocer sobre la calidad de las organizaciones locales, se preguntó a los pobladores que señalen qué institución a su parecer era la que mejor realizaba su labor en la zona y por lo tanto era la más confiable. En relación a este punto, es importante señalar que en las tres microcuencas cerca el 19% de la población señala que ninguna asociación o institución puede ser denominada como eficiente y confiable en la realización de sus actividades. Este es un parámetro importante a observar, pues su mejora indicará que los programas de fortalecimiento institucional en la zona han tenido un impacto positivo. Asimismo es importante señalar, que si se supone que el capital social estructural es una base de la acción colectiva, se “podría esperar” que este capital sea menor Mijal que en Ñoma y Potros. Pero los porcentajes respecto a la pregunta anteriormente mencionada son casi los mismos (incluso en Mijal son diferencialmente mejores) para las tres microcuencas. Asimismo mientras que en Mijal el 30% de los encuestados aproximadamente señalan no pertenecer a ninguna organización comunal o de otro tipo, en Potros y en Ñoma estos porcentajes alcanzan el 34,5 y 39.3%. Nuevamente aquí debemos preguntarnos cómo es que en Mijal existe un

⁷⁴ En el ANEXO IV se presenta el diagnóstico presentado por el componente institucional del PDSEMP, que puede dar una mejor explicación sobre la situación de las principales organizaciones de la zona.

menor grado de participación colectiva, si posee una mayor proporción de individuos que dicen pertenecer a organizaciones.

Al respecto, debemos decir que diferentes estudios sobre capital social no han llegado a establecer una clara relación entre el porcentaje de individuos que pertenecen a asociaciones o el número de estas y el grado o calidad de acción colectiva que existe en una determinada comunidad⁷⁵. Este parece ser el caso actual, ya que siendo el porcentaje de encuestados que consideran no existe ninguna asociación o institución confiable y eficiente similar en ambos caseríos y siendo incluso los niveles de pertenencia a organizaciones mayores en Mijal, la acción colectiva en esta zona presenta un menor nivel que en las otras dos zonas de estudio. Entonces la explicación a esta diferencia en acción colectiva puede ser debida a “otro” tipo de capital social: el capital social cognitivo, tal como veremos más adelante.

Por otro lado, se debe mencionar que en las tres microcuencas la organización que mejor hace su trabajo según la población es la ronda campesina, siendo señalado así por cerca del 50% o más, de los encuestados para las tres microcuencas. Entre las razones de importancia de la ronda tenemos principalmente que éstas brindan un importante servicio a la comunidad relacionado con el cuidado de tierras y ganado. Asimismo en muchos lugares la ronda ayuda a la resolución de conflictos y otro tipo de problemas sociales. Un dato importante a resaltar es que para las tres

⁷⁵ **KNACK** and **KEEFER**. Op. Cit. Pág. 31; **PARGAL, HUG** and **GILLIGAN**. Pág. 34

microcuencas sólo aproximadamente el 7% de la población sostiene que el municipio es una organización que realiza bien su trabajo (a pesar de que es una de las instituciones a las que más de acude).

Organizaciones foráneas, como ONGs que han tenido algún tipo de intervención aparecen con un mínimo porcentaje en cuanto a eficiencia y confiabilidad en su trabajo (menos del 2% para las microcuencas en las que se les menciona). En la actualidad, y en el marco del PDSEMP, organizaciones como la ONG MIRHAS Perú y la Universidad de Piura, se encuentran desarrollando una serie de acciones para el desarrollo. El reto de estas instituciones es llegar a cuajar dentro de la realidad local, y convertirse en aliados reconocibles de la comunidad, de tal manera que puedan establecer lazos de conexión con entidades que tengan acceso a recursos para el desarrollo como Agencias de Cooperación Internacional o entidades del gobierno distrital provincial o regional.

III.3 Capital Social Cognitivo – La confianza a diferentes niveles

A continuación analizamos los niveles de confianza para los tres caseríos: la confianza en los miembros de la propia comunidad, de comunidades vecinas, en instituciones y asociaciones de la zona y en las autoridades. A nuestro parecer la medida de la confianza social, refleja en gran medida, la situación del capital social a nivel de la comunidad – bonding social capital (confianza intracomunal), así como entre las comunidades y otras

comunidades, asociaciones e instituciones, y autoridades – bridging social capital (confianza intercomunal, confianza en asociaciones y en autoridades)⁷⁶

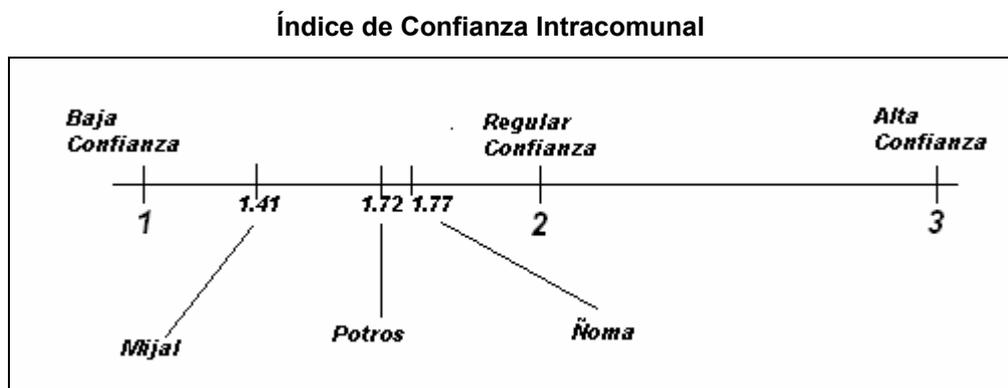
III.3.1 Confianza Intracomunal

La confianza intracomunal en las tres microcuencas analizadas presenta niveles preocupantemente bajos. En Ñoma cerca del 45% de los encuestados señalan que se puede confiar poco o nada en los vecinos de su caserío, este porcentaje es el del 37% en Potros y en Mijal alcanza el 63% de la población. Estos resultados podrían estar relacionados con el bajo nivel de participación en actividades comunales, y es interesante notar que precisamente en la zona en que la no participación en actividades locales alcanza mayores niveles (Mijal con un 65%) es además la que menores niveles de confianza intracomunal presenta. Como habíamos señalado en nuestro marco conceptual la confianza alienta la participación comunal (y a su vez ésta refuerza la confianza). Al elaborar un índice para el capital social por Microcuenca vemos que es Mijal el caserío que presenta menor índice presenta 1.41, contra un índice de 1.77 y 1.72 para Ñoma y Potros respectivamente⁷⁷. Encontramos pues en los resultados un bajo nivel de capital social cognitivo, lo que siguiendo nuestro

⁷⁶ Esta distinción en la medición de la confianza a diferentes niveles, responde en cierta medida a la concepción del capital social presentada por Michael Woolcock (Woolcock, 1998).

⁷⁷ Los índices para la confianza (y para otras dimensiones del capital social para las que este tipo de índice se pueda construir) han sido elaborados de la siguiente manera: Cada pregunta contiene cuatro alternativas, ninguno, bajo, regular o mucho. A los valores bajos y nulos se les asigna el valor de 1, a regular el valor de 2 y a mucho el valor de 3. Luego se multiplica cada valor por su frecuencia relativa y se suman las ponderaciones.

modelo del capítulo segundo puede afectar negativamente el capital estructural y la capacidad de acción colectiva.



A fin de confirmar los resultados obtenidos en este punto, se les preguntó a los encuestados si había que cuidarse mucho de ser engañados por sus vecinos. Este punto arrojó que para los tres casos la mayoría de la población contestó que “sí”. Sin embargo extraña que Mijal obtenga el menor porcentaje de respuestas en este sentido 62% versus 70% de Mijal y 83% de Potros. En todo caso lo que queda claro es el bajo nivel de confianza en los vecinos de la propia comunidad. Lo que sería una seria limitante para la realización de actividades colectivas, cuyos altos niveles de no participación se mostraron al inicio de este capítulo.

Siguiendo a Woolcock el bajo nivel de capital social podría corresponderse con un bajo nivel de “*embeddedness*” o “enraizamiento”, esto es un bajo nivel de lazos comunales, tan necesarios en los primeros pasos de los procesos de desarrollo. En la concepción plantada por Narayan esto se correspondería con una notable ausencia de “*bonding social capital*”, o lazos de

unión intragrupal, sin los cuales cualquier reforzamiento del “*bridging social capital*”; capital social de puente, no tendría efectos duraderos y beneficiosos para toda la población.

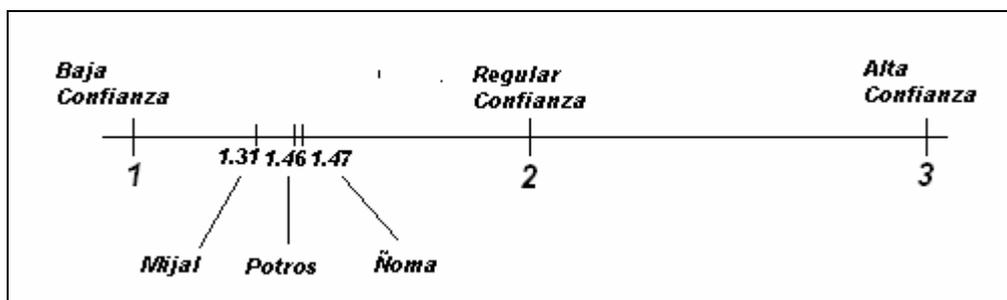
III.3.2 Confianza Intercomunal

A fin de analizar el nivel del “bridging capital social” de estas zonas, se buscó evaluar el nivel de confianza existente en vecinos de otros caseríos. Es importante señalar que en la zona diferentes actividades, como el riego o el cuidado de recursos comunes (tierras, bosques), involucran a diversas comunidades, por lo que la participación colectiva a este nivel reviste especial importancia.

Los resultados de nuestro estudio encontraron un alto nivel de desconfianza en vecinos de otros caseríos, en medida tan igual o mayor que la desconfianza existente en los propios vecinos. Así en Ñoma y Potros el 60% de los encuestados señaló que no se podía confiar en personas de otros caseríos, mientras que en Mijal este porcentaje fue del 64%. Esto podría reflejar un bajo nivel de disposición a participar en actividades de tipo intercomunal, sin embargo no podemos decir más en nuestro análisis dado que no se ha inquirido sobre la participación en este tipo de actividades⁷⁸.

⁷⁸ En el capítulo sobre conclusiones y recomendaciones haremos mayor mención a los elementos que se han escapado al proceso de análisis y a las posibilidades de mejora de la encuesta para la captación del capital social.

Índice de Confianza Intercomunal



En relación al índice construido de confianza intercomunal, éste alcanza un nivel de 1.47 aproximadamente para los caseríos de Ñoma y Potros, mientras que en Mijal (al igual que para las dimensiones anteriores), este índice presenta un nivel menor, con un valor de 1.31. Esta situación refleja siguiendo a Woolcock un bajo nivel de “linkage” o “conexiones” con otras comunidades, es decir escasez de vínculos con individuos de otros caseríos, tan necesario para movilizar recursos ajenos al ámbito comunal, y que permiten procesos de desarrollo sostenible⁷⁹. A nivel de nuestro modelo planteado esto supondría a nivel del capital social cognitivo un bajo nivel de capital social de puente.

III.3.3 Confianza en Asociaciones

Las asociaciones locales como las rondas, los comités conservacionistas, los clubes de Madre, cuentan con un, podríamos decir, regular nivel de confianza por parte de la población. Esto es un reflejo del bajo

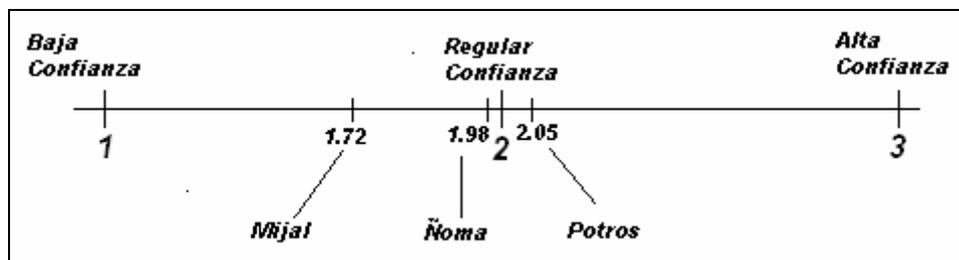
⁷⁹ Si bien para el logro del desarrollo en un momento inicial se requiere de un fortalecimiento de los lazos comunales, este aspecto no es suficiente para el logro del desarrollo en un sentido amplio. Muchas veces a nivel del mundo rural, se requerirán de acciones conjuntas entre caseríos para manejar bosques o sistemas de regadío. Asimismo la coordinación entre

nivel organizacional que presentan este tipo de instituciones, y de los problemas de participación que se presentan al interior de los mismos. En Ñoma y Potros el 27% y 29% de los encuestados sostienen que se puede confiar poco en estas asociaciones, mientras que en Mijal este porcentaje es del 32%. Asimismo mientras que Ñoma y en Potros, el 26% y el 31% sostiene que se puede confiar en las asociaciones de la zona, en Mijal este porcentaje sólo es del 14.5%. Recuérdese a este punto que Mijal es la zona en la que menos se acude a instituciones para pedir apoyo en la realización de actividades colectivas.

El índice de confianza en asociaciones es de 1.98 en Ñoma y de 2.05 en Potros (recuérdese que en Potros se da el mayor grado de personas que han acudido a asociaciones o instituciones para pedir apoyo en la realización de sus actividades colectivas). Mientras tanto en Mijal este índice es 1.72 (Mijal era el caserío donde en menor medida se recurría a asociaciones o instituciones para pedir apoyo, y en el que mayor nivel de descontento existía respecto al apoyo recibido). Recordemos asimismo que líneas arriba no se pudo distinguir bien qué zona presentaba un mejor nivel organizacional. En cierta medida el menor nivel de confianza en asociaciones e instituciones que existe en Mijal podría llevarnos a pensar que la situación organizacional en esta zona se encuentra más deteriorada que en las otras dos, ello a pesar de que posee un mayor número de individuos que señalan pertenecer a las mismas.

productores de diferentes caseríos es importante para la obtención de mejores rendimientos y de mayor capacidad negociadora.

Índice de Confianza en Asociaciones



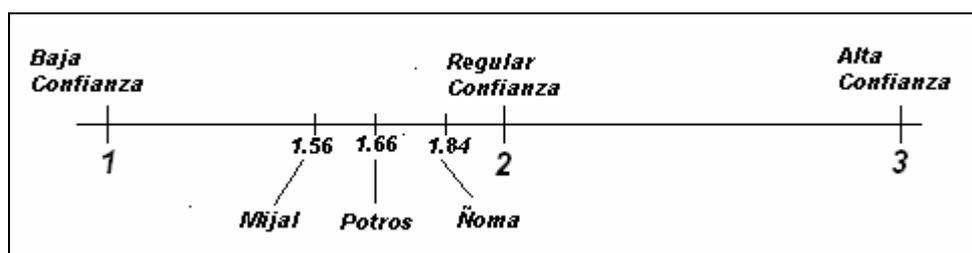
Estos resultados presentan un nivel más bien medio de la situación organizacional en la zona, con cierta tendencia a un nivel medio – alto en las zonas de Ñoma y Potros, en las que la acción conjunta apoyada por instituciones y asociaciones presenta una mayor intensidad. Es pues importante aprovechar el nivel de confianza existente en las organizaciones, fortalecer su liderazgo y su capital social de puente, a fin de puedan cumplir un papel más activo en el desarrollo de estas zonas de montaña del departamento de Piura.

III.3.4 Confianza en Autoridades

Las autoridades (como el alcalde) de la zona presentan un mayor nivel de desconfianza que las asociaciones y otras instituciones de la zona. Este nivel de confianza puede ser calificado de medio bajo. Así en Ñoma y Potros el 36% y el 45% piensa que no se puede confiar en las autoridades, mientras que en Mijal este porcentaje es del 46%. Sin embargo es considerable el porcentaje de encuestados que consideran que se puede confiar en regular medida. En relación al índice de confianza en autoridades este es 1.66 en Potros, 1.84 en Ñoma y de 1.56 en la zona de Mijal. Nótese que es nuevamente Mijal -la zona

con menor nivel de satisfacción en relación al apoyo recibido, y con menores índices para las anteriores dimensiones de capital social- la que presenta el menor índice de confianza.

Índice de Confianza en Autoridades



Al respecto es interesante señalar que en las zonas encuestadas, al plantear a los encuestados, por qué no podían conseguir aquel bien o servicio que necesitaban con mayor urgencia, la mayor parte (entre el 20% y 25% para las tres microcuencas) señalan que la causa de ello es que las autoridades de la zona no realizan bien su trabajo. Este nivel de confianza en autoridades, refleja en palabras de Woolcock un bajo nivel de “*sinergy*” o sinergia, es decir de lazos de cooperación entre comunidad local y autoridades de la zona.

Este porcentaje puede estar relacionado con el hecho de que sólo entre el 8% y 11% de los encuestados para las tres microcuencas participaron en actividades conjuntas en las que se acudió al alcalde o al municipio para solicitar ayuda. Esto muestra como urgente en la zona establecer mecanismos claros de diálogo entre las comunidades y el gobierno municipal para una mejor atención de las necesidades locales.

III.4 Otras variables del capital social – Comunicación entre vecinos - Identificación con el caserío – actitudes ante la acción colectiva.

Diferentes estudios sobre el capital social, señalan los canales de comunicación o información como un recurso importante de capital social pues a través de los mismos, los miembros de la comunidad obtienen acceso a información referente a técnicas de cultivo por ejemplo, o sobre otros individuos de la comunidad (lo que en cierta medida influye sobre la decisión de participar en actividades de naturaleza colectiva).

Con respecto a este punto se preguntó a los vecinos encuestados que valoraran el nivel de comunicación existente entre los vecinos del caserío. Los niveles encontrados fueron medios. En Ñoma el 30% de los encuestados sostuvo que esta comunicación era nula o baja, mientras que un similar 30% sostuvo que esta era buena. En Potros un 23.5% sostuvo era baja o nula mientras que el 44% sostuvo que era buena. En tanto que en la microcuenca de Mijal, el 36% sostuvo que la comunicación era nula o baja, mientras que el 21% sostuvo que era buena. De esta manera los índices de comunicación entre vecinos son del 3.14, 2.94 y 2.56 para Potros, Ñoma y Mijal respectivamente (este último caserío vuelve a presentar un menor índice a nivel de una dimensión de capital social).

La comunicación local puede reflejar asumimos el grado en que los vecinos discuten unos con otros sobre la mejor manera de lograr aquellas

cosas que más necesitan. Asimismo refleja el grado en el que los vecinos de involucran el logro del bien común.

En relación a determinadas actitudes de los encuestados, en general podemos decir que estos entienden que la acción cooperativa entre vecinos del mismo y de otros caseríos es importante para su desarrollo. Asimismo un gran porcentaje, más del 60%, señalan que las asociaciones y organizaciones locales tienen un papel importante para el desarrollo, y la gran mayoría de ellos, entre el 65% y el 70%, preferirían quedarse a trabajar en un proyecto de desarrollo en su caserío antes que irse en busca de mejores, asimismo más del 85% de los encuestados señalan que les gusta vivir en su caserío. Ello nos lleva a pensar que a pesar de la situación de la participación colectiva y del capital social, la gente entiende que esta es importante y estaría dispuesta en cierto grado a apoyar para que la situación de sus caseríos mejore.

III.5 Cuadro Resumen: Dimensiones del Capital Social – Una primera conclusión – capital social y pobreza

VARIABLE DE CAPITAL SOCIAL	Ñoma	Potros	Mijal
Porcentaje de la población que en el último año no ha participado en actividades conjuntas	53.5%	56%	65%
Índice confianza Intracomunal	1.77	1.72	1.41
Índice confianza Intercomunal	1.47	1.46	1.31
Índice confianza en asociaciones	1.98	2.05	1.72
Índice confianza en autoridades	1.84	1.66	1.56
Índice General de Confianza	1.76	1.72	1.5
Índice comunicación Intercomunal	2.03	2.2	1.82
Índice de nivel educativo de las personas entrevistada	3.13	2.54	2.30
% de personas que no participan en organizaciones	37.6	34.5	32.9
% de personas que piensan que ninguna organización local hace bien su trabajo	19.2%	19.2%	19.4%
% de personas que creen que las peleas entre vecinos son el principal problema social.	11%	8%	20%
% de la población que piensa que las asociaciones son importantes para el desarrollo	72%	70.4%	62.4%
% de la población que piensa que la cooperación entre vecinos es factor clave para el desarrollo	91%	94%	91%
% de la población que piensa que la cooperación con vecinos de otros caseríos es importante para el desarrollo	96%	98%	93%
% de personas a las que le agrada vivir en su caserío	85.7%	87.6%	99.3%
% de personas que no se irían de su zona y se quedarían trabajando en un proyecto de desarrollo.	67.1%	66.4%	71%
% de personas que piensan que su caserío estará mejor en el futuro	49.1%	48.2%	66.7%
% de personas que piensan que la acción conjunta o la gestión comunal es el principal medio para satisfacer sus necesidades urgentes	23.8%	24.5%	28.1%
% de personas que piensas que su situación se debe a que las autoridades no hacen bien su trabajo	22.6%	24.5%	7.7%

Hasta este punto podemos pues afirmar que existe un bajo nivel de participación local, así como bajos recursos de capital social en la zona. Asimismo, y sin bien se recomienda un análisis más extenso y profundo, se puede observar para estos tres casos una cierta relación entre menor nivel de participación colectiva y menor cantidad de activos de capital social, principalmente de tipo cognitivo (el ejemplo de Mijal es claro en este sentido). En el capítulo IV abordaremos con mayor detenimiento los resultados y conclusiones del estudio.

Por otro lado, muchos sostienen que el capital social es mayor en aquellas comunidades en las que presentan menores niveles de pobreza. A este punto, es interesante resaltar que en la microcuenca de Ñoma, que es aquella en la que relativamente mayor nivel de capital social se encuentra (al menos en términos de confianza social) así como mayor nivel educativo, el 59.6% de la población vive en situación de pobreza extrema según el método de las NBIs. Mientras que en Potros, que presenta menor nivel de capital social que Ñoma, este porcentaje es del 84.7%. A la fecha el estudio de diagnóstico de Mijal no presenta datos sobre esta variable, pero en general se afirma que esta microcuenca presenta los mayores niveles de pobreza de la zona. Así pues parece razonable pensar que comunidades con un mayor nivel de acción colectiva y por tanto de capital social alcanzan un mayor nivel de bienestar. Sin embargo esta es sólo una primera observación, debiéndose profundizar al respecto en futuras investigaciones.

III.6 Esbozo de la problemática social

La situación del medio social tiene una estrecha relación con el nivel de capital social existente. Variables como la situación de la familia, el nivel de delincuencia o las peleas callejeras constituyen una imagen de lo que está sucediendo en el mundo del capital social, los valores y las virtudes. En Mijal y Ñoma cerca del 30% sostiene que el principal problema de la zona lo constituyen los robos y el abigeato, mientras que en Potros este porcentaje asciende sólo al 21%. Asimismo en Mijal y Ñoma aproximadamente el 35% sostiene que el principal problema social lo constituye el alcoholismo, mientras que en Potros este porcentaje sólo asciende a 19%. Pero es a mi parecer la variable “peleas callejeras” la que mejor muestra el estado del capital social, y por ende de la colaboración y cooperación entre vecinos. En este sentido mientras que Ñoma y Potros el 11% y el 8% de los encuestados señalan las peleas callejeras como el principal problema social, en Mijal este porcentaje asciende a cerca del 20% de los encuestados. Es pues comparativamente hablando Mijal la microcuenca en la que el capital social se encuentra más debilitado, confirmándose de esta manera las conclusiones que se han obtenido al analizar las variables precedentes.

Un tema de análisis importante a fin de ahondar en la problemática social relacionada al capital social sería investigar sobre la situación de la célula familiar. Siendo la familia el espacio en el que el individuo aprende sus primeras lecciones

rumbo a convertirse en un razonador práctico, su estado reflejaría en qué medida se está logrando este objetivo⁸⁰.

⁸⁰ Como mencionamos antes, Fukuyama emplea la situación de la familia a fin de reflejar el grado de capital social de una determinada sociedad. FUKUYAMA, Francis. Op. Cit. Pág. 5.

CAPÍTULO IV

Algunas Conclusiones y Reflexiones sobre el diagnóstico de Capital Social – Posibles líneas de investigaciones futuras

IV.1 Reflexiones Finales

El capital social es un concepto complejo, multidimensional y aún sin definición aceptada consensualmente por el mundo académico que se dedica a la investigación sobre el tema. Es preciso afirmar que las investigaciones sobre el papel del capital social y la acción colectiva que se realizan desde la corriente estructural y la estructuralista, carecen de un sustento adecuado del comportamiento humano cooperativo desde el punto de vista antropológico. El papel de las virtudes, y la capacidad del hombre para desarrollar una razón práctica que le permite juzgar el bien en tanto bueno para si mismo y para los demás, ha sido descuidada por parte de los economistas y sociólogos que se

han dedicado a estudiar el capital social. Para entender el capital social en su sentido “puro”, la investigación no se debe limitar a relaciones de reciprocidad sujetas únicamente a la lógica del mercado, sino que debemos ser capaces de entender las relaciones de reciprocidad pura, en las que no se da pensando tanto en lo que se obtendrá como compensación, sino más bien en lo aportando al bien de la otra persona, y por tanto al bien común. Asimismo se debe profundizar más en la naturaleza de este bien, y en la tendencia humana (natural) a alcanzarlo.

Creemos que se deben tener muy en cuenta las consideraciones señaladas anteriormente, aunque nos inclinamos por una definición del capital social entendido como un conjunto de activos con que cuenta la estructura social y que permiten o facilitan la acción colectiva (no creemos que esta visión se oponga a la definición de “capital social puro” basado en virtudes sociales y que permite la reciprocidad “pura”). Asimismo creemos que estos activos pueden ser de tipo estructural, como las organizaciones, las redes o las normas formales e informales, así como de tipo cognitivo y actitudinal representado en esta instancia principalmente por la confianza hacia otros actores del medio social o las actitudes hacia la cooperación o la ayuda mutua (estando el capital social y el estructural íntimamente relacionados).

Este capital social constituye un conjunto de activos que deben ser entendidos a diferentes niveles, es decir hay activos de capital social que facilitan la acción colectiva dentro de pequeños grupos de la comunidad o

dentro de la comunidad, como los lazos familiares, las normas de reciprocidad comunal o las actitudes de confianza en miembros de otros caseríos. Hay activos asimismo, que facilitan la acción colectiva con otros caseríos, como por ejemplo las organizaciones supracomunales o las actitudes de confianza hacia personas u organizaciones de otros caseríos. También hay activos que facilitan la interacción entre la comunidad y los gobiernos regionales y naciones, o entre la comunidad e instituciones como ONGs o agencias de cooperación internacional.

Afirmamos además, que el capital social, en su más clara definición, se basa sobre un conjunto de virtudes sociales compartidas, por los razonadores prácticos de una comunidad. Una comunidad en la que los individuos sean capaces de evaluar sus acciones en tanto que son buenas para otros individuos, será capaz de lograr mediante la interacción entre individuos el bien común de la comunidad en cuestión.

Un diagnóstico completo del capital social debe hacerse a estos niveles, es decir se debe evaluar tanto el capital social cognitivo o actitudinal así como el capital social estructural. Asimismo para cada tipo de capital social hay que hacer una evaluación en diferentes dimensiones es decir tanto a nivel de la comunidad como entre comunidades, entre éstas y las asociaciones, etc.⁸¹. Quizá sea más complicado medir las virtudes sociales compartidas por una

⁸¹ Estas visiones multidimensionales del Capital Social están presentes como mencionamos líneas arriba en los desarrollos teóricos de Woolcock (1998) y Narayan (2001).

comunidad, pero en gran medida afirmo que una comunidad con un alto grado de acción cooperativa, con organizaciones locales eficientes y en la que la confianza entre individuos es generalizada será con mucha probabilidad una comunidad práctica de virtudes.

Nuestra investigación tiene su columna vertebral en el estudio del capital social actitudinal, esto es de las actitudes de confianza existentes a diferentes niveles de interacción. A nuestro parecer la confianza que se tenga en determinados agentes, influye en gran medida sobre la decisión de cooperar o no en la acción colectiva. Hay asimismo diversos estudios sobre el papel de la confianza, y se ha llegado a determinar su importancia en la reducción de los costos de transacción. Con esto no queremos decir que la confianza baste para garantizar la acción colectiva, ya que las normas e instituciones formales, con mecanismos de participación y sanción claramente establecidos⁸², son necesarias para asegurar el buen desenvolvimiento de la acción colectiva; pero pensamos que en una sociedad con altos niveles de confianza es más probable que estas normas se desarrollen y por tanto esta acción colectiva se lleve a cabo. Asimismo la confianza al formar parte del capital social cognitivo se relaciona y refuerza el capital social estructural. Y en cierta medida un alto nivel de confianza en los diferentes niveles, es de esperar que refleje un alto nivel de capital social estructural para los mismos.

⁸² La norma de “**intercambio de fuerzas**” es un buen ejemplo en este sentido.

Por los resultados de nuestro estudio, a primera vista parece haber cierta relación entre la confianza y el nivel de participación comunal, las microcuencas que mayores índices de confianza presentan son precisamente aquellas en las que un mayor nivel de la población ha participado en actividades de tipo colectivo. Asimismo las comunidades en las que más se ha recurrido a asociaciones e instituciones para pedir apoyo son aquellas que presentan mayor confianza en las mismas. Definir la relación de causalidad es hasta ahora un punto de investigación en la extensa bibliografía sobre el tema. A nuestro parecer el asunto es cíclico, la participación colectiva genera lazos de confianza entre los agentes participantes, y estos lazos generan una mayor actitud por parte de las personas hacia la cooperación. Los mecanismos aún no están claros, y nuevas investigaciones darán más luces al respecto. Es asimismo interesante mencionar que la confianza es mayor para todos los niveles para aquellas zonas en las que es mayor la participación, y menor en aquellas zonas en las que la participación es baja (Mijal). Ello nos podría llevar a pensar que el desarrollo del capital social en un sentido, permite el desarrollo de este capital en otras dimensiones.⁸³ Es decir una vez que se ha consolidado el capital social a nivel de la comunidad (confianza entre vecinos), se puede dar el salto de establecer lazos o proyectos conjuntos con otros caseríos, lo que a

⁸³ Un análisis econométrico podría dar mayores luces sobre la relación existente, sin embargo, la encuesta fue diseñada para ser significativa a nivel de microcuenca, con lo que muchas variables necesarias para el análisis no podrían ser calculadas para cada caserío con la significancia estadística necesaria. Sin embargo consideramos necesario un análisis econométrico sobre el tema, y este estudio creemos da unas primeras luces para realizar su abordaje.

su vez fortalecerá el capital social en esta dimensión (confianza intercomunitaria).

Por otro lado, es razonable suponer que comunidades en las que las organizaciones locales se desempeñan de mejor manera, según percepción de la comunidad, tendrán un mayor nivel de participación comunal y por lo tanto tendrán un mejor desempeño en la resolución de los problemas y necesidades locales. De igual manera se puede esperar que comunidades en las que los pobladores tengan un alto grado de pertenencia a este tipo de asociaciones, presenten una mejor acción colectiva. Sin embargo en nuestro estudio esto no ha podido ser claramente definido de esta manera, y según nuestros resultados, la microcuenca con menor nivel de acción colectiva es la que mayor número de personas encuestadas inscritas a asociaciones presenta. Como comentamos anteriormente, ya algunos estudios no han podido establecer una clara relación entre la pertenencia a asociaciones y la calidad de la acción colectiva. Asimismo parece ser que lo importante no es el porcentaje de personas afiliadas a organizaciones, sino la calidad del trabajo de estas últimas. Sin embargo, a pesar de los resultados encontrados, creemos que programas de empoderamiento de las capacidades de gestión local y de detección de líderes tiene una importancia fundamental. Asimismo resulta interesante notar que en las microcuencas analizadas no hay mayor referencia a entidades externas a la comunidad, lo que es un reflejo de la ausencia de bridging social capital, siendo una necesidad fortalecer este tipo de lazos sociales.

Debe quedar claro además, que el capital social es un concepto dinámico, y al igual que la vida social, continuamente cambiante según se van replanteando las estrategias y dinámicas sociales. Si bien muchos autores entre ellos Fukuyama, sostienen que el capital social, sobretudo el de tipo cognitivo (valores y creencias principalmente) no puede ser modificado tan fácilmente, otros sostienen que este si es posible a través de la propia acción. A medida que los pobladores de una comunidad se dan cuenta que la acción colectiva tiene beneficios positivos para todos, más dispuestos estarán a participar en la misma con lo que la confianza social se puede ver reforzada. Sin embargo no es cuestión de impulsar la acción colectiva sin ningún sentido, sino que es necesario identificar las necesidades comunales que pueden ser atendidas por medio de actividades colectivas, identificar las actividades a realizar y las instituciones y organizaciones que pueden jugar un papel importante en el desarrollo de las mismas. Es importante señalar, que para la mayoría de los investigadores sobre el tema, y según lo muestra la evidencia empírica (el estudio aplicado por nosotros también da algunas luces al respecto), las actividades de tipo productivo con impactos de corto plazo, son aquellas en las que los más pobres están más dispuestos a participar. Aprovechar este tipo de actividades para fortalecer tanto el "*bonding social capital*" como el "*bridging social capital*" de la comunidad se plantea como una acción posible y viable, pero a la vez hay que cuidar el desarrollar capacidades para la gestión de actividades comunales y de recursos comunes con mayor impacto de medio y largo plazo.

Basados en esta concepción dinámica del capital social, es que recomendamos la aplicación de esta encuesta –o de una similar- al final del PDSEMP. Es a mi punto de vista, razonable esperar un mayor nivel de participación y de interacción entre los diferentes locales, como resultado de las acciones de fortalecimiento del programa. Un mayor índice de participación colectiva y un mayor índice de confianza a los diferentes niveles, serían a mi parecer reflejo de un impacto positivo de las actividades realizadas sobre el capital social de la zona.

Asimismo, a partir de nuestro estudio comparativo se puede intuir que una de las maneras para impulsar la vida social es a través de la educación. El estudio comparativo muestra que aquellas microcuencas en las que el nivel de educación es mayor, tienen un mayor nivel de participación cooperativa, como de eficiencia organizacional, percibida por los individuos, y mayor confianza a todos los niveles de cooperación. Una mayor educación permitiría a los habitantes tener mayor conocimiento sobre los beneficios de medio y largo plazo de la acción colectiva, asimismo los individuos tendrían mayor confianza en los otros al percibir en ellos un mayor nivel de preparación y capacidad para llevar a cabo cualquier acción en beneficio de la comunidad. Asimismo la educación tiene un papel importante en la forja de virtudes, y por tanto en el desarrollo de razonadores prácticos independientes.

Por otro lado, es importante saber lo que piensan las personas sobre la acción colectiva, sobre la importancia de la colaboración entre vecinos y entre caseríos, así como lo que piensan acerca del papel de las instituciones y asociaciones de la zona. Resulta también interesante identificar para fines de diagnóstico el grado de compromiso existente con el desarrollo de la comunidad. Estos aspectos nos darán a mi parecer, una visión clara de las posibilidades de éxito al realizar programas de acción colectiva o fortalecimiento institucional.

Asimismo, y concientes de las limitaciones de nuestro estudio, el presente trabajo de investigación, sin bien encuentra cierta relación –aunque en líneas generales- entre el nivel de participación en actividades conjuntas, no ha podido establecer una clara relación entre el nivel de capital social existente y el nivel de desarrollo (o de pobreza) alcanzado en las zonas rurales⁸⁴. Aunque quizá sea importante señalar que los avances del diagnóstico socioeconómico indican mayores niveles de pobreza y extrema pobreza para las zonas de Mijal que para las de Nogal y Ñoma.

Finalmente, creemos que nuestra encuesta es útil por cuanto proporciona una idea clara de la situación de la acción colectiva y del estado

⁸⁴ Si bien consideramos a este estudio como un primer paso en la investigación, el que se constituirá dado los intereses del investigador, en la base de un estudio más completo y profundo a nivel de tesis doctoral.

de ciertas dimensiones del capital social⁸⁵. Sin embargo ajustes a la misma son recomendables, especialmente en lo referente a la construcción de escalas para la medición, así como en la incorporación de aspectos de la vida social que no se han analizado en la presente encuesta, por ejemplo el grado de participación en actividades que involucran a vecinos de diferentes comunidades. Se presentan asimismo en la encuesta ciertas contradicciones, por ejemplo en relación con la medición de la comunicación social en primer lugar se pregunta a los encuestados qué evalúa el nivel de comunicación entre los vecinos de su caserío, y luego más adelante se les consulta si en su caserío los vecinos se comunican unos a otros sobre los temas de importancia. Los resultados respecto a estas preguntas fueron totalmente contradictorios, lo que ha de llevar a la revisión de la forma y manera cómo fue diseñada u aplicada la pregunta⁸⁶.

Se puede mejorar el análisis de las organizaciones en la encuesta, un análisis de campo a nivel de organizaciones es recomendable. Al nivel de la encuesta creemos que la percepción individual puede dar importantes luces sobre el estado de las organizaciones locales. Por lo que el diseño de

⁸⁵ Al final de este documento se presenta la encuesta básica para el diagnóstico del capital social, la misma que tiene una versión extendida que puede ser consultada en la página Web del banco Mundial, en la sección de investigaciones sobre el capital social: <http://poverty.worldbank.org/library/subtopic.php?topic=4294&sub=5021>

⁸⁶ Creemos asimismo que el encuestador ha de tener una idea básica del concepto de capital social, a fin de saber guiar al encuestado durante la entrevista, asimismo ha de estar atento a las respuestas dadas a fin de notar posibles contradicciones en las preguntas de confirmación. Este aspecto quizá no fue lo suficientemente tenido en cuenta durante la aplicación del cuestionario.

preguntas a nivel del individuo para profundizar en este tema, es uno de los aspectos que deberán ser desarrollados en la extensión de la presente investigación.

IV.2 Hacia nuevas rutas en la investigación

Si bien esta metodología para el diagnóstico del capital social se ha basado en una interpretación personal de los desarrollos recientes, y los lazos sociales, las normas, las organizaciones y la confianza tienen mucho que hacer para explicar la acción colectiva con beneficios comunes. Creemos que la investigación actual carece de un modelo antropológico de desarrollo humano en el que se enmarque el papel del capital social. Nuevas líneas de investigación deben ser desarrolladas alrededor de los mecanismos para desarrollar virtudes para la vida social, aunque la familia, la comunidad y la educación tienen de hecho un papel predeterminado importante. Asimismo creemos que la acción colectiva, si bien depende de la educación y del nivel del capital social, tiene mucho que ver con la calidad motivacional de los individuos (la que a su vez depende de la educación). En este sentido, creemos que la acción colectiva es atractiva para los individuos en tanto que les reporta un beneficio material (lo que activa la motivación extrínseca), en tanto que les agrada realizarla porque les permite adquirir habilidades por ejemplo (motivación intrínseca) y en tanto que a través de esta benefician a otras personas (motivación trascendente) en definitiva esto es el desarrollo de individuos virtuosos capaces de trabajar por el bien común.

IV.3 Necesidad de profundizar en las estrategias que generan capital social

El presente trabajo, no tiene como intención principal el análisis de estrategias que generen capital social, y creemos que ese tema da espacio por sí mismo para una investigación completa principalmente en contexto empírico. Sin embargo, en la literatura analizada hemos encontrado una serie de estrategias que han permitido desarrollar o mejorar la participación comunal para el logro de fines colectivos. A continuación mencionaremos algunas de ellas, las más importantes⁸⁷:

- **Mejorar la calidad de la educación en las zonas rurales:** esta estrategia apunta directamente a consolidar una de las bases del capital social. Se deben tomar todas las medidas posibles para que los alumnos de zonas rurales concluyan sus estudios escolares. Esto implica desarrollar actividades productivas que permitan generar ingresos suficientes para el hogar, para que los padres no tengan necesidad de usar a sus hijos como mano de obra, así como ampliar el acceso a la educación en esta zona. La sociabilidad desarrollada entre los estudiantes durante esta etapa, influye de gran manera en la futura

⁸⁷ La CEPAL ha realizado una compilación de documentos de trabajo denominada “Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe”. Este trabajo presenta una serie de experiencias de fortalecimiento y creación de capital social en diferentes partes de

acción colectiva que tendrán durante su vida adulta. De igual manera se puede confiar más en los resultados de la acción colectiva si se sabe que los socios de la misma tienen las capacidades adecuadas. Asimismo se debe incorporar al currículo el desarrollo de capacidades relacionadas con el medio rural y sus necesidades. En este sentido formar a los estudiantes para la realización de actividades colectivas y para la gestión de recursos tanto al nivel local como supra comunal se muestra como una necesidad imperante. Además la formación en valores y virtudes, como la justicia y la generosidad (aunque prefiero hablar de la justa generosidad) es vital para formar individuos capaces de participar en la acción colectiva para el logro del bien común.

- **Fortalecimiento Organizacional y Formación de Líderes:** En relación al primer punto se han de detectar aquellas organizaciones locales con mayor potencial para producir cambios en el medio social. Se debe tratar de involucrar activamente a la mayoría de los miembros de la comunidad (para lo que se deben desarrollar adecuados mecanismos de participación y opinión) y capacitarles en la gestión de actividades y recursos para el desarrollo local. Estas iniciativas deben asimismo estar conectadas en la medida de lo posible a actividades con un impacto directo sobre el bienestar comunal (como mejora de riego, mejoramiento de la producción, actividades de comercialización etc.) para que los

América Latina que pueden ser revisados. Muchos de los documentos contenidos en este trabajo se han citado a lo largo de esta investigación.

habitantes de la comunidad vean de una manera concreta que la participación comunal trae beneficios para todos. Asimismo se deben establecer incentivos a la cooperación, es decir premios (que pueden ser materiales o simbólicos) para aquellas personas que destacan en la actividad conjunta. De igual manera las sanciones por faltas hacia la comunidad deben estar muy bien definidas, y debe ser siempre llevadas a la práctica cuando sea el caso. Asimismo se deben identificar líderes locales a fin de capacitarles para que sean capaces de guiar a su comunidad en las actividades de participación y gestión comunal.

- **Generar lazos de bridging social capital:** Muchas veces el desarrollo comunal requiere una visión diferente de hacer las cosas, así como de recursos que están fuera de la red comunal. Para acceder a estos recursos se requiere en muchos casos de la ayuda de agentes externos con fuertes vínculos de confianza con la comunidad local que le ayuden a gestionar estos recursos y a hacer las cosas de manera “diferente”. En este sentido las ONGs y otras instituciones que llevan a cabo programas y proyectos de desarrollo tienen un papel importante en la gestión de recursos para la satisfacción de las necesidades de la comunidad. Asimismo se debe promover la transparencia en la gestión de estos proyectos, hacia la comunidad principalmente, a fin de consolidar la confianza y por tanto la cooperación, entre la comunidad y estas instituciones. El estado asimismo debe buscar reorientar sus políticas hacia las comunidades rurales, y orientar sus programas hacia el

fortalecimiento de la organización local, involucrándola en la gestión y ejecución de estos programas. Esto requerirá de funcionarios capaces de establecer vínculos de cooperación con la comunidad, basados en la confianza que se sustenta en la transparencia hacia la comunidad principalmente.

IV. 4 Conclusión Final

Es pues el capital social un concepto importante en la función de desarrollo, pues influye sobre la acción cooperativa que logra beneficios económicos y sociales que mejoran el bienestar de la comunidad. Sin embargo el capital social por si mismo no puede hacer nada, y es necesario contar con los recursos físicos y humanos necesarios para lograr un proceso de desarrollo sostenible. El capital social permite combinar de manera más eficiente estos recursos, pero no los reemplaza en ningún sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUEQUE**, Francisco. “**Desarrollo Económico Territorial**”. IDR. Sevilla 2002.
- BANCO MUNDIAL**: Reducción de la pobreza y fortalecimiento del capital social y la participación: La acción reciente del Banco Interamericano de Desarrollo. Banco Mundial. Setiembre 2001
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**. “**Reducción de la Pobreza y Fortalecimiento del Capital Social y la Participación: La Acción reciente del BID**”. Banco Interamericano de Desarrollo, Setiembre 2001.
- BEBBINGTON**, Anthony. “**Capital Social e Intensificación de las Estrategias de Vida: Organizaciones Locales e Islas de Sostenibilidad en los Andes Rurales**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 491:508
- BOURDIEU**, Pierre. « **Le Capital Social. Notes provisoires** ». (Capital Social : Apuntes provisionales) En Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 3 (1980). Traducción de Evelyne Tocut en Zona Abierta 2001, 94/95 : 84-87
- COLEMAN**, James S. “**Social Capital in the Creation of Human Capital**” (Capital Social y Creación de Capital Humano). Publicado en “American Journal of Sociology”, 1988, 94: 95-120. Traducido por Herreros y De Francisco en Zona Abierta, 2001, 94/95: 48-81.
- COLLIER**, Paul. “Social Capital and Poverty”. Social Capital Initiative, World Bank, 1998. Working Paper No. 4.
- DE A. DAVID**, Beatriz y **ORTIZ M**, Laura. “**El Capital Social y las Políticas de Desarrollo Rural. ¿Punto de Partida o Punto de Llegada**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003. 447:490
- DE FRANCO**, Augusto: “**Pobreza Y Desarrollo Social**”. AED. Brasilia 2002.
- DIRVEN**, Martine.”**Entre el Ideario y la Realidad: Capital Social y Desarrollo Agrícola, Algunos Apuntes para la Reflexión**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 397-446
- DURSTON**, John. “**Capital Social, parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 147-202.
- FALK**, Ian. **KILPATRICK**, Sue. “**What is Social Capital? A Study of Interaction in a Rural Community**”. Centre for Research and Learning in Regional Australia. (1999).
- FEDDERKE** Johanness. y otros. “**Crecimiento Económico y Capital Social. Una reflexión crítica**”. (traducción de Eduardo Moyano IESA - España). Publicado en “Theory and Society”, Vol. 28/5: 709-745 (1999)
- FLORA**, Jan y **BUTLER F**, Cornelia. “**Desarrollo Comunitario en las Zonas Rurales de los Andes**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 555

FLORES, Margarita y **RELLO**, Fernando. “**Capital Social: virtudes y limitaciones**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 203-227.

FUKUYAMA, Francis. “**Confianza**”. Editorial Atlántida. Buenos Aires, Argentina, 1996. 492 Pp.

FUKUYAMA, Francis. “**La Gran Ruptura**”. La Naturaleza Humana y la Reconstrucción del orden Social”. Editorial Atlántida. Buenos Aires, Argentina, 1999. 434 Pp.

FUKUYAMA, Francis. “**Capital Social y Desarrollo: La Agenda Venidera**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 33-48

GOMEZ, C, Manuel; **SCHWENTESIUS**, Rita; **CERVANTES**, Fernando; **WHITEFORD**, Scott y **CHÁVEZ**, Manuel. “**Capital Social y Pequeños Productores de leche en México: los casos de los Altos de Jalisco y Aguascalientes**”. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 529-553

GROOTAERT, Christiaan. “**Social capital. The Missing Link**”. Social Capital Initiative, World Bank 1998. Working Paper No. 3.

GROOTAERT, Christiaan & **VAN BASTELAER**, Thierry. “**Understanding and Measuring Social Capital: A Synthesis of Findings and Recommendations from the Social Capital Initiative**”. World Bank 2001. Working Paper 250.

HERREROS, Francisco. “**¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos?**” Una definición del capital social. IESA – CSIC. 2001.

HERREROS, Francisco y **DE FRANCISCO**, Andrés. “**Introducción al Capital Social como Programa de Investigación**”. En Zona Abierta, 2001, 94/95: 1-46

HERREROS, Francisco y **CRiado**, Henar. “**El Problema de la Formación del Capital Social. Estado, Asociaciones Voluntarias y Confianza Generalizada**”. En Zona Abierta 2001, 94/95: 203-231.

INSTITUTO DE DESARROLLO COMUNITARIO (IDC). Documento Introdutorio al Concepto de Desarrollo Local. IDC. Madrid. 1992.

KRISHNA, Anirudh & **SHRADER**, Elizabeth. “**Social Capital Assessment Tool**”. World bank 1999.

LEVI, Margaret. “**Social and Unsocial Capital: A Review Essay of Robert Putnam’s Making Democracy Work**”. Polytics & Society, vol 24, (Marzo 1996). Traducción de Gabriel Lago en Zona Abierta 2001, 94/95: 106-119.

MACINTYRE, Alasdair. “**Animales Racionales y Dependientes: Por qué los seres humanos necesitamos las virtudes**”. Editorial Paidós. Barcelona, España, 2001. 204 Pp.

MILLAN P, Antonio. “**Persona Humana y Justicia Social**”. Quinta Edición. Editorial RIALP. Madrid, España. 1982. 161 Pp.

MOYANO, Eduardo y otros. “**Capital Social y Desarrollo en Zonas Rurales. Una aplicación al caso de los programas Leader en Andalucía**”. IESA – CSCI. 2001

MOYANO, Eduardo. “**El Concepto de Capital Social y su Utilidad para el Análisis de las**

Dinámicas de Desarrollo". IESA – CSIC, 2001.

NARAYAN, Deepa. **"Bonds and Bridges: Social capita and Poverty"**. World Bank, 1999.

PARGAL, Sheoli; **Huq**, Mainul & **Gilligan**, Daniel. **"Social Capital in Solid Waste Management: Evidence from Dhaka, Bangladesh"**. Social Capital Initiative, World Bank 1999. Working Paper No. 16.

PRAKASH, Sanjeev. **"Social Capital and the Rural Poor"**. In Social Capital and Poverty Reduction. UNESCO 2002: 47-57

PUTNAM, Robert. **"The Prosperous Community. Social Capital and Public Life "**. The American Prospect, 13: 35-42. Traducción de Francisco Herreros en Zona Abierta 2001, 94/95: 89-104

ROBINSON, Lindon; **SILES**, Marcelo y **SCHMID**, Allan. **"El Capital Social y la Reducción de la Pobreza, hacía un paradigma Maduro"**. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 51: 113.

ROSSING, T. **ASSAF**, S. Social Capital. Conceptual Frameworks and Empirical Evidence. An Annotated bibliography. Banco Mundial. (1999).

SMITH, Linda y **JOHNSON**, Christopher. **"Desarrollo de Aldeas Rurales y Capital Social"**. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 509-528

STOLLE, Dietlind. **"Bowling Together, Bowling Alone: The Development of generalized trust in voluntary associations"**. Political Psychology, 19 (3), 1998. Traducción de Henar Criado en Zona Abierta, 2001, 94/95: 161-199.

TAYLOR, Michael. **"Good Government: On Hierarchy, Social Capital and the Limitations of Rational Choice Theory"**. The Journal of Political Philosophy (1996), 4 (1): 1-28. Traducción de Henar Criado en Zona Abierta 2001, 94/95: 122-159

UNIVERSIDAD DE PIURA – PROGRAMA DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE ECOSISTEMAS DE MONTAÑA DEL PERÚ (PDSEMP): "Diagnóstico Socioeconómico de la Microcuenca Ñoma" y "Diagnóstico Socioeconómico de la Microcuenca Potros". Universidad de Piura – PDSEMP 2003

UPHOFF, Norman. **"EL Capital Social y su Papel en la Reducción de la Pobreza"**. En Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe. CEPAL, 2003: 115-146.

UPFOHH, Norman & **KRISHNA**, Anirudh. **"MaPág.ing and Measuring Social Capital: A Conceptual and Empirical Study of Collective Action for Conserving and Developing Watersheds in Rajasthan, India"**. Social capital Initiative, World Bank 1999. Working Paper No. 13.

WOOLCOK, Michael. **"Social capital and Economic Development. Toward a theoretical synthesis and policy framework"**. Theory and Society 27: 151-208, 1998.

WOOLCOK, Michael. "Social Capital in Theory and Practice: Reducing Poverty b Building Partnerships Between States, Markets and Civil Society". In Social Capital and Poverty Reduction. UNESCO 2002: 20:48

WOOLCOK, Michael & NARAYAN, Deepa. "Capital Social, Implicaciones para la Teoría, La Investigación y las Políticas sobre Desarrollo".

ANEXO I

MÓDULO DE LA ENCUESTA PARA EL DIAGNÓSTICO DEL CAPITAL SOCIAL

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO I

MÓDULO VIII: CAPITAL SOCIAL

EDAD SEXO

<p>801. ¿Piensa usted que se puede confiar en los vecinos de su caserío?</p> <p>SI.....1 NO (pasar a la pregunta 3).....2 No Sabe (pasar a la preg 3).....3</p>	<p>809. En el último año: a) ha tenido usted alguna iniciativa para llevar a cabo una determinada actividad (agrícola, deportiva, cultural, etc.) en la que haya requerido contar con el apoyo de sus familiares o vecinos o b) ha participado en alguna actividad promovida por alguno de sus familiares, vecinos o asociaciones de su caserío. (En el segundo caso señalar quién fue el gestor de la actividad):</p> <p>Opción a).....1 Opción b).....2</p> <p>Ninguna de las dos.....3 (>> 814)</p>
<p>802. ¿En qué medida?</p> <p>Poco.....1 Regular.....2 Mucho.....3 No Sabe / NC.....4</p>	<p>810. ¿Qué tipo de actividad realizaron?</p> <p>Agrícola.....1 Deportiva.....2 Mejora de su vivienda.....3 Construcción de infraestructura.....4 Fiesta Comunal.....5 Fiesta Religiosa.....6 Gestiones ante terceros.....7 Otro: _____.....8</p>
<p>803. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en las asociaciones de su caserío (asociaciones campesinas, rondas campesinas, clubes de madres. etc.)?</p> <p>Nada.....1 Poco.....2 Regular.....3 Mucho.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>811. ¿Cómo calificaría usted el grado de colaboración que los vecinos tuvieron en la actividad?:</p> <p>Ninguno.....1 Poco.....2 Regular.....3 Bueno.....4</p>
<p>804. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en las autoridades (alcalde por ejemplo)?</p> <p>Nada.....1 Poco.....2 Regular.....3 Mucho.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>812. ¿Recurrieron a alguna institución o asociación para pedir apoyo?</p> <p>SI.....1 Cuál: _____</p> <p>NO.....2</p>
<p>805. ¿En qué medida cree que se puede confiar en las personas de otros caserío (por ejemplo del caserío de _____)?</p> <p>Nada.....1 Poco.....2 Regular.....3 Mucho.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>813. ¿Cómo evalúa el apoyo brindado por esta institución?</p> <p>Ninguno.....1 Poco.....2 Regular.....3 Bueno.....4</p>
<p>806. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en personas extrañas?</p> <p>Nada.....1 Poco.....2 Regular.....3 Mucho.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>814. Si en su caserío se estuviese llevando a cabo un proyecto de desarrollo que posibilitaría a los pobladores mejorar su nivel de vida, y a la vez se le presenta a usted la posibilidad de migrar otro a lugar en donde le ofrecen un trabajo y un ingreso (sueldo) "adecuado" para vivir cómodamente usted: (LEER ALTERNATIVAS)</p> <p>Prefiere quedarse en su caserío trabajando en el proyecto de desarrollo.....1</p>
<p>807. ¿Podría por favor nombrar a las instituciones y/o asociaciones que usted considera hacen mejor su trabajo y por tanto son más confiables en la realización de sus actividades?:</p> <p>- - -</p>	<p>Elige la oferta de un buen trabajo y sueldo y se va de su caserío.....2</p> <p>No Sabe / NC.....3</p>
<p>808. Cómo evalúa usted el nivel de comunicación que existe entre los vecinos de su caserío:</p> <p>Ninguna comunicación.....1 Baja comunicación.....2 Regular comunicación.....3 Buena comunicación.....4 No sabe / NC.....5</p>	

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO I

<p>815. ¿Cómo evalúa usted en general la participación de los vecinos de su caserío en las distintas actividades (culturales, deportivas, políticas, etc.) que se organizan?:</p> <p>Ninguna Participación.....1 Poca Participación.....2 Regular participación.....3 Buena participación.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>821. ¿Cree usted que para mejorar sus condiciones de vida y las de su distrito es necesario que todos los vecinos cooperen entre si?</p> <p>SI.....1 NO.....2 No Sabe / NC.....3</p>
<p>816. Podría nombrar a algunos vecinos que a su parecer destacan por su preocupación en resolver los problemas de su caserío, o por su participación en las actividades que en su caserío se realizan:</p> <p>- - -</p>	<p>822. ¿Cómo ve usted la situación de su caserío dentro de 5 años?:</p> <p>Peor.....1 Igual.....2 Mejor.....3 No sabe / NC.....4</p> <p>823. Podría decirnos cual es la asociación más importante a la que pertenece.</p> <p style="text-align: center;">Escribir la más importante</p> <p>No pertenece a ninguna asociación.....1 (marcar esta opción en caso no pertenezca a ninguna asociación)</p>
<p>817. A su parecer las asociaciones (asociaciones campesinas, clubes de madres, rondas campesinas) e instituciones (iglesia, municipio) que existen en su caserío son: (LEER LAS ALTERNATIVAS)</p> <p>Nada importantes para el desarrollo de su caserío.....1 Poco Importantes para el desarrollo de su caserío.....2 Más o menos importantes para el desarrollo de su caserío.....3 Muy Importantes para el desarrollo de su caserío.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>824. Si pertenece a alguna asociación, cuánto tiempo lleva en la misma:_____ (en años aproximados)</p> <p>825. ¿Cree usted que en su caserío la mayoría de la gente está dispuesta a ayudar y cooperar con otras personas?:</p> <p>SI.....1 NO.....2 Más o menos.....3 No sabe /NC.....4</p>
<p>818. Podría usted nombrar autoridades, instituciones o asociaciones que a su parecer tienen un papel importante en el desarrollo de su caserío y que deberían apoyarles para mejorar su nivel de vida:</p> <p>- - -</p>	<p>826. ¿Cree usted que en su caserío hay que tener mucho cuidado de ser engañado o estafado?</p> <p>SI.....1 NO.....2 Más o menos.....3 No sabe /NC.....4</p>
<p>819. ¿Cómo evalúa usted las relaciones que existen entre los pobladores de su caserío y los pobladores de caseríos vecinos?:</p> <p>Inexistentes.....1 Malas.....2 Regulares.....3 Buenas.....4 No sabe / NC.....5</p>	<p>827. ¿Cree usted que en su caserío los vecinos se informan/comunican unos a otros sobre los asuntos de importancia para el caserío?</p> <p>SI.....1 NO.....2 Más o menos.....3 No sabe /NC.....4</p>
<p>820. ¿Cree usted que para desarrollar su caserío y mejorar su nivel de vida es necesario colaborar con otros caseríos vecinos?:</p> <p>SI.....1 NO.....2 No sabe/NC.....3</p>	<p>828. ¿Se siente usted contento de vivir en este caserío? / ¿Le agrada vivir en este caserío?:</p> <p>SI.....1 NO.....2 Más o Menos.....3 No sabe/ NC.....4</p>

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO I

<p>829 ¿Cuáles son las tres cosas (bienes y servicios) que usted y su familia necesitan más? (indicar orden de prioridad, ATENCIÓN NO LEER ALTERNATIVAS DESDE LA 829 HASTA LA 833)</p> <p style="text-align: right;">Prioridad</p> <p>1 Mejoras en la vivienda _____</p> <p>2 Mayores ingresos _____</p> <p>3 Trabajo _____</p> <p>4 Salud _____</p> <p>5 Educación _____</p> <p>6 Alimentación _____</p> <p>7 Acceso a programas sociales de salud _____</p> <p>8 Acceso a programas sociales de educación _____</p> <p>9 Acceso a programas sociales de empleo e ingresos _____</p> <p>10 Agua _____</p> <p>11 Desagüe _____</p> <p>12 Luz eléctrica _____</p> <p>13 Equipos / Artefactos hogar _____</p> <p>14 Vestido _____</p> <p>15 Otros _____</p>	<p>833 ¿Qué tipo de apoyo del gobierno o de las autoridades necesitaría para mejorar su situación? (marcar la más importante)</p> <p>Trabajo.....1</p> <p>Mejora de ingresos (salario).....2</p> <p>Servicios públicos (agua, luz, desagüe).....3</p> <p>Apoyo de salud, alimentación.....4</p> <p>Apoyo educación.....5</p> <p>Apoyo en programas de empleo.....6</p> <p>Mejorar condiciones económicas del país.....7</p> <p>Crédito, donaciones.....8</p> <p>Apoyo para la vivienda (títulos, créditos, construcción, etc.).....9</p> <p>Apoyo en insumos, equipos,.....10</p> <p>Maquinarias (para agricultura por ej.)</p> <p>Otros.....11</p> <p style="text-align: center;">ESPECIFIQUE</p>
<p>830 ¿Cómo piensa conseguir la opción más importante (en 829)? (señale las tres principales acciones y anotar orden de prioridad)</p> <p style="text-align: right;">Prioridad</p> <p>1 Buscar/solicitar ayuda individualmente _____</p> <p>2 Esforzarse más _____</p> <p>3 Haciendo cosas distintas a las que hago _____</p> <p>4 Actividades colectivas-comunales _____</p> <p>5 Gestionar con la comunidad _____</p> <p>6 Esperando ayuda _____</p> <p>7 Otros _____</p>	<p>COMENTARIOS AL MÓDULO</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>831 ¿Por qué no lo ha conseguido hasta ahora? (Marcar la más importante)</p> <p>Por falta de trabajo.....1</p> <p>Por falta de capacitación.....2</p> <p>Porque tiene mucha carga familiar.....3</p> <p>Por problemas de salud.....4</p> <p>Por falta de dinero para invertir.....5</p> <p>Falta de ingresos.....6</p> <p>Por las condiciones económicas del país.....7</p> <p>Falta de información.....8</p> <p>Por problemas legales (falta de título de propiedad, etc.).....9</p> <p>Porque el gobierno/autoridades locales no apoyan, no hacen bien las cosas.....10</p> <p>Otros.....11</p>	
<p>832 ¿Qué tipo de apoyo de su comunidad/ familia necesitaría para lograr su cometido? (marcar la más importante)</p> <p>Mano de obra.....1</p> <p>Donación de materiales.....2</p> <p>Que se organicen.....3</p> <p>Que gestionen servicios, obras.....4</p> <p>Capacitación, estudio.....5</p> <p>Que me den préstamos, créditos.....6</p> <p>Que me den información.....7</p> <p>Que sean solidarios.....8</p> <p>Que hayan programas/servicios</p>	

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO I

comunales.....9	
Otros10	

ANEXO II
PRINCIPALES CUADROS ENCUESTA DE
CAPITAL SOCIAL

Cuadros Principales - Encuesta Capital Social

Datos en porcentajes

I Cuadros Participación en Actividades Comunes

1. ¿En el último año ha organizado usted alguna actividad en la que requiriera ayuda de sus familiares o vecinos o ha participado en alguna actividad de este tipo?

	Ñoma	Potros	Mijal
Participé	46.5	46.0	35.4
No participé	53.5	54.0	64.6
Casos válidos	170.	134	113

2. ¿Cómo evalúa usted la participación de los vecinos en esta actividad?

Ninguno	1.3	-	7.7
Poco	3.9	7.4	2.6
Regular	39.5	20.4	46.2
Bueno	55.3	72.2	43.6
Casos válidos	76	54	39

3. ¿Qué tipo de actividad realizaron?

Agrícola	19.5	21.2	18.9
Deportiva	23.4	23.1	10.8
Mejora de Vivienda	1.3	5.8	13.5
Construcción			
Infraestructura	6.5	7.7	18.9
Fiesta Comunal	9.1	13.5	13.5
Fiesta Religiosa	15.6	5.8	13.5
Gestiones ante terceros	1.3	-	-
Otros	23.4	23.1	10.8
Casos válidos	77.0	52.0	37.0

4. ¿Para dicha actividad pidieron ayuda a alguna institución o asociación de la zona?

SI	35.4	52.9	33.3
No	62.5	47.1	66.6
Casos válidos	79	51	39

5. ¿A cuál?

Alcalde	35.7	51.9	61.5
Rondas	25.0	7.4	-
PNP	7.1	-	-
otros caseríos	3.6	3.7	-
club de madres	-	7.4	-
PRONAMACH	-	3.7	-
ODER	-	-	7.7
otros	28.6	25.9	30.8
Casos válidos	28	27	13

6. ¿Como calificaría usted la ayuda recibida?

Ninguno	3.7	16.0	-
Poco	3.7	12.0	8.3

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO II

Regular	22.2	28.0	50.0
Bueno	70.4	44.0	41.7
Casos válidos	27	25	13

II Cuadros Capital Social Estructural – Percepción de la eficiencia de las organizaciones y asociaciones y grado de participación en las mismas

7. ¿Qué institución o asociación es a su parecer la más confiable en la realización de sus actividades?

Ninguna	19.4	19.4	19.1
Ronda campesina	50.8	56.1	48.6
Municipio	6.2	7.9	6.8
club madre	3.4	20.9	12.3
Asoc. Ma. Elena Moyano		2.2	0.7
PRONAMACH		5.0	14.4
Vaso de Leche	12.6	11.5	11.6
Casos válidos	175	138	136

8. ¿Asociación o Institución más importante a la que pertenece?

Ninguna	39.4	34.5	30
Ronda	34.8	33.8	42
Comité conservación	-	5.7	9
Vaso de leche	5.14		6
club de madres	2.86	11.5	-
PRONAMACH		2.8	-
Casos válidos	175	138	136

III Cuadros Capital Social Cognitivo – Confianza a Diferentes Niveles

9. ¿En que medida cree usted se puede confiar en sus vecinos?

Nada	23.6	19.4	38.9
Poco	17.8	22.3	23.8
Regular	39.7	65.2	30.2
Mucho	19.0	12.5	6.3
Casos válidos	174	139	126

10. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en vecinos de otros caseríos?

Nada	24.9	23.5	24.4
Poco	32.0	35.6	39.7
Regular	36.1	31.1	31.3
Mucho	5.9	8.3	1.5
Casos válidos	174	139	131

11. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en las autoridades?

Nada	7.1	14.4	12.5
Poco	25.9	31.1	34.0
Regular	46.4	43.2	40
Mucho	19.6	11.4	9.6
Casos válidos	170	132	135

12. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en asociaciones e instituciones locales?

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO II

Nada	5.8	4.4	6.11
Poco	23.1	22.1	25.95
Regular	36.4	41.9	48.09
Mucho	32.4	31.6	14.50
Casos válidos	174	132	131

13. ¿Cree usted que debe tener cuidado de ser engañado o estafado por sus vecinos?

Si	65.5	83.2	61.9
No	11.4	12.2	23.1
Mas o menos	11.5	3.8	14.2
Casos válidos	174	131	134

14. ¿Cómo evalúa usted la comunicación que existe entre los vecinos de su caserío?

Ninguna	2.9	5.8	3.7
Poca	26.9	17.5	32.6
Regular	36.0	32.8	40.7
Buena	33.1	43.8	21.5
Casos válidos	174	131	135

15. ¿En qué medida cree usted que se puede confiar en extraños?

Nada	54.0	66.7	57.0
Poco	25.9	18.1	26.7
Regular	15.5	12.3	12.6
Mucho	3.4	2.9	0.7
Casos válidos	174	138	135

IV Actitudes – Problemas Sociales- Comunicación

16. ¿Cuáles es el principal problema social que afectan a su poblado?

Robos/abigeato	33.7	21.6	30.1
Peleas callejeras	11.6	8.6	19.1
Drogadicción	0.55	0.7	0.68
Alcoholismo	35.9	19.4	32.8
Casos válidos	181	139	146

17. ¿A su parecer cuál es la principal causa de estos problemas?

Falta de valores...	17.7	10.7	21.2
Falta de educación	12.2	8.6	32.1
falta de empleo	38.7	23.0	19.8
Mal ejemplo de gobernantes...	3.3	1.4	6.1
Casos válidos	181	139	146

18. Si en su caserío se fuera a llevar a cabo un proyecto de desarrollo y a la vez le propusieran irse a otro lugar en el que le dan trabajo y un mejor ingreso, usted: ¿se queda trabajando el proyecto de su caserío o se va en busca de mejores ingresos?

Se queda	67.1	66.4	71
Se va	28.3	31.4	21
NS / NC	4.6	2.2	8.1
Casos válidos	173	137	124

19. Como ve usted la situación de su caserío en los próximos 5 años

Peor	7.4	13.1	3.8
Igual	38.3	35.8	22
Mejor	49.1	48.2	66.7
NS / NC	5.1	2.9	7.6
Casos válidos	175	137	132

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO II

20- Le agrada vivir en su caserío

Si	85.7	97.6	93.3
No	3.4	1.5	1.5
Más o menos	10.9	10.9	3.7
NS / NC	-	-	1.5
Casos válidos	175	137	

21. A su parecer las asociaciones e instituciones son importantes para su caserío

Nada importantes	2.9	4.4	8.3
Poco importantes	4.0	4.4	9
Más o menos Imp.	17.7	20.7	15.8
Muy importantes	72	70.4	62.4
NS / NC	3.4	-	4.5
Casos válidos	175	135	133

22. A su parecer la colaboración con vecinos de otros caseríos es importante para el desarrollo

Si	90.2	94.9	91
No	5.7	5.1	6.7
NS / NC	4	-	2.2
Casos válidos	174	136	134

23. ¿A su parecer la colaboración entre vecinos es importante para el desarrollo?

Si	96.6	98.5	92.6
No	1.7	1.5	1.5
NS / NC	1.7	-	5.9
Casos válidos	174	135	135

ANEXO III

BREVE DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA ZONA DE ESTUDIO

Breve Descripción de la Zona de Estudio⁸⁸

El estudio se llevo cabo en tres microcuencas de la subcuenca del río Chalaco: Ñoma, Potros y Mijal, las que en conjunto representan un total de de 5000 hectáreas, abarcando un total de caseríos en los que viven aproximadamente 1155 familias (unos 5700 habitantes). La subcuenca del río Chalaco se encuentra situada en su mayor parte en el distrito de Chalaco, al sureste de la capital departamental a unos 160 KM de la misma; forma parte de la cuenca del río Piura y comprende zonas entre los 500 y 3200 metros de altura.

El distrito de Chalaco en el Departamento de Piura

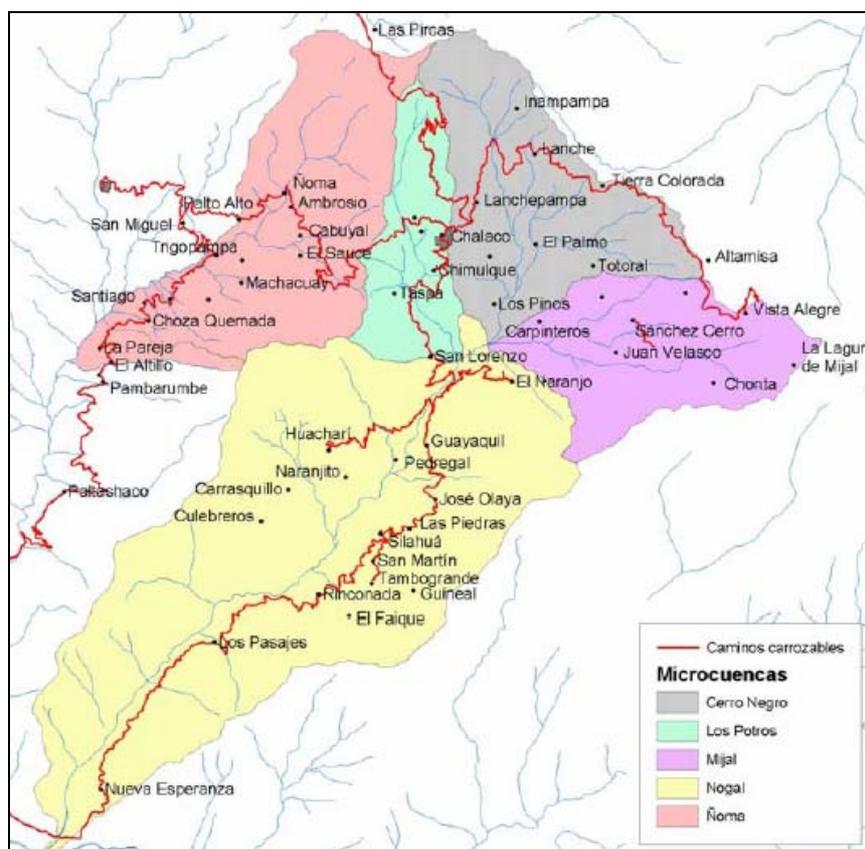


Las Zonas en estudio actualmente forman parte del campo de acción del Programa de Desarrollo Sostenible de Ecosistemas de Montaña del Perú. Al igual que otras zonas de la sierra rural peruana, esta zona está marcada por

⁸⁸ Para una profundización sobre la situación de la zona pueden consultarse los estudios socioeconómicos llevados a cabo en 2003 y 2004 por la Universidad de Piura. A la fecha ya se encuentran terminados los de Ñoma y Potros, estando próximo a ser terminado el estudio de Mijal

altos niveles de pobreza extrema, la que alcanza a entre el 55% y 85% de la población para las microcuencas analizadas. La principal actividad es la agricultura, que concentra a la mayor parte de la PEA. Sin embargo la producción agrícola es de bajos rendimientos (entre 1/5 y 1/6 del rendimiento para los principales productos como el maíz, el trigo y la papa) y se destina a su totalidad al autoconsumo. Otra actividad importante es la pecuaria, cerca del 80% de los habitantes de esta zona señala poseer algún animal de crianza. Esta actividad (principalmente cuando se centra en la crianza de vacunos) permite a los pobladores obtener ingreso monetario para enfrentar imprevistos y emergencias.

Microcuencas en el distrito de Chalaco



El nivel educativo de la zona en general ha venido aumentando en los últimos años, sin embargo este es aún bajo y se presentan altos niveles de deserción escolar. La cual alcanza cerca del 8% para el nivel secundario (principalmente por que los niños y adolescentes tienen que atender tareas agrícolas). La tasa de analfabetismo en la zona es de aproximadamente del 32%. Otro problema que enfrenta la zona son los altos niveles de migración, observándose en las estructuras de población vacíos en los grupos etéreos comprendidos entre los 15 y 24 años.

**ANEXO IV
CUESTIONARIO BÁSICO PARA EL
DIAGNÓSTICO DEL CAPITAL SOCIAL DEL
GRUPO DE EXPERTOS DEL BANCO MUNDIAL
PARA EL CAPITAL SOCIAL**

Anexo: Preguntas básicas para la encuesta integrada sobre el capital social

Grupos y redes

1. Me gustaría comenzar preguntándole acerca de los grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa usted o un miembro de su familia. Estos podrían ser grupos formalmente organizados o simplemente grupos de personas que se reúnen de manera regular para realizar una actividad o conversar acerca de algo. ¿En cuántos de estos grupos participa usted o alguien de su hogar?

2. De todos los grupos a los que pertenecen los miembros de su hogar, nombre el más importante para su hogar

_____ [Nombre del grupo]

3. Si piensa en los miembros de este grupo, la mayoría de ellos comparte

	1 Sí 2 No
A. Religión	
B. Género	
C. Grupo étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu	

4. Los miembros tienen principalmente la misma ...

	1 Sí 2 No
A. Ocupación	
B. Formación o nivel educacional	

5. ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos fuera del vecindario / aldea?

1. No
2. Sí, en ocasiones
3. Sí, con frecuencia

6. ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad? Estas son personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda.

7. Si repentinamente usted necesita una pequeña cantidad de dinero [RURAL: suficiente para pagar los gastos de una semana en su hogar; URBANO: que iguale aproximadamente el sueldo de una semana], ¿existen personas ajenas a su hogar inmediato y parientes cercanos a quienes pediría ayuda?

1. Definitivamente sí
2. Probablemente
3. No está seguro
4. Probablemente no
5. Definitivamente no

Confianza y solidaridad

8. Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas o que no necesita ser demasiado prudente en sus tratos con otras personas?

1. Se puede confiar en las personas
2. No se puede confiar en nadie

9. En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

	1 Totalmente de acuerdo 2. Parcialmente de acuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. Parcialmente en desacuerdo 5. Totalmente en desacuerdo
A. La mayoría de las personas en este vecindario / aldea está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	
B. En este vecindario / aldea, se debe estar alerta o alguien se aprovechará.	

10. Cuánto confía...

	1 En una proporción muy grande 2 En una gran proporción 3 Ni en pequeña ni en gran proporción 4 En una proporción pequeña 5 En una proporción muy pequeña
A. Funcionarios del gobierno local	
B. Funcionarios del gobierno central	

2.7 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas del vecindario / aldea, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?

A. Tiempo B. Dinero

1 No contribuiría con tiempo

1 No contribuiría con dinero

2 Contribuiría con tiempo

2 Contribuiría con dinero

Acción colectiva y cooperación

11. En el último año, ¿usted o alguien de su hogar participó en alguna actividad de la comunidad, en la que las personas se reunieron para trabajar por el beneficio de la comunidad?

1. Sí

2. No (vaya a la pregunta 14)

12. ¿Cuántas veces en el último año?

13. ¿Si hubiera un problema con el suministro de agua en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de que las personas cooperen para tratar de resolverlo?

1 Muchas

2 Algunas

3 Ni muchas ni pocas

4 Pocas

5 Muy pocas

Información y comunicación

14. El mes pasado, ¿cuántas veces hizo o recibió una llamada telefónica?

15. ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca de lo que está haciendo el gobierno (como extensión agrícola, trabajo, planificación familiar, etc.)?

1 Parientes, amigos y vecinos

2 Informativo de la comunidad

3 Periódico local o de la comunidad

4 Periódico nacional

- 5 Radio
- 6 Televisión
- 7 Grupos o asociaciones
- 8 Socios de trabajo o negocios
- 9 Líderes de la comunidad
- 10 Un funcionario del gobierno
- 11 Las ONG
- 12 Internet

--	--	--

Cohesión e inclusión social

16. Existen diferencias de características entre personas que viven en el mismo vecindario / aldea. Por ejemplo, diferencias en patrimonio, ingresos, nivel social, origen étnico, raza, casta o tribu. También puede haber diferencias en las creencias políticas o religiosas, o diferencias debido a la edad o el sexo. ¿En qué medida esas diferencias dividen a su vecindario / aldea?

- 1 Enormemente
- 2 Mucho
- 3 Ni mucho ni poco
- 4 Poco
- 5 Muy poco

17. ¿Alguna de estas diferencias causa problemas?

- 1. Sí
- 2. No → vaya a la pregunta 21

18. Nombre dos diferencias que causen problemas con más frecuencia.

- 1 Diferencias en educación
- 2 Diferencias en posesión de tierra
- 3 Diferencias en posesiones materiales /patrimonio
- 4 Diferencias en nivel social
- 5 Diferencias entre hombres y mujeres
- 6 Diferencias entre las generaciones más jóvenes y más viejas
- 7 Diferencias entre residentes antiguos y residentes nuevos
- 8 Diferencias en pertenencia a partidos políticos
- 9 Diferencias en creencias religiosas
- 10. Diferencias en el origen étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu
- 11. Otras diferencias

19. ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?

- 1. Sí
- 2. No

20. ¿Cuántas veces en el último mes se ha reunido con personas para comer o beber algo, ya sea en su casa o en un lugar público?

21. [SI NO ES CERO] Alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
A. De origen étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De nivel social diferente	
D. De grupo religioso diferente	

22. En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

Empoderamiento y acción política

23. En general, ¿se considera una persona feliz?

- 1 Muy feliz
- 2 Feliz en parte

19. ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?

- 1. Sí
- 2. No

20. ¿Cuántas veces en el último mes se ha reunido con personas para comer o beber algo, ya sea en su casa o en un lugar público?

21. [SI NO ES CERO] Alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
A. De origen étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De nivel social diferente	
D. De grupo religioso diferente	

22. En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

Empoderamiento y acción política

23. En general, ¿se considera una persona feliz?

- 1 Muy feliz
- 2 Feliz en parte

Capital Social: Un intento de medición

ANEXO I

- 3 Ni feliz ni infeliz
 - 4 Algo infeliz
 - 5. Muy infeliz
-

24. ¿Siente que tiene muchos derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida? Clasifique esto en una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no tiene derechos y es totalmente incapaz de cambiar su vida y cinco significa que tiene muchos derechos y pleno control sobre su vida.

- 1 Ningún derecho, sin ningún poder
 - 2 Muy pocos derechos, casi sin poder
 - 3 Algunos derechos, algo de poder
 - 4 Muchos derechos, bastante poder
 - 5 Todos los derechos, mucho poder
-

25. En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en este vecindario / aldea se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

- 1. Nunca
 - 2 Una vez
 - 3 Algunas veces (≤ 5)
 - 4 Muchas veces (>5)
-

26. Muchas personas consideran difícil salir y votar. ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales /nacionales/ presidenciales?

- 1. Sí
 - 2. No
-